UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y COMUNICACIÓN
ESCUELA DE CIENCIAS POLÍTICAS Y GOBIERNO

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE POLITÓLOGO DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR

La construcción de la figura política de Rafael Correa, la dinámica populista, su discurso reivindicatorio y su ascenso al poder: 2006-2007.

Autor: Jorge Alejandro Jirón Cevallos

Directora: María José Calderón Larrea, PhD.

QUITO, julio, 2017

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y HONESTIDAD ACADÉMICA

Nombre: Jorge Alejandro Jirón Cevallos

Cédula de ciudadanía: 1717994881

Facultad: Comunicación y Ciencias Sociales Escuela: Ciencias Políticas y Gobierno

DECLARO QUE

el trabajo de investigación de fin de carrera titulado **"La construcción de la figura política de Rafael Correa, la dinámica populista, su discurso reivindicatorio y su ascenso al poder: 2006-2007."** para optar por el título de **Politólogo** de la República del Ecuador es de mi autoría exclusiva y producto de mi esfuerzo personal;

las ideas, enunciaciones, citas de todo tipo e ilustraciones diversas; obtenidas de cualquier documento, obra, artículo, memoria, entre otros (versión impresa o digital), están citadas de forma clara y estricta, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía.

Estoy plenamente informado/a de las sanciones universitarias y/o de otro orden en caso de falsedad de lo aquí declarado, en todo o en parte.

Quito, 01 de julio de 2017

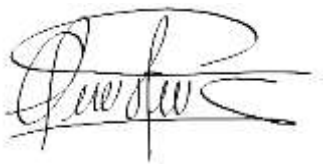
Firma

AUTORIZACIÓN DE DERECHOS DE PROPIEDAD INTELECTUAL

Yo, **Jorge Alejandro Jirón Cevallos**, con cédula de identidad número 1717994881 en calidad de autor del trabajo de investigación **"La construcción de la figura política de Rafael Correa, la dinámica populista, su discurso reivindicatorio y su ascenso al poder: 2006-2007."**, autorizo a la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE), a hacer uso de todos los contenidos que me pertenecen o de parte de los que contiene esta obra, con fines estrictamente académicos o de investigación.

Los derechos que como autor me corresponden, con excepción de la presente autorización, seguirán vigentes a mi favor, de conformidad con lo establecido en los artículos 5, 6, 8, 19 y demás pertinentes de la Ley de Propiedad Intelectual y su Reglamento en Ecuador.

Quito, 01 de julio de 2017



Firma

CERTIFICACIÓN DE DIRECTOR/A

Por medio de la presente dejo constancia de que el Plan de Trabajo de Titulación, presentado por **Jorge Alejandro Jirón Cevallos**, para optar por el título de **Politólogo** de la República del Ecuador, bajo el tema de **"La construcción de la figura política de Rafael Correa, la dinámica populista, su discurso reivindicatorio y su ascenso al poder: 2006-2007."** ha sido supervisado. Certifico que es fruto del trabajo del autor y puede ser sometido a evaluación por el comité de investigación de la Facultad de Derecho y Comunicación.

Quito, 01 de julio de 2017

María José Calderón Larrea, PhD.

Directora del trabajo de investigación

Tabla de contenido

Tabla de Ilustraciones 6

Agradecimiento 7

Dedicatoria 7

Resumen: 8

Abstract: 8

1. INTRODUCCIÓN. IX

1.1. Objetivos: IX

1.1.1. General: IX

1.1.2. Específicos: IX

1.2. Pregunta de Investigación. IX

1.3. Planteamiento del problema. IX

1.4. Justificación. XI

1.5. Metodología: XII

2. CAPÍTULO 1. 14

2.1. Marco teórico referencial. 14

3. CAPÍTULO 2. 26

3.1. El surgimiento de nuevos liderazgos y del populismo en América Latina. 26

3.2. Contexto histórico ecuatoriano previo al ascenso al poder de Rafael Correa. 39

4. CAPÍTULO 3. 53

4.1. Candidatura a la Presidencia de Rafael Correa. 53

4.2. La construcción política de Rafael Correa como presidente de la República y su manejo discursivo. 62

5. Conclusiones: 84

6. Referencias: 87

7. ANEXOS. 93

ANEXO 1. Ingresos petroleros y no petroleros (1971-2014)..... 94
ANEXO 2. Incidencia de la pobreza por ingreso a nivel nacional (2000-2015)..... 95
ANEXO 3. Inflación Ecuador (1990-2014) 96
..... 97
ANEXO 4. Evolución Deuda Externa pública y privada (1993-2015) 98
ANEXO 5. Tipo de Cambio Sucre – Dólar..... 99
ANEXO 6. Decálogo del Populismo..... 100

Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1 Populismo: dimensiones e indicadores..... 17
Ilustración 2. Democracia Burguesa versus Democracia participativa. 21
Ilustración 3. Gobiernos según orientación ideológica 1997-2009 29
Ilustración 4. Diferencias y Similitudes de los populismos en América Latina 32
Ilustración 5. América Latina y el Caribe: ponderación de los productos básicos de exportación base 2005
..... 35
Ilustración 6. Índice total de precios de productos básicos..... 36
Ilustración 7. Comparación variación índices de precio y de valor unitario de exportación de la región.. 37
Ilustración 8. Elementos que asemejan y distinguen los discursos de los presidentes bolivarianos. 58
Ilustración 9. Resultados de la primera vuelta electoral año 2006. 60
Ilustración 10. Resultados de la segunda vuelta electoral 2006..... 61

Agradecimiento

Agradezco a mi familia, principalmente a mis padres por el respaldo a lo largo de este trabajo de investigación; a mis amigos y compañeros con los cuales he compartido estos años de preparación llenos de experiencias y anécdotas; a cada uno de los docentes que ayudó en mi crecimiento y formación académica, en especial, a mi directora María José Calderón Larrea, por su compromiso y ayuda en la elaboración del presente trabajo.

Dedicatoria

Esta investigación está dedicada a mi madre Olga María Cevallos Larrea y a mi padre Jorge Roberto Jirón Chiriboga. Es un reconocimiento a su apoyo incondicional, constancia y dedicación; que me ha permitido seguir creciendo como persona y avanzando con mi preparación académica y profesional. Cada día sigo aprendiendo de ellos y su respaldo continuo ha sido sustancial para seguir esforzándome para lograr mis objetivos y metas superando toda adversidad. Este es otro logro que cosechamos juntos ¡Muchas Gracias!

Resumen:

El propósito principal de la investigación será describir y analizar el proceso político-discursivo que permitió al presidente Rafael Correa alcanzar el poder bajo la influencia ideológica que se desarrolló en la región de América Latina denominada como "nuevo progresismo latinoamericano". Para este fin, se pretende investigar y profundizar sobre las principales problemáticas políticas y económicas que dieron origen a este tipo de gobiernos en la región y, principalmente en el Ecuador, destacando el discurso y los elementos que han caracterizado a este modelo, centrando el estudio en el actual gobierno ecuatoriano con base en los antecedentes y coyuntura del país, así como también, el análisis histórico contemporáneo de la región.

Palabras clave: Democracia, Populismo, Discurso, Gobernabilidad, Gobernanza, Clientelismo, Identidad, Popularidad.

Abstract:

The main purpose of the research will be to describe and analyze the political-discursive process that allowed President Rafael Correa to reach power under the ideological influence that has now developed in the region of Latin America called "new Latin American progressivism." To this end, we intend to investigate and deepen the main political and economic problems that motivated the origin of this type of government in the region and especially in Ecuador, highlighting the discourse and elements that have characterized this model and focusing the study in the current Ecuadorian government, in based on the background and situation of the country, as well as the contemporary historical analysis of the region.

Key words: Democracy, Populism, Discourse, Governability, Governance, Clientelism, Identity, Popularity.

1. INTRODUCCIÓN.

1.1. Objetivos:

1.1.1. General:

Analizar la construcción de la figura política de Rafael Correa que le permitió llegar al poder en el año 2006 a partir de un discurso populista y reivindicatorio.

1.1.2. Específicos:

- Revisar el contexto histórico ecuatoriano y sus problemáticas previas al gobierno de Rafael Correa para comprender los elementos que lo constituirían en un líder popular.

- Analizar el proceso hacia la presidencia de la República del Ecuador por parte de Rafael Correa, la estructuración de su discurso mesiánico-populista y estrategias políticas que fueron consolidándolo en el poder, fortaleciendo su Gobierno y obteniendo gran aceptación.

1.2. Pregunta de Investigación.

¿Cómo se constituyó la figura política de Rafael Correa a partir de un discurso populista con un fuerte componente de cambio y reivindicación?

1.3. Planteamiento del problema.

El Ecuador no se presentaba de manera aislada al contexto regional a inicios del Siglo XXI, destacándose por la crisis económica, el aumento de las brechas sociales, la concentración de los recursos, la inestabilidad política, la ingobernabilidad, la debilidad de las instituciones, la corrupción, etc.; estableciendo un escenario propicio para el surgimiento de un nuevo liderazgo

enmarcado bajo la dinámica de la llamada nueva izquierda latinoamericana y definida desde la ideología del "Socialismo del Siglo XXI".

Así, se iría gestando el camino de Rafael Correa Delgado hacia la presidencia de la República del Ecuador apelando a un discurso cuyo enfoque social estaría marcado desde la construcción de una figura mesiánica, presentándose como una alternativa de cambio ante el desamparo social que habían dejado las políticas neoliberales en el Ecuador. A través de una temática popular se iría convirtiendo en una de las figuras políticas con mayor aceptación que ha tenido el Ecuador, esto acompañado de un auge económico -producto principalmente del aumento de los precios del petróleo-, le permitiría contar con gran cantidad de recursos, lo que se trasladaría a una mayor inversión social -considerados desde distintos sectores como medidas populistas- y que le permitirá abarcar con un gran aparato estatal.

De esta manera, implementaría una retórica de confrontación, desacreditando a los grupos opositores, apelando a su popularidad lo cual, conduciría a una mayor capacidad de acción y de ejercicio del poder, denotando una concentración alrededor de las decisiones del Ejecutivo y generando varias problemáticas alrededor de la autonomía de las instituciones y poderes del Estado, así como también, varios cuestionamientos al Sistema Democrático y al cumplimento de Derechos. A esto se suma que desde el año 2015 ha existido una caída de los precios del petróleo lo cual, ha puesto de manifiesto algunas problemáticas en la gestión de su gobierno durante sus tres mandatos, situando en una encrucijada la posibilidad de dar continuidad a su proyecto político y evidenciando la falta de nuevos liderazgos en un contexto externo donde el fin de los Gobiernos de izquierda parece replicarse por toda la región. Esto ha puesto en evidencia la brecha existente entre el discurso social y político de cambio, reivindicación (populismo) y en algunos casos de

salvación (mesianismo), con el actuar y la praxis política real, estableciendo una problemática a ser analizada e investigada.

1.4. Justificación.

El auge de los Gobiernos de izquierda en América Latina ha establecido nuevos marcos de estudio y análisis a nivel mundial tanto cuantitativos como cualitativos, reformulando y replanteando las perspectivas y conceptos de desarrollo, ampliando los enfoques de la doctrina política, económica y social; originando nuevas posturas teóricas y conceptualizando nuevas dinámicas y posturas ideológicas de donde partiría la estructuración de la idea del "Socialismo del Siglo XXI".

Este fenómeno se ve replicado en el Ecuador a través de la figura de Rafael Correa quien se presentaría como agente de cambio construyendo un discurso en respuestas a las necesidades y problemáticas que enfrentaba la sociedad ecuatoriana. El idealismo de reestructuración, renovación y cambio brotaba de una nueva agenda alrededor del Movimiento Alianza PAIS en la búsqueda de una nueva forma de quehacer político, apelando a un proceso de restructuración estatal que genere estabilidad para el país que empezaría con la Asamblea Constituyente, con el objetivo de conformar un marco legal mucho más garantista, llevando hasta la actualidad al debate social y académico diversos elementos como la estructura del Estado, pobreza, desigualdad e inclusión social, equidad de género, pluriculturalidad, desarrollo sostenible, derechos del medio ambiente, democracia y mecanismos de participación y control social, gobernabilidad y gobernanza, institucionalidad, partidos y movimientos políticos, elecciones así como también, en torno a lo que define Akerman (1999) como Legitimidad de origen o popular y legitimidad de ejercicio o legal.

Esto, marcaría la agenda del gobierno para la "Refundación del Estado" y se proyectaría en su epístola a través de una narrativa de reivindicación hacia los "olvidados" haciendo uso de varias herramientas y estrategias de comunicación, sin embargo, este proceso también generaría otros polos de análisis como el populismo, injerencia, control y concentración de los poderes del Estado, híper-presidencialismo, falta de liderazgos, instituciones débiles y parcializadas, burocratización, despilfarro económico y restricción de derechos donde destaca la crítica hacia la "judicialización de la protesta", los cuestionamientos a la "libertad de expresión" y a la "contrarréplica", entre otros.

De esta forma, el actual estudio nos permitirá realizar un análisis contemporáneo de la región, así como también, situarnos en el contexto del Ecuador permitiéndonos explicar este fenómeno alrededor del caso ecuatoriano, comprendiendo el proceso político, económico, cultural y social que marcaron los primeros años del nuevo siglo y que posteriormente servirían para la construcción y empoderamiento de figuras como Rafael Correa ante la constante expectativa de cambio y desarrollo de los países de Latinoamérica.

1.5. Metodología:

La metodología utilizada para esta investigación es cualitativa ya que se analizan y recopilan los datos más relevantes de la literatura en la temática, por medio del procesamiento de información y de los discursos emitidos por Rafael Correa durante la campaña electoral del año 2006 y durante su primer año de gestión, así como también, los discursos presentados por los principales líderes del denominado progresismo en América Latina. En función de las necesidades de la investigación, se parte de los escenarios generales hacia los específicos, realizando un análisis histórico y coyuntural. La información será documental, extraída de fuentes veraces y reconocidas

entre ellas: fuentes bibliográficas, análisis políticos-económicos, documentos y programas estatales oficiales, etc.

Se plantearon como sujetos de investigación a los gobiernos que se han visto influenciados por esta tendencia ideológica, enfocándonos como caso de estudio en la construcción de la figura política de Rafael Correa que le permitió llegar a la presidencia de la República del Ecuador. El presente trabajo busca describir los antecedentes y procesos políticos que afianzaron a dicho gobierno bajo la influencia del denominado Progresismo en América Latina a partir de la construcción de un discurso popular de cambio, unidad y reivindicación.

De esta manera, se establece el denominado *Progresismo Latinoamericano*[1] como la variable independiente y sus repercusiones e influencia dentro de la construcción de la figura política de Rafael Correa en torno a un liderazgo populista como la variable dependiente. Los principales elementos que se tomarán en cuenta son: populismo, democracia, gobernabilidad, inestabilidad política y económica, brechas sociales, corrupción, aceptación social, participación ciudadana y división de poderes.

[1] De acuerdo a la Real Academia de la Lengua Española (2017) Progresista: "Dicho de una persona o de una colectividad: De ideas y actitudes avanzadas". De esta manera se presenta el concepto de progresismo en América Latina para hacer referencia a los gobiernos de izquierda que surgieron desde inicios del Siglo XXI bajo un discurso y dinámica conceptual con miras hacia el progreso y avance tanto social, político y económico de la Región.

2. CAPÍTULO 1.

2.1. Marco teórico referencial.

El denominado progresismo latinoamericano tuvo gran influencia en el Ecuador, en especial, desde el año 2006. En Latinoamérica se ha marcado una tendencia política-ideológica a favor de líderes y gobiernos izquierdistas amparados en discursos populistas sobre la refundación del Estado y sus funciones con programas enfocados hacia las masas populares, con el fin de legitimar su poder y consolidar el beneplácito de la ciudadanía. Cabe resaltar, que previo al ascenso al poder de estos líderes, los países a los que representan estaban inmersos en severas crisis de inestabilidad política y económica que se acentuaban en la división social; lo cual, les permitió una apertura en el escenario político. En este sentido, se evidenciaron las falencias estructurales de la cultura y sociedad latinoamericana en relación a lo político como parte importante del bagaje histórico de los países caracterizados por la exclusión. De esta manera, se construye una idea de "cambio" y búsqueda de la estabilidad, a pesar de la negación implícita de ciertos derechos y garantías.

Como consecuencia, el gobierno del presidente Rafael Correa aprovechó dichos quiebres para consolidar una idea de ejercicio político con base a la integración, soberanía y patriotismo que responda a la realidad nacional que enfrentaba el país. El gobierno del presidente Rafael Correa logró canalizar la frustración de la población ecuatoriana provocada por las anteriores administraciones presidenciales donde no vieron cumplidas sus aspiraciones y creó una propuesta política de masas donde las personas lo escuchan hablar con las palabras que quieren oír y fácilmente lo entienden.

De acuerdo a De la Torre (2013):

> "al populismo se lo entiende como una estrategia para llegar al poder y gobernar basada en un discurso maniqueo que polariza la sociedad en dos campos antagónicos: el pueblo contra la oligarquía. Un líder carismático es socialmente construido como el símbolo de la redención mientras que sus enemigos encarnan todos los males de la nación. El líder es erigido como una persona que ha surgido desde abajo" (pp. 40).

Por este motivo, el actual gobierno ha obtenido gran acogida con palabras y/o frases que para otras personas resulta incómodo escuchar, tales como "aquí no mandan los pelucones", "La Revolución ciudadana ya es de todos", etc. De esta manera, ha creado la idea de que los ciudadanos ecuatorianos ya no están representados por las altas esferas de poder, sino por personas como ellos, estando presente el concepto de la otredad como principio de la identidad de los pueblos (Gogol, 2002).

Existen varios tipos de liderazgos en el ámbito político que pueden ser definidos de acuerdo a sus características, Freidenberg (2008) establece cinco dimensiones de análisis para precisar el tipo de liderazgo (Ver ilustración 1). Primero, el contexto en el que surge el liderazgo, es decir cómo se legitima en el poder, si es a través de mecanismos democráticos o por medio de un golpe de Estado, así como también, si surge o no en medio de una crisis; Segundo, las características y el vínculo o relación que existen entre el líder y seguidores comprendiendo el grado de carisma o empatía que posea el líder y si hay una organización fuerte o débil de por medio; Tercero, la estrategia de movilización donde se determina cómo se moviliza a los seguidores y, que medios y recursos -tanto materiales como simbólicos- se utilizan; Cuarto, las expectativas y creencias de los seguidores, estas se delimitan en torno a quiénes son y de donde provienen los seguidores, como también, cuáles son sus intereses; y, Quinto, las apelaciones discursivas y cuál es el mensaje del líder, es decir, a quien se dirige, en contra de quien va el mensaje y si el mensaje apela a una perspectiva lógica o emocional.

En los últimos años la tendencia progresista se ha desarrollado en América Latina a través de líderes que dentro de su discurso han afianzado elementos que los intentan acercar a la gente y que estos se sientan identificados con ellos. Esto claramente se ha visto reflejado al momento de emplear una temática alrededor de la democracia, pues estos gobiernos a pesar del cuestionamiento internacional se han presentado como respetuosos de las libertades individuales y colectivas, persuadiendo directamente en la conciencia de las masas. Como Malloy (1992) establece, la democracia es un sistema que toma decisiones basadas en el apoyo de masas, esto ha generado que estos gobernantes se manejen bajo el clientelismo y en donde el concepto de gobernabilidad no se enmarca más allá de dar soluciones a los problemas, considerando que en Latinoamérica el gobierno se encuentra ligado directamente con la solución a los problemas económicos. Así, Rafael Correa logró mayor gobernabilidad debido a la aceptación mayoritaria que tuvo y le brindó la oportunidad de mantener control sobre todo el aparato estatal, especialmente en el legislativo, donde su partido político obtuvo una indiscutible fuerza e influencia en la toma de decisiones, dando soluciones no pensadas a largo plazo sino simplemente para mantener el control de las masas.

Los líderes populistas pueden emplear diversas herramientas como políticas económicas y sociales con diversos niveles de centralidad estatal y énfasis en la redistribución. De esta manera, los diferentes tipos de movilizaciones populistas encuentran su sustento en los incentivos materiales ofrecidos por determinadas políticas, principalmente recayendo en recompensas clientelares a cambio de lealtades individuales. Sin embargo, también existen otros cuadros de movilización no materiales que incentivan las demandas populistas como son el fortalecimiento del nacionalismo, el resentimiento popular hacia las elites o la alteración al orden político establecido. (Roberts, 2008, pp. 59).

Dimensiones e indicadores del Populismo		
Dimensión	**Preguntas a ser respondidas**	**Valores e indicadores**
Contexto en el que aparece el liderazgo.	¿Existe alguna crisis que fomente el surgimiento? ¿Cuál es el tipo de crisis? ¿A través de que métodos accede al poder?	Crisis política. Crisis económica (internacional o nacional). Crisis social. Modo en que llega al poder (democráticamente, golpe de Estado, elecciones competitivas, semi-competitivas, "dedazo").
Líder (características) y su vínculo con los seguidores.	¿Cuál es el estilo de liderazgo? ¿Existe alguna organización intermediaria?	Paternalista, personalista, carismático (grados de carisma). Existe de por medio alguna organización, sindicato, partido o movimiento.
Estrategia de movilización que emplea el líder.	¿Cómo se moviliza a los seguidores? ¿Qué recursos se emplea para incentivar a la movilización?	Se emplea incentivos simbólicos y/o selectivos (materiales). Clientelismo.
Expectativas y creencias de los seguidores (base social).	¿Quiénes son los seguidores? ¿Cómo son y qué expectativas tienen?	Grupos o clases que apoyan al líder. Intereses que defienden. Movilización espontánea (de abajo hacia arriba o inducida (de arriba hacia abajo. Actores que movilizan (Estado, sindicato, partido, etc.).
Apelaciones y contenido discursivo que maneja el líder.	¿A quién va dirigido el discurso? ¿Quién es pueblo? ¿Quién y cómo son los seguidores en el discurso? ¿Cuáles son los enemigos y cómo se los caracteriza? ¿El discurso es coherente con la acción política o no?	"Pueblo" "Sectores oligárquicos" "Ciudadanos" "Individuos" "Partidocracia" Referente colectivo vs Referente individual.

Ilustración 1 Populismo: dimensiones e indicadores.[2]

[2] Cuadro elaborado a partir de Freidenberg (2008), pp.194

Esta tendencia se puede evidenciar en Ecuador, así como también, en países de la región como Venezuela y Bolivia. De esta forma, los gobiernos han implementado programas de viviendas, escuelas, carreteras, bonos; haciendo uso de políticas públicas destinas a aprovecharse de las necesidades que sufren las personas para ganar seguidores y apoyo en las urnas; es decir, sus programas se enraízan en la presencia de demandas que continúan insatisfechas y entre las que comienzan a establecerse una relación de solidaridad. De igual forma, ha buscado brindar transparencia a sus decisiones, la cual ha dado una apariencia de "democracia" a través de la socialización de sus diferentes políticas.

Es importante tomar en cuenta que, con la consolidación de un solo partido político en el poder, por medio de estos liderazgos individuales marcó el fin de las llamadas "democracias pactadas" (Mayorga, 2006, pp.6) en Latinoamérica, donde se establecían gobiernos mediante coaliciones y acuerdos entre partidos, lo cual generaba corrupción y desconfianza por parte de la población. A pesar de esto, el actual sistema ha generado un crecimiento del aparato estatal con el aumento de instituciones y la inserción de nuevos mecanismos, especialmente de participación social con el objetivo de obtener un vínculo entre el gobernante y su pueblo, en donde se intenta establecer la imagen de que la ciudadanía es la fiscalizadora del gobierno. Este incremento estatal abre una puerta a la corrupción, pues se incentiva una sociedad donde la política y los puestos gubernamentales son un mecanismo fundamental para asegurar ingresos y mantener el *status quo* de la clase media, que depende de los vínculos con las redes de poder, operando bajo el clientelismo para perseguir y mantener el poder y asegurar y distribuir patronazgos (Malloy, 1992). Además, no se puede olvidar que, estos resultados se han logrado mantener gracias a la relativa estabilidad económica que gozó el gobierno con el beneficio del alza de precios en el petróleo, lo

cual generó grandes ingresos y consiguió abastecer el enorme presupuesto estatal y este a su vez mantener los programas populares que se implementaron (gasto público).

El sustento teórico del cual surge este nuevo progresismo latinoamericano parte del concepto de construir un "Socialismo del Siglo XXI", idea que tiene sus bases en Heinz Dieterich, quien ha realizado diversos estudios como "Democracia participativa y liberación nacional" o "Hugo Chávez y el socialismo del Siglo XXI", impulsando el concepto de este nuevo "Socialismo" que responda a una nueva dinámica y contexto mundial caracterizado por la globalización, los constantes cambios y el surgimiento de nuevas problemáticas; planteando las similitudes y las diferencias con el "Socialismo Tradicional".

Dieterich propone los procesos sociales de una manera cíclica realizando una crítica a la democracia representativa y desarrolla una solución alrededor de la democracia participativa (Ver ilustración 2), también expone la caducidad del modelo neoliberal y la necesidad de reemplazarlo con un nuevo modelo que se nutra de la base social.

> "Mil millones de personas viven en prosperidad (una décima parte de ella en la abundancia), tres mil millones en la pobreza, más de mil millones sufren de hambre. Desde 1945, 600 millones de personas han muerto de hambre, esto diez veces más que los muertos que causó la segunda Guerra Mundial, y diariamente mueren 40 mil niños en el mundo por la misma razón (…) también en los países ricos existe la miseria: en los 12 Estados de la Unión Europea, 44 millones de personas viven en la pobreza, esto es el 14 por ciento de la población; en los Estados Unidos es el 10 por ciento de los "blancos" y el 31 por ciento de los "negros". Y también ahí, los ricos se vuelven más ricos. Exactamente. En Estados Unidos el ingreso del 20 por ciento más rico aumentó 62 por ciento en los últimos 10 años, mientras, el ingreso del 20 por ciento más pobre de la población descendió en 14 por ciento (…) En los países más ricos, las personas consumen cuatrocientas veces más que la gente en los países más pobres, quiere decir, que los habitantes de Suiza consumen más en un solo día que los habitantes de Mozambique en todo un año. Todos estos son valores promedios. Los directores de las grandes empresas industriales en los países ricos, ganan tanto en un minuto como la gente en los países pobres en toda su vida. Y los ingresos de los propietarios son más altos aun (…) No es el crecimiento demográfico, ni tampoco la naturaleza o el hombre quien tiene la culpa de la creciente miseria y del hambre en los

> países pobres, sino nuestro sistema económico, la economía de mercado" (Dieterich, 2007, pp. 34-36).

De igual manera, hace una crítica al sistema económico donde la lógica premia únicamente a los más fuertes, no existe un equilibrio de poderes, hay una inexistencia del Estado y sus regulaciones; y, no se ha planteado soluciones eficaces ante los problemas y distorsiones del mercado, principalmente producidas por las grandes empresas que alteran los mercados bajo el sistema regulado por la oferta y la demanda con el fin de obtener mayores ganancias y en donde las potencias mundiales no han mostrado voluntad política por hacer frente a esta problemática, al contrario, han permitido que los intereses privados primen por sobre el interés público en el marco estatal. Este sistema ha permitido que solo unos pocos puedan acceder a la gran producción mundial donde el ser humano únicamente cumple el rol de consumidor o de obrero y su valoración está dada de acuerdo a cuanto puede producir o a cuanto puede consumir.

Este sería uno de los elementos que irían construyendo el discurso de los líderes que representan al "Socialismo del Siglo XXI", donde se enmarca la argumentación discursiva de Rafael Correa principalmente en torno a devolverle la importancia al Estado. Dieterich (2007) cita a Arno Peterse quien ha estudiado la económica equivalente, así, se plantea como teoría la conformación de una economía planificada, donde los costos de producción, los salarios y el precio al consumidor tengan una relación proporcional con el objetivo de que no exista explotación, ni tampoco sobre-valoración, para esto se requeriría mayor participación del Estado como eje planificador -apoyándose en el desarrollo tecnológico y computacional- y regulador -salarios, derechos, sociabilización de medios, servicios, etc.- conforme a las necesidades generales (76-79).

Institucionalidad de la Democracia Burguesa	*Institucionalidad de la Democracia Participativa*
Economía de mercado • Economía con planificación de elite intervencionista/capitalista • Precios subjetivos, determinados por el poder • Intercambio desigual, explotación-enajenación	**Economía de equivalencia** • Economía con planificación democrática, micro y macro • Valor objetivo, determinado por aportación laboral • Intercambio equivalente
Democracia formal • Democracia de forma, limitada a la esfera política • Plutocracia • No representativa, sino sustitutiva de voluntad general	**Democracia participativa** • Democracia que abarca las cuatro relaciones humanas: economía, política, cultural y militar • Plebiscitaria en decisiones transcendentes • Democracia forma más democracia social y participativa
Estado clasista Función clasista (intereses de elite económica)	Estado no-clasista Funciones clasistas desaparecen, con ellas identidad represiva del Estado Estado se convierte en administrador legitimado de funciones generales
Sujeto crítico-ético-estético No puede existir en este entorno institucional; lo sustituye el sujeto liberal posesivo	**Sujeto crítico-ético-estético** En este entorno institucional el ciudadano se convierte en sujeto pleno de las tres dimensiones de la condición humana

Ilustración 2. Democracia Burguesa versus Democracia participativa.[3]

De igual modo, la chilena Marta Harnecker ha generado diversos aportes explicativos hacia el origen del "Socialismo del Siglo XXI" y el surgimiento de los diferentes gobiernos de izquierda en América Latina, destacando obras como "Reconstruyendo la izquierda", "Inventando para no errar. América Latina y el "Socialismo del Siglo XXI" y "Ecuador: Una nueva izquierda en busca

[3] Cuadro elaborado a partir de Dieterich (2006), pp. 50

de la vida en plenitud". Harnecker (2010) plantea la construcción de un modelo socialista adaptado a cada uno de los países con sus necesidades e identidad, pero con ciertos elementos en común, donde resaltan tres ejes señalados por Hugo Chávez como "la transformación económica, la democracia participativa y protagónica en lo político, y la ética socialista (solidaridad e igualdad)". Harnecker (2011) también nos brinda un análisis bastante completo para comprender el proceso político-histórico por el que trascurrió el Ecuador hasta la llegada de Rafael Correa quien sería el encargado de ejecutar el proyecto del "Socialismo del Siglo XXI" en un país inmerso en crisis.

Tanto los planteamientos teóricos como la práctica discursiva han presentado al "Socialismo del Siglo XXI" como una corriente contrapuesta al modelo neoliberal y que ha llegado para presentar soluciones a los males que aquejan al mundo, pues:

> "el desarrollo se hace más necesario y más sentido precisamente ahí donde ha brillado por su ausencia (…) no hace falta el socialismo para que colapse el capitalismo, sólo hace falta el capitalismo mismo, dado que, por las contradicciones y crisis que produce, este puede cometer un "haraquiri (…) El socialismo vine a cumplir, entonces, un papel mesiánico. (Hamburger, 2014, pp. 142, 144)

El discurso socialista encontró su sustento ahí donde el capitalismo se ausentó, presentándose no solo como una alternativa o proyecto de cambio sino como el elemento mismo de salvación, dinámica que se proyectaría en aquellos líderes encargados de poner en marcha dicho proyecto y que se posicionarían como mesías dentro de la región.

Cabe destacar, que dentro de los niveles de popularidad que han adquirido estos gobernantes se les ha presentado el desafío de mantenerse en el poder y evitar el desgaste de su gestión en relación con sus sociedades. Para esto, han sostenido una tendencia haciendo uso de elementos que lo ha caracterizado como un gobierno popular, pues todos sus proyectos políticos -en diferentes niveles- se han enraizado en un liderazgo personalista para cumplir con sus objetivos.

Así, en Ecuador tras la crisis de los partidos políticos tradicionales, se dio apertura al fortalecimiento del "Movimientos Alianza PAÍS", configurándose alrededor de Rafael Correa más que en el proyecto político. Pero esta no ha sido una tendencia aislada a la realidad que vive América Latina. Por ejemplo, en Bolivia el Movimiento al Socialismo Evo Morales constituye el eje en torno al que giran todas las campañas electorales (Molina, 2013, pp. 1) y publicidad; lo mismo sucede en Venezuela donde Nicolás Maduro ha intentado legitimar su poder por medio de la fortaleza del "Partido Socialista Unido de Venezuela" y la utilización de la figura de Hugo Chaves y el "Chavismo".

Estos líderes han buscado crear una imagen y un discurso que permitan revalorizar su accionar constantemente y que las personas perciban dichas acciones como beneficiosas para ellos. Con esto, se crean reglas y prácticas que relacionadas frecuentemente crean un patrón estable que responde a las intenciones de los agentes, a esto se lo denomina como instituciones. Como destaca Hamburger (2014) América Latina ha estado inmerso en la explotación, el abandono y la dependencia; el subdesarrollo característico del continente no ha sido fruto del azar, sino resultado de un sistema concentrador de los recursos y del poder siempre en defensa de los intereses individuales haciendo uso de mecanismos de alienación y control. Sin embargo, Hamburger desarrolla su análisis estableciendo al capitalismo y al neoliberalismo como únicas causales de las crisis sin tomar en cuenta que los sistemas concentradores de poder y recursos son mutables adquiriendo la capacidad de adherirse tanto a gobiernos cuyos lineamientos sean de "derecha" como de "izquierda".

Todos estos fenómenos ponen en evidencia el mesianismo y personalismo que caracterizan la vida política en Latinoamérica (Jaramillo-Jassir & Tibocha, 2008, pp. 13). Esta construcción social ha ayudado a la consolidación de estas figuras en el poder, presentándose como los líderes

encargados de la refundación no solo del país al que representan, sino también de toda América. De esta manera, en el Ecuador, el discurso oficialista se ha enmarcado en la reestructuración estatal, en la reivindicación de derechos de los grupos "olvidados" y en el constante ataque y crítica hacia los grupos de poder tradicionales y al "imperialismo Norteamericano", mostrándonos como los principales culpables de las problemáticas de sus países, y quienes les han arrebatado al pueblo sus recursos y oportunidades; presentándose ellos como la solución a dichos problemas y quienes van a devolver a su pueblo una "Patria Soberana", independiente y equitativa, construyendo un sentir nacionalista.

Así, el proyecto político de Rafael Correa engloba la idea de una revolución de los oprimidos, de los marginados y silenciados por elites perversas (Espinosa, 2011, pp. 49). Lamentablemente, los denominados gobiernos progresistas han pretendido mantener un control sobre los demás agentes (oposición) y generar una hegemonía de su pensamiento. Es importante comprender que, en América Latina esto ha hecho que ganen gran popularidad entre los círculos sociales más vulnerables y de menores recursos económicos y, les ha ayudado a crear simbolismo enfocado en las necesidades de sus pueblos. Estos simbolismos han sido ejercidos desde la idea de mostrar el compromiso de estos líderes hacia los ciudadanos -Revolución Bolivariana (Venezuela), Revolución Ciudadana (Ecuador)- es decir, buscan mostrar que el cambio surge desde el pueblo.

Francisco Panizza (2008) complementa la teoría de Laclau sobre el populismo y expone las principales características de este tipo de gobiernos. Para comenzar, uno de los elementos que presenta es la denominada "dicotomía del espacio social" donde se constituye una división política clara entre la figura "pueblo" -que puede poseer diferentes significados de acuerdo a quién y cómo se implemente en el discurso, al igual, de quien sea el receptor y como lo interprete; principalmente se le otorga un valor simbólico en referencia a los más débiles, necesitados o desplazados, etc.- y,

los opresores -representados por los grupos opositores-. Otro de los elementos característicos es la ruptura y crítica al orden institucional establecido, como también, la presencia de un líder que se constituya en la unidad imaginaria de individuos heterogéneos (pueblo), es decir, la personificación de los deseos (homogéneos), unidad e ideales de cambio y mejora de una sociedad en un individuo -se cambia la dinámica democrática de la representación por la proyección misma de cada individuo que forma parte de la sociedad (pueblo) en un solo ser. Como último elemento se establece "la promesa emancipadora del populismo" que se traduce en la promesa de devolver el poder al pueblo, ideal que se ha ido construyendo desde la Revolución Francesa con la frase "Todo para el pueblo y por el pueblo" y que también definiría el sistema democrático estadounidense como el "Gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

"El estilo de liderazgo populista se caracteriza por la relación directa, personalista y paternalista entre líder-seguidor, en la que el líder no reconoce mediaciones organizativas o institucionales, habla en nombre del pueblo y potencia discursivamente la oposición de éste con los otros" (Freidenberg, 2008, pp. 192). De este modo, se empieza a construir enlaces de una identidad popular común que se encuentra dada por la falta de su satisfacción individual y colectiva, dentro del sistema institucional. Esta pluralidad de demandas comienza a plasmarse en símbolos comunes y, así es como estos líderes comienzan a instar a estas masas frustradas por fuera del sistema tradicional y contra él, Puesto que, ven en estos líderes la oportunidad de trabajar en sus demandas insatisfechas, cristalizándose alrededor de ciertos símbolos comunes y emergiendo como un líder cuya palabra encarna este proceso de identificación popular (Carrizo, 2009). Esto apoyado por una campaña estratégica constante donde la comunicación política ha sido esencial dentro de cada uno de los gobiernos para mantenerse en el poder.

3. CAPÍTULO 2.

3.1. El surgimiento de nuevos liderazgos y del populismo en América Latina.

El fin de Guerra fría a inicios de la década de los noventas proyectó a Estados Unidos como potencia hegemónica y al modelo capitalista como eje motriz de desarrollo desplazando casi en su totalidad al comunismo. Dentro de la Región la influencia de Estados Unidos primaría, implementando el llamado modelo neoliberal por medio, principalmente, de las instituciones creadas por el sistema de Bretton Woods como son el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y, que pondrían en práctica los principios propuestos en el Consenso de Washington. De esta manera, se establecerían lineamientos económicos y políticos a seguir por parte de los países de América Latina, además, de la presencia militar que se había generado con la Doctrina Truman.

Esta dinámica traería como consecuencias diversas problemáticas para la región, pues el programa de ajuste estructural con las denominadas políticas de austeridad produciría descontento y división social, las brechas sociales aumentarían (desigualdad social y acumulación de la riqueza), el gasto público en las áreas sociales se vería disminuido notablemente, al igual, que la eliminación de varios subsidios; mientras la política fiscal buscaría favorecer a los grandes grupos económicos y multinacionales, muchas veces la carga impositiva recaía sobre los sectores con menores recursos económicos. Así, se buscaría beneficiar al mercado, a la libre competencia, a la desregulación y liberalización del comercio y a la privatización; limitando el accionar del Estado y debilitándolo (Papa, 2004, pp. 9).

La falta de progreso en América Latina a finales del siglo XX generaría frustración entre la gente planteando una demanda social de cambio. La crisis económica, política y social se perpetuaría durante los primeros años del siglo XXI, la falta de credibilidad en las instituciones estatales, en los grupos de poder y en los partidos políticos tradicionales estaba más presente que nunca. Este modelo de desarrollo lo que menos había logrado era desarrollo para Latinoamérica, al contrario, lo había sumido en la dependencia de los grandes capitales y principalmente de las grandes potencias pues los países de la región simplemente eran proveedores de materia prima (Commodities) y consumidores de productos manufacturados. Werz (2012) menciona cuatro cambios sociales importantes que se dieron en los años noventa:

> 1. Desinstitucionalización: la política económica neoliberal favoreció las fuerzas del mercado y debilitó al Estado. Las privatizaciones y procesos de apertura beneficiaron la descentralización y el federalismo.
> 2. Informalidad: el sector informal ha crecido aún más. Con este crecimiento, la membresía en sindicatos y partidos perdió en significado. Una buena porción de la población del campo que llegó a las ciudades, no se encuentra integrada al mercado regulado de trabajo.
> 3. Aumento de la criminalidad: las tasas de criminalidad saltaron en algunos países hacia índices muy altos, sin embargo, las cifras no son muy exactas y son discutidas de manera controvertida. También es posible que la percepción de la criminalidad sea mayor a su verdadero tamaño.
> 4. Migración (a América del Norte y Europa): en una especie de "globalización desde abajo", la migración ha encontrado posibilidades en el exterior ante el fracaso de una garantía de prestaciones sociales y de opciones de trabajo. Por una parte, los gobiernos ven en las remesas de los migrantes cargo de los erarios, por lo que fomentan casi directamente la migración de sus ciudadanos (190, 191).

Además, en el mundo comenzaban a surgir nuevas corrientes de pensamiento, la preocupación por los derechos, la contaminación y el desarrollo humano, etc., era cada vez mayor. El concepto de desarrollo se iría transformando, las variables a considerar ya no eran únicamente el Producto Interno Bruto, la Balanza Comercial o el desempleo; sino también salud y asistencia

sanitaria, educación, nivel de vida, desigualdad, redistribución, acceso a servicios básicos en torno a la calidad de vida y bienestar, alfabetización, etc.

En la cumbre del milenio realizada en Nueva York, en el marco de la Organización de Naciones Unidas en el año 2000, se aprobaron los 8 objetivos de desarrollo del milenio[4] donde se destaca le erradicación de la pobreza, la igualdad de género, la sostenibilidad del medio ambiente, el mejoramiento de la salud, reducir la mortandad y combatir las enfermedades (ONU, 2000).

De esta manera, en Latinoamérica irían surgiendo nuevos liderazgos planteando respuestas que no había logrado dar el modelo antecesor a las problemáticas que aquejaban a la región planteando un giro político-ideológico (Ver ilustración 3).

> "hoy solo se puede triunfar a partir de una crítica a las políticas inspiradas en el Consenso de Washington. Las causas de este descrédito son concretas y profundas: el neoliberalismo no cumplió con sus promesas de recuperar altas tasas de crecimiento económico, redistribuir la riqueza (vía el mágico "efecto derrame") y mejorar la inserción de nuestros países en la economía mundial, disminuyendo su tradicional vulnerabilidad externa. Después de más de veinte años de cruentas aplicaciones los problemas de nuestra América no solo perduran, sino que se agravaron" (Boron, 2012, pp.135).

La literatura especializada sitúa el inicio de este nuevo proceso con la llegada al poder de Hugo Chávez en Venezuela en 1999. Posteriormente, se unirían a este proceso Lula da Silva quien obtuvo la victoria en las elecciones de 2002 y 2006 de Brasil -posteriormente fue precedido por Dilma Rousseff que ganó las elecciones de 2010-. En Argentina el Kirchnerismo se alzaría con la victoria de Néstor Kirchner en 2003 y luego en 2007 y 2011 su esposa Cristina Fernández. En Uruguay sería Tabaré Vázquez quien ganaría las elecciones de 2004 y José Mujica en 2009. Aunque en menor medida y mucho más alejado de este nuevo proceso en Chile sería electa

[4] A partir del 2016 los objetivos de desarrollo del milenio fueron reemplazados por los 17 objetivos de desarrollo sostenible en el marco de la agenda 2030

Michelle Bachelet en 2005 y 2013. En Bolivia también se haría presente esta dinámica con la elección en 2005 de Evo Morales. Finalmente, Nicaragua y Ecuador también se vincularían a esta etapa con las victorias electorales de 2006 de Daniel Ortega y Rafael Correa respectivamente. Cabe destacar que todos estos gobiernos llegaron al poder por medio de elecciones abiertas (Cantamutto, 2013, pp. 3).

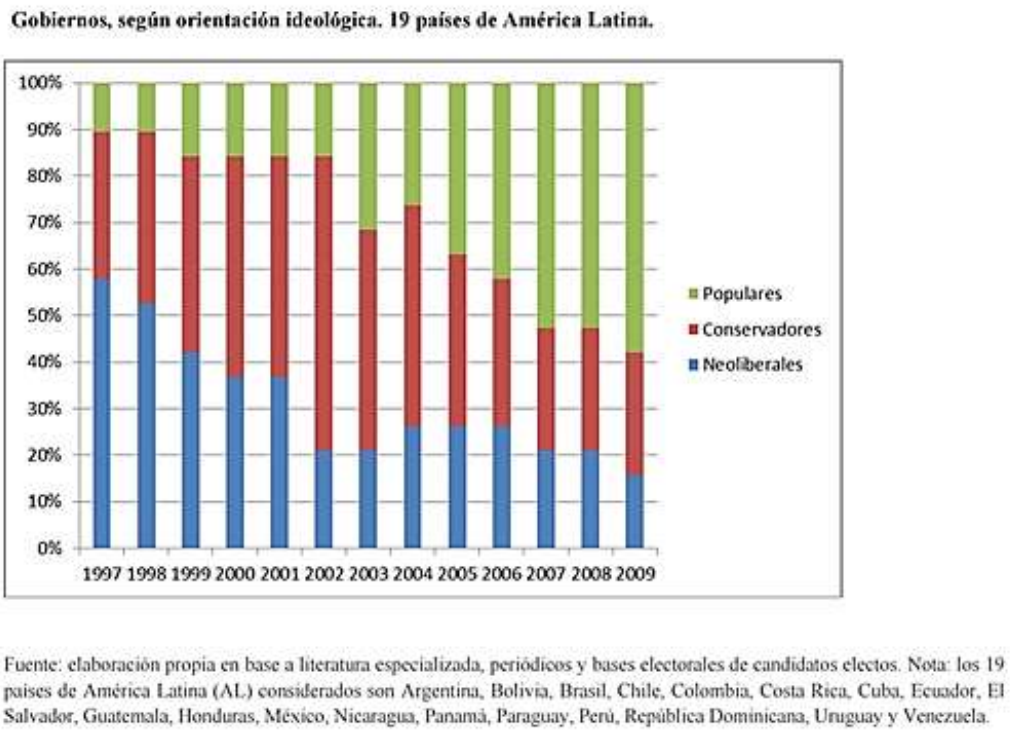


Ilustración 3. Gobiernos según orientación ideológica 1997-2009[5]

Es importante tomar en cuenta que este proceso halló su sustento amparándose en una perspectiva política de "izquierda", muchas veces haciendo énfasis en la construcción de un modelo socialista, tal como se determina en el Capítulo 1 bajo la denominación de "Socialismo del Siglo XXI". Sin embargo, hay que realizar una diferenciación, pues como lo expone Boron

[5] Cuadro tomado de Cantamutto (2013), pp.3

(2012) dentro de la teorización de un "giro a la izquierda" en América Latina se pueden distinguir dos tipos de ideologías: Por un lado, se encuentra la llamada "izquierda racional" donde encajarían los gobiernos de Brasil, Uruguay y en cierta medida Chile. Por otro lado, la "izquierda radical" claramente identificada con el gobierno de Cuba, donde se ubica principalmente Venezuela, pero también Ecuador y Bolivia. El caso de Argentina se presenta de manera ambivalente, aunque, como muestra este autor para muchos el Kirchnerismo se tiende a desplazar hacia la "izquierda radical".

Existen ciertos cuestionamientos a la veracidad de un cambio hacia la izquierda dentro de la Región. Desde ese punto, se habla más bien de un "giro populista" en Latinoamérica partiendo del análisis de los elementos circunstanciales que caracterizaron el surgimiento de estos nuevos liderazgos. Existen 3 componentes que identificarían a este nuevo "populismo latinoamericano": Primero, los conceptos de populismo parecen ser muy amplios adecuándose a cada variable de análisis que se desea explicar, en este caso el populismo se definiría como una estrategia política utilizada para la adquisición o mantenimiento del poder; Segundo, otro de los elementos a considerar dentro de este "populismo latinoamericano" es la externalización de los problemas de desarrollo de la región –es decir, la proyección de la responsabilidad (culpa) a terceros de los diversos problemas (Imperio, Oligarquía, la Derecha)-; y, Tercero, la búsqueda de integración y unificación nacional, y de una identidad propia -Nacionalismo- (Werz, 2012, pp.182-185).

La fragmentación y polarización dentro las sociedades Latinoamericanas no permitía la consolidación de partidos y figuras políticas y, la credibilidad sobre las instituciones del Estado era prácticamente nulas, por lo que la gobernabilidad y la gobernanza no se presentaban como un reto sino como una aspiración inasequible. Una lectura acertada de esta realidad les permitió a estos nuevos líderes ir forjando un discurso unificador en la búsqueda de un consenso nacional

sobre lo que se requería hacer, como se debía hacer y quienes (ellos) podían hacerlo. Para las diversas versiones del populismo, en especial, en América Latina "ello encaja en la tesis según la cual el liderazgo populista encarnó en todas partes la esperanza redencionista de vastas masas populares" (Ramos Jiménez, 2008, pp. 178). Este proceso de identificación entre la ciudadanía y el líder carismático sería fundamental, precisamente por la ruptura existente entre los grupos políticos tradicionales que eran percibidos como organizaciones exclusivas (elites) y su nexo con las bases sociales que únicamente se presentaban como una masa clientelar.

Pero esta problemática no parece representar un momento aislado en la historia de América Latina. Los países de la región se fueron constituyendo bajo la distinción entre elite política y pueblo desde la época colonial, y las Repúblicas independientes lo heredaron como algo inherente a la estructura de gobierno, por tal motivo, el populismo siempre ha estado presente como una opción para solucionar los problemas de representatividad y en la búsqueda de mejorar las condiciones sociales, políticas y económicas de los ciudadanos. Así, surgió lo que los teóricos han dividido en populismo clásico durante la primera mitad del siglo XX, al igual que el neopopulismo a finales del mismo siglo. Si bien, cada uno de estos populismos latinoamericanos -clásico, el neopopulismo y lo que ahora para muchos es el nuevo populismo del siglo XXI- poseen diferencias sustanciales por el contexto que los rodeaba, también es posible identificar puntos comunes (Ver ilustración 4).

Uno de los aspectos a considerar en términos del nuevo populismo es el rol que han tomado los *mass media* y el acceso a la información, lo cual ha permitido un mayor acercamiento entre el líder y sus seguidores, pero a su vez también ha permitido que estos líderes tengan mayores recursos al momento de afrontar a lo que podríamos inferir como grupos opositores -que desde su

discurso se los enmarcó como "derecha neoliberal- fortaleciendo la dinámica de confrontación implementada por estos gobiernos (amigo-enemigo).

Populismo en América Latina	
Diferencias	**Similitudes**
Entorno político exterior e interior distinto. Mayor crecimiento democrático, nuevos actores (sindicatos, partidos, ONG) por tanto, es más difícil la creación de organizaciones políticas "desde arriba". Los militares se ven debilitados y no actúan como un actor independiente.	Se presentan como gobiernos nacional-populistas. Al igual que en el populismo histórico, esto se reduce en parte al discurso. Lo nuevo es el enfoque de un "Socialismo del Siglo XXI" en algunos países. Lo que relaciona a la población con el gobierno es la esperanza de un populismo redistributivo, que desemboca en un asistencialismo estatal con formas clientelistas.
Mundo multipolar y menor influencia de Estados Unidos en la Región.	Se consolidan en fases de rápidos cambios sociales cuando las instituciones tienden a debilitarse.
El rol de los *Mass media* ha aumentado. Intentos políticos de cooptar espacios manejados por los opositores.	Son sostenidos especialmente por capas de menos ingresos abajo y por nuevos movimientos sociales.
En algunas sociedades el nuevo regionalismo puede verse como contrapeso al populismo centralista.	Se trata de movimientos con una base de masas, que obtienen claros éxitos en elecciones democráticas.
Globalización. El entramado económico aumentó enormemente, teniendo en cuenta, además, que no se limita al capital y a los productos. Migración transnacional e importancia de las remesas.	No se trata de gobiernos antidemocráticos, sin embargo, desarrollan algunos rasgos antiliberales: intentos de reelección, los principios del culto personal y la subdivisión del espacio político siguiendo un esquema de amigo-enemigo.
Un nuevo factor son los movimientos indígenas y en sí todas las cuestiones relacionadas con el hasta ahora menospreciado factor étnico, así como de género y derechos en general.	La existencia de repúblicas sin ciudadanos. En algunos países, a pesar de una clase media existente y hasta en parte creciente, más del 50% de los habitantes no están integrados de verdad al sistema político.
La fuerza de atracción sobre la juventud se mantiene en límites. No se puede comparar con el carisma del Castro-Guevarismo de los años sesenta, que aportó a la creación de una guerrilla urbana y del campo.	En lo económico se anuncia un desarrollo nacional-proteccionista, que se posibilita a comienzos del siglo XXI gracias a los precios relativamente altos de la materia prima.

Ilustración 4. Diferencias y Similitudes de los populismos en América Latina[6]

[6] Cuadro elaborado a partir de Werz (2012), pp. 191-193

Para Cantamutto (2013) uno de los elementos que aportó a esta dinámica es el debilitamiento de los grupos opositores, particularmente, de los partidos políticos, pues "cuando los partidos se encuentran consolidados existen mayores inercias de continuidad, ligadas a la pluralidad competitiva y las coaliciones necesarias para negociar en el poder legislativo. Así, los casos de Bolivia, Ecuador y Venezuela, con partidos nuevos y crisis institucionales fuertes, están en posibilidades de encarar mayores cambios y lograr una inclusión acelerada de los marginados mediante mecanismos directos" (11) para lo cual se apelaría a desarrollar el concepto de democracia participativa por sobre la democracia representativa.

Cabe resaltar que, como base se parte de un elemento común entre estos populismos, y es la "alianza específica de las masas con un líder político" por sobre las organizaciones políticas, es decir el apego que muestran las sociedades por líderes (desde la independencia) por lo cual, los partidos dependen de quien los lidera para sobrevivir (Werz, 2012, pp.186).

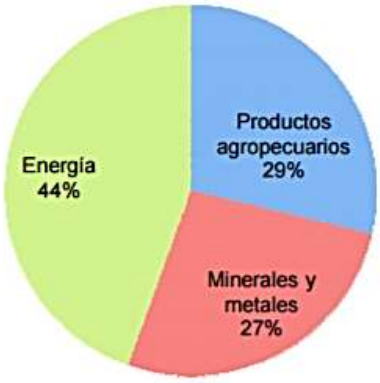
Aunque ya se han expuesto varios de estos elementos dentro del contexto de América Latina del siglo XXI, existen dos hechos para destacar. En primer lugar, a partir de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 la política exterior de Estados Unidos sufriría un cambio radical (Briceño, 2014, pp. 28), dejando de lado en gran parte la influencia que obtuvo en la región como resultado de la proyección que había logrado dentro del proceso para contrarrestar y contender a la Unión Soviética en el marco de la Guerra Fría y posteriormente como potencia hegemónica. La lucha contra el terrorismo y su enfoque hacia el medio oriente dejaría un vacío de poder dentro de la región que sería aprovechado por los nuevos líderes. Sus discursos nacionalistas harían énfasis en la no inherencia de las potencias extranjeras, la autodeterminación de los pueblos y la recuperación de la soberanía, en especial, considerando que el concepto de hegemonía ya no

definía la realidad mundial que parecía entrar en un escenario multipolar con el surgimiento y fortalecimiento de nuevas potencias económicas como China.

En segundo lugar, encontramos el aspecto económico regional, principalmente, reconociendo que América Latina ha tenido históricamente el rol de proveer materia prima a los países industrializados más desarrollados. De esta manera, su economía se ha mostrado dependiente a la volatilidad de los precios de las materias primas -incluyendo a otros recursos como el petróleo- en el mercado mundial (Ver ilustración 5), mucho más con el fortalecimiento de la globalización.

Cuando comenzaron a llegar al poder estos nuevos liderazgos a principios del Siglo XXI, los precios de las materias primas se encontraban en una depreciación, sin embargo, desde el año 2002 comenzaría la recuperación económica, como se destacaba anteriormente, surgieron nuevas potencias económicas y más países en vías de desarrollo que expandirían la demanda de commodities (Ver ilustración 6), lo cual implicaría un superávit de la balanza comercial (Ver ilustración 7) y mayores ingresos para los Estados (Kosacoff & Campanario, 2007, pp. 8). Este hecho sería fundamental para sostener el discurso asistencialista y clientelar manejado por estos gobiernos que contarían con mayores recursos económicos para su gestión.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PONDERACIÓN DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS DE EXPORTACIÓN BASE 2005 = 100
(ponderador 2005)



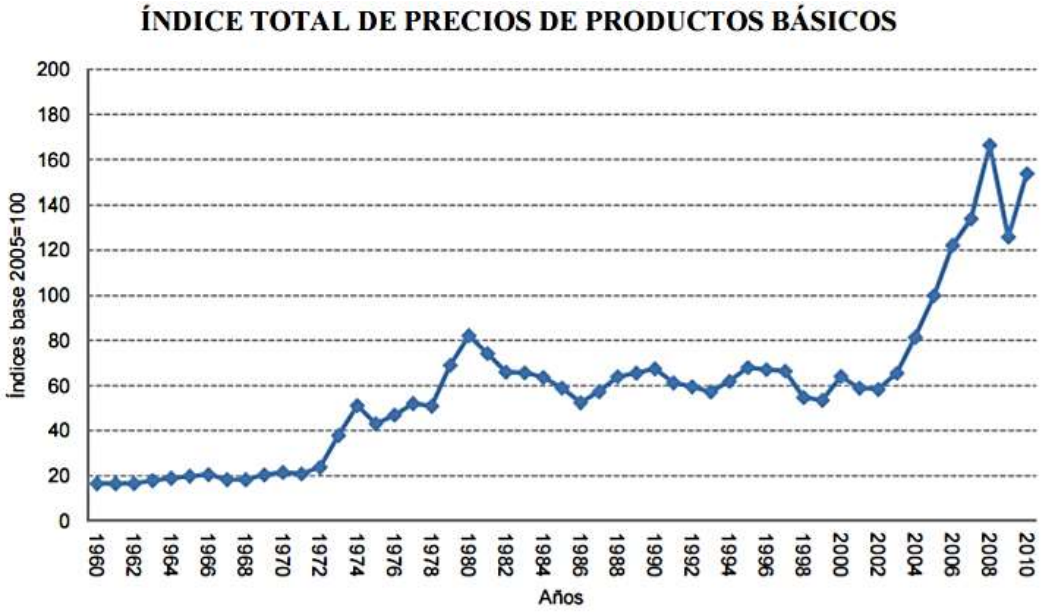
Fuente: Elaboración CEPAL.

Ilustración 5. América Latina y el Caribe: ponderación de los productos básicos de exportación base 2005[7]

"Así, los países latinoamericanos crecieron entre 2004 y 2008 a un promedio de 5.3% anual (…). Por otro lado, la aparición de nuevos actores económicos emergentes con cierta autonomía dentro del sistema internacional terminó elevando el precio de las materias primas por la vía de la demanda. Las grandes economías latinoamericanas se hicieron más autónomas, especialmente las suramericanas, registrando de forma sostenida índices de crecimiento históricos y permitiendo el salto de Brasil a la consideración de potencia emergente (…) y dando una primacía de la agenda política (autonomía), políticas desarrollistas, liderazgo del estado (inversión social), mayor participación, defensa de la democracia, la integridad territorial, la paz y resolución pacífica de controversias, el respeto y universalidad de los derechos humanos y el desarrollo sostenible." (Cascante, 2014, pp. 37, 49, 50-51).

[7] Cuadro tomado de Ovalle (2012), pp. 15

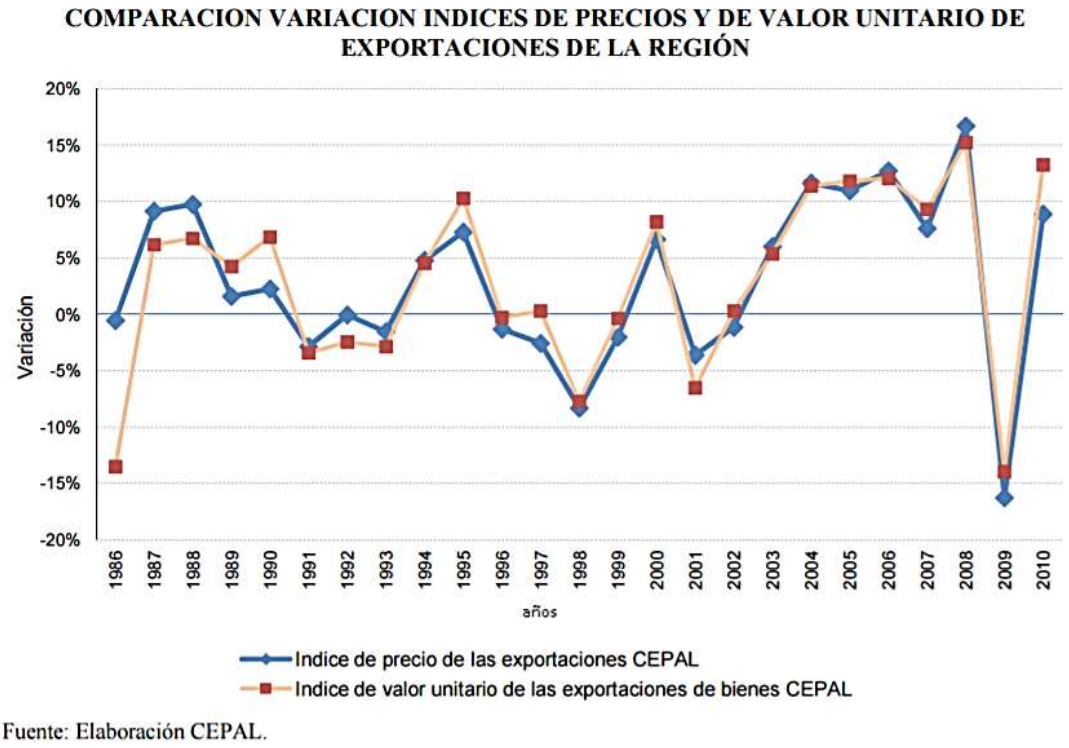
Esto concuerda con el discurso de izquierda manejado por estos gobiernos a través de elementos como la inversión social, la redistribución de la riqueza, la soberanía, la recuperación de los sectores estratégicos y la pugna con el capitalismo; contra el llamado imperio norteamericano que había interferido en la política y en la economía de los países de la región, sin embargo, este enfrentamiento desde la perspectiva del poder tendría una visión más política que económica, pues a pesar de las tensiones diplomáticas-políticas, Estados Unidos se mantendría como principal socio comercial de la región, reafirmando la dependencia que mantiene América Latina con dicha potencia.



Fuente: Elaboración CEPAL.

Ilustración 6. Índice total de precios de productos básicos[8]

[8] Cuadro tomado de Ovalle (2012), pp. 19



Fuente: Elaboración CEPAL.

Ilustración 7. Comparación variación índices de precio y de valor unitario de exportación de la región[9]

Todo esto, a partir de la búsqueda de la igualdad -tanto en el escenario internacional como nacional- como una de las características distintivas de la izquierda, "pero una política de izquierda se mide por lo que un gobierno hace y no por sus gestos y sus discursos. De ahí que debamos tomar con pinzas el tan pregonado "giro a la izquierda" de América Latina." (Boron, 2012, pp.135). A pesar de esto, dichos gobiernos buscarían posicionarse bajo este contexto, pues se debía plantear un "proyecto nacional" para lo cual se debía ganar el apoyo mayoritario sin distinción de clases, donde se requería armonizar los diferentes intereses (indígenas, pobres, clase media, ambientalistas, animalistas, feministas, pro derechos) siendo uno de los principales retos que debían asumir estos líderes, pero al mismo tiempo una de sus principales fortalezas al momento

[9] Cuadro tomado de Ovalle (2012), pp. 34

de construir su discurso que los llevarían a obtener el poder, además, que dependían de las condiciones económicas mundiales (Werz, 2012, pp.185).

Por esta razón, se ha hecho énfasis en el debate entre izquierda y populismo en el caso de América Latina, donde la literatura no ha logrado llegar a un consenso por las diversas perspectivas y variables de análisis o por el componente político-ideológico que puede llegar a sesgar la objetividad de las investigaciones. Lo que sí ha sido viable determinar desde un análisis del discurso, es el componente popular que ha caracterizado a estos líderes donde el uso de conceptos de izquierda permitía realizar una crítica contrapuesta al modelo que regía y en concordancia a las exigencias que presentaba la sociedad, es decir, se planteó una estrategia política que responda al contexto específico de cada uno de los países donde se alzaron en el poder estos líderes. Sin embargo, desde la otra orilla más allá de plantearlo como una estrategia política, se ha presentado como un nuevo proyecto político para la región. La validación de cualquiera de estas dos posturas, como también de un acercamiento al uso conceptual de izquierda o del populismo dentro de los discursos requiere de un análisis específico de la retórica empleada por cada uno de estos gobiernos, así como, de sus contextos específicos, por lo cual, a partir de este punto nos enfocaremos en el caso ecuatoriano.

3.2. Contexto histórico ecuatoriano previo al ascenso al poder de Rafael Correa.

El contexto histórico ecuatoriano de los últimos 20 años no se presenta muy distinto al de los demás países de la región, sin embargo, posee ciertas particularidades que nos van a permitir explicar y comprender el escenario político, económico, social y cultural en que se encontraba el país cuando surgió la figura de Rafael Correa, que a pesar de que su gobierno se enmarcaría dentro del llamado "Socialismo del Siglo XXI" ha mostrado algunas características propias y elementos distintivos que lo ha diferenciado del resto de líderes, más allá de recaer o presentar con base a criterios o percepciones individuales una valoración ya sea positiva o negativa de su gobierno y de su tipo de liderazgo.

El discurso planteado por Rafael Correa tiene una importante carga histórica que ha sido la responsable de ir construyendo el concepto identitario de la sociedad ecuatoriana desde antes de ser constituida en la etapa colonial, posteriormente, como una República independiente y sin duda más reciente con el retorno del Ecuador a la democracia en 1979. De este punto se parte, considerando que se puede dividir la nueva etapa democrática del Ecuador en dos fases como lo identifica Andrade (2005). La primera fase se encuentra distribuida entre 1979 y 1996 que se la podría definir por una "cierta" estabilidad dentro del Ecuador, si bien, durante estos años no se logró una verdadera institucionalidad del Estado de derecho, existieron algunos excesos y escándalos por parte de los gobernantes y las elites políticas -en especial, en torno al reconocimiento y respeto de los derechos desde su más amplia definición-, se intentó dar algún golpe de Estado; los procesos electorales -como base sustancial de la Democracia Representativa- y la sucesión presidencial se dio de manera ordenada bajo el principio de alternancia durante esa fase. Esto, principalmente porque no exista una hegemonía de un partido político, pues cuando el

país retorno a la democracia el proceso se centró en dos actores: los partidos políticos y los militares. De esta forma, el sistema político se fue construyendo a partir de las elites políticas que estructuraban los partidos como una maquinaria electoral que funcionaba a partir de una dinámica clientelar.

Por su parte, la segunda fase se caracterizaría por ser un periodo de una constante crisis política, económica y social. De 1996 al 2005 se viviría un proceso de desestructuración del Estado por la inestabilidad política y la desestabilización del orden institucional por la destitución de tres gobiernos: Abdalá Bucaram, Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez. Dentro de esta perspectiva se adhiere la crisis de representación por la pérdida de legitimidad -principalmente por los casos de corrupción y de la mala administración de los gobiernos- que iría de la mano de una debacle económica donde se destaca la crisis financiera bancaria y el proceso de dolarización, además, de las problemáticas sociales por los constantes intentos de ejecutar el proyecto neoliberal -bajo la consigna de la modernización- que generarían un aumento de la violencia por las movilizaciones sociales, el empobrecimiento y la desigualdad (Plaza, 2016, pp. 8, 9, 13-14).

Los diversos autores presentan como punto de quiebre las elecciones de 1996 donde triunfó Abdalá Bucaram del Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE) que había sido creado a partir del legado político que había dejado su cuñado Jaime Roldós Aguilera electo en 1979 como presidente pero que falleció en un confuso[10] accidente aéreo el 24 de mayo 1981 y que había heredado ciertos elementos de Velasco Ibarra (Conaghan, 2008, pp. 240). Bucaram representaba la esencia misma del populismo, su carisma, empatía con los grupos sociales más desfavorecidos y su discurso

[10] Su muerte estuvo marcada por varios cuestionamientos por ser considerada una conspiración bajo la hipótesis de que la CIA (Agencia Central de Inteligencia) se encontraba involucrada en el incidente aéreo donde perdió la vida el entonces presidente.

mesiánico hacían de él una figura controversial pero que logró una identificación con el "pueblo" presentándose como un líder de centro-izquierda y mostrando un interés -por los menos discursivamente- social por los que él llamaba "pobres de mi patria" recordando la dinámica clientelar que se había constituido a lo largo de los años dentro del sistema político ecuatoriano y en contra de la "oligarquía".

Los espectáculos populares fueron su principal plataforma política y le permitieron ganar la segunda vuelta presidencial a su contendor Jaime Nebot del Partido Social Cristiano. A pesar de que su discurso paternalista-clientelar no estableció verdaderas políticas sociales, al contrario, una de sus principales iniciativas sería dar continuidad con la agenda neoliberal que era apoyada por las instituciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, con este último se había firmado una carta de intención con el objetivo de renegociar la deuda externa que rodeaba los catorce millones de dólares en el gobierno antecesor de Sixto Durán Ballén, lo cual implicaba:

> "la salida del Ecuador de la OPEP, liberalizó la venta de divisas de los exportadores y envió al parlamento la Ley de Modernización que impulsaría el proceso de privatización de las empresas estatales (…) incrementó de los costos de recursos estratégicos para la población (…) se expidieron leyes para flexibilizar el mercado de valores, restringir el gasto público y facilitar la inversión extranjera en el sector hidrocarburos por medio de la desregulación de los precios de los combustibles." (Ramírez Gallegos & Ramírez, 2005, pp. 36).

Así, Bucaram intentaría establecer medidas como la elevación de precios de los productos y de los servicios básicos, la eliminación de los subsidios fiscales, la privatización de las empresas públicas y algunas reformas tanto en el sector petrolero como en la seguridad social, a lo que se suman los casos de corrupción y nepotismo.

Esta manera de gobernar generaría un gran malestar en la ciudadanía, tan solo seis meses después de su posesión, el 5 de febrero de 1997 se convocaría a una movilización social teniendo como actores principalmente a sindicatos, partidos políticos opositores y al movimiento indígena, de esta manera, el Congreso se ampararía en dicha movilización para legitimar un golpe de estado violentando la norma legal, pues no se llevó a cabo ningún juicio político para la destitución de Abdalá Bucaram como presidente electo por parte del Congreso, apelando a una confusa interpretación constitucional para cesar al presidente de la república por incapacidad metal o física, como también para posesionar al entonces presidente del Congreso Fabián Alarcón como nuevo Presidente de la República interino, evitando la sucesión de la entonces vicepresidenta de la república Rosalía Arteaga como nueva mandataria y posteriormente convocando a una consulta popular para la Asamblea Constituyente que daría origen a la Constitución de 1998. (Andrade, 2005, pp. 174-175).

El entorno económico, a pesar de mostrar una relativa recuperación durante la última década del Siglo XX se mantenía frágil y vulnerable, pues la economía ecuatoriana se ha mostrado dependiente y poco competitiva por la falta de diversificación de la producción a la exportación de petróleo principalmente, así como, de la exportación de materias primas. Así, la crisis económica en el Ecuador sería producto de diversos factores, entre ellos se destaca el conflicto armado con el Perú en 1995 -cuya negociación territorial concluyó en 1998- , el fenómeno del Niño en 1997 y 1998, el peso de la deuda externa y crisis financiera internacional producto de la crisis asiática en 1997, lo cual se tradujo en una reducción de flujos de capitales y la contracción de los precios de los *commodities*, especialmente del petróleo (Ver anexo1); en 1998 el ingreso por habitante era apenas 5% mayor al que se registraba en 1980. (Larrea, 2004, pp. 44).

En 1998 fue electo presidente Jamil Mahuad, a diferencia de Bucaram, mostraba una posición política de centro derecha mucho más apegada a las políticas del FMI y de Estados Unidos, a quien concedió la Base de Manta. Desde su llegada al poder la debilidad del sector financiero fue una de sus principales prioridades, por lo que comenzó a canalizar los recursos del Estado para ayudar a los Bancos que se encontraban en problemas de liquidez, tal proceso fue denominado como salvataje bancario, pues con la creación de la Agencia de Garantías y Depósitos se reveló que la quiebra de los Bancos se debía por una mala administración sustentada en la emisión de créditos sin respaldo financiero a sí mismo –a empresas pertenecientes a los grupos económicos dueños de los bancos-, de tal manera, Mahuad declaró el feriado bancario y el congelamiento de los depósitos de los ahorristas; hasta agosto de 1999 el Banco Central había destinado más de 1.400 millones de dólares para evitar que se desmorone el sistema financiero, por su parte, Fernando Aspiazu, uno de los banqueros enjuiciados declaró que había otorgado 3.1 millones de dólares para la campaña de Mahuad, lo cual, demostraba el compromiso que mantenía con dicho sector y la motivación que tenía para haber tomado la decisión de otorgar recursos económicos del Estado a los Bancos para evitar su caída (Ramírez Gallegos & Ramírez, 2005, pp. 43-44).

Los ahorristas -básicamente de la clase media- habían perdido su dinero, lo cual originó un mayor empobrecimiento de la sociedad, para el año 2000 la tasa de pobreza representó el 64.4% de la población (Ver anexo 2), esto implicaba un menor consumo (demanda) por parte de los ciudadanos, es decir, menor circulación de dinero (poder adquisitivo), además de un encarecimiento de los productos debido a la inflación existente que pasó de 22.77% en 1995 -el más bajo de la década- a 43.40%, 60.71% y 91% en 1998, 1999 y 2000 respectivamente (Ver anexo 3).

La deuda externa pública se había acrecentado como consecuencia del endeudamiento que había tenido que realizar el Estado para sostener al sector financiero -banca-, mientras la deuda externa privada aumentó para poder sostener al sector privado en medio de la crisis, pasando la deuda externa total de representar el 56% del Producto Interno Bruto (PIB) en 1995 a constituir el 96% del PIB en 1999 (Ver anexo 4).

Debemos recordar que, a mediados de los noventas a parte de la desregulación del sistema financiero, del mercado laboral, la eliminación de subsidios; también se liberalizó el tipo de cambio y la tasa de interés y, se había desmantelado la protección arancelaria (Larrea Maldonado, 2004, pp. 23) creyendo que se iba a atraer capital extranjero, sin considerar la poca diversificación en la producción y las consecuencias que traería el poco control sobre el sistema financiero. La inestabilidad macroeconomía del Ecuador hacía elevar los rumores de un posible proceso de dolarización, a pesar de que el presidente Jamil Mahuad había negado dicha posibilidad. La devaluación monetaria era cada vez mayor, el tipo de cambio (Ver anexo 5) del Sucre con respecto al dólar había perdido su valor en más del 50% de 1998 a 1999 y para el año 2000 el sucre pasó de una cotización de alrededor de 5.000 sucres en 1998 por dólar a 25.000 sucres.

El 9 de enero del año 2000 el gobierno sorpresivamente anunciaría la dolarización del país como única salida para afrontar la crisis y estabilizar la economía. La movilización social una vez más se haría presente, los grupos indígenas en complicidad con los altos mandos militares plantearon la disolución y la revocatoria de los tres poderes del Estado. El 20 de enero los indígenas habían rodeado el Congreso Nacional y la Corte Suprema de Justicia y el 21 de enero las Fuerzas Armadas se tomarían el Congreso Nacional y en horas de la noche se haría efectivo el derrocamiento de Jamil Mahuad, de tal manera que, el entonces Coronel Lucio Gutiérrez aparecería por primera vez en la palestra política que conjuntamente con Antonio Vargas

presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y el magistrado guayaquileño Carlos Solórzano se tomarían el poder, formando un triunvirato que posteriormente, al significar una ruptura de la democracia, entregaron el poder al vicepresidente Gustavo Noboa, de hecho, la posesión se efectuó ante autoridades militares y no ante el Congreso Nacional, lo que reflejaba la debilidad institucional que se había constituido (Ramírez Gallegos & Ramírez, 2005, pp. 50-51) y que se perpetuaría durante los años siguientes.

El escenario que había dejado el Siglo XX no era nada prometedor, la desigualdad había aumentado notablemente como resultado del desamparo social por parte del Estado, que no solo había disminuido la inversión social, sino que prácticamente fue nula dándose un deterioro de la calidad de vida. Muchas empresas quebraron y otras tuvieron que reducir personal y adherirse al alza de precios y reducir la oferta para resistir la crisis, el Ecuador tendría que enfrentar la fuga de capitales y la disminución de la inversión tanto nacional como extranjera por el riesgo país, la flexibilización laboral se estaba transformando en explotación laboral. Todo esto aumentó el desempleo y el subempleo, sin embargo, este no se vio reflejado de manera real dentro de las estadísticas, puesto que los sectores sociales más afectados por la crisis comenzaron a emigrar a Norteamérica y Europa en busca de mejores oportunidades de trabajo (Ramírez Gallegos & Ramírez, 2005, pp. 34, 39), lo cual traería como resultado un aumento considerable de las remesas que ingresaban al país y que posteriormente posibilitarían una cierta estabilidad de la Balanza de Pagos acosta de la afectación social que causaría la ruptura del concepto de familia como núcleo fundamental dentro de una sociedad.

Gustavo Noboa ratificaría la dolarización, si bien, el panorama macroeconómico parecía anclarse, esto se debía a factores externos. Con la dolarización, el Ecuador reforzó su dependencia, viéndose más vulnerable ante los flujos externos financieros y comerciales y, los ingresos del

Estado estaban supeditados a una balanza comercial positiva, las remesas o crédito, lo cual significaba un mayor endeudamiento y sometimiento a las organizaciones financieras internacionales, por consiguiente, implicaba dar continuidad con las políticas de austeridad apelando a la liberalización comercial y restricciones del gasto público, es decir, un alza de precios de los servicios públicos, congelamiento del salario, flexibilización laboral y problemas seculares e históricos como pobreza, inequidad, baja productividad, desempleo, inseguridad, migración y endeudamiento; además, del desequilibrio de las finanzas públicas para priorizar el pago de la deuda externa. (Falconi, 2004, pp. 22-23)

Durante los dos primeros años de la dolarización se dio una recuperación, precisamente, porque el precio del petróleo había aumentado desde mediados de 1999, como se destacó, la emigración generó trasferencias de divisas (remesas) siendo la segunda fuente de ingresos después del petróleo, elevándose de 200 millones de dólares en 1992 a 1.432 millones en 2002, igualmente, se dio la mayor inversión extranjera con la construcción del oleoducto de crudos pesados y el tipo de cambio de 25.000 sucres por dólar con el cual se adoptó la dolarización, beneficiaría al momento de las exportaciones, sin embargo, esto implicaría que los salarios reales cayeran y exista una importante diferencia entre precios relativos y costos reales, por lo tanto, un deterioro del tipo de cambio real (Larrea, 2004, pp. 45). Es decir, el poder adquisitivo de la ciudadanía había disminuido y consecuentemente la calidad de vida estaba empeorando, una vez más afectando a los sectores menos favorecidos:

> "Es ampliamente aceptado que la estabilidad macroeconómica no se logra sólo abatiendo la inflación, sino que ésta debe reflejar la capacidad de una economía para enfrentar con eficiencia la sucesión de auges y caídas (…) hay que anotar el pobre desempeño de esta economía dolarizada que en el 2003 creció apenas en 3%, a pesar de tener tantos elementos externos a favor: los precios de petróleo más altos de los 17 últimos años, el mayor monto histórico de remesas de los y las emigrantes, las bajas tasas de interés en el mercado internacional, la recuperación de la

> economía de los EEUU, la devaluación del dólar, la construcción del nuevo oleoducto, los narcodólares (...) Ese magro crecimiento, apenas superior al crecimiento de la población y logrado exclusivamente por el repunte de la actividad petrolera representa una tendencia declinante luego del 5,1% alcanzado en el 2001, que fue seguido de un crecimiento del 3,5% en el 2002. Además, debería preocupar el déficit comercial registrado en los últimos tres años: por primera vez la economía ecuatoriana presenta un déficit comercial cuando hay elevados precios del petróleo (…) Mientras tanto, los banqueros, principales promotores de la propaganda estabilizadora, tienen más de mil millones de dólares depositados fuera del país y en el interior no dejan de obtener enormes utilidades" (Acosta, 2004, pp. 55-56).

La vulnerabilidad hacia las externalidades se hacía cada vez más presente, el precio del barril de petróleo iría disminuyendo, a su vez, la participación del Estado se veía mermada alrededor del manejo y beneficios obtenidos de la explotación petrolera como recurso estratégico nacional controlado por petroleras extranjeras, quienes obtenían mayores ventajas (Larrea, 2004, pp.45). La segunda fuente de divisas también entraría en un estancamiento debido a que se elevarían los controles migratorios por parte de Europa y Estados Unidos hacia los ciudadanos provenientes de Ecuador, además repercutiendo en los emigrantes que mantenían su estatus de "ilegal" corriendo el riesgo de ser deportados y dificultando sus oportunidades laborales, lo que complicó el envío de remesas a su país de origen.

En el año 2004 se llevaron a cabo las elecciones presidenciales, a la segunda vuelta había llegado Lucio Gutiérrez, Coronel del ejército que había sido parte del derrocamiento de Jamil Mahuad y que contaba con el respaldo del movimiento indígena, por medio del partido Pachakutic, por otro lado, estaba el empresario Álvaro Noboa quien en 1998 ya había sido derrotado en segunda vuelta por Jamil Mahuad. El apoyo popular decretaría como nuevo presidente a Lucio Gutiérrez, su discurso volvía a traer a la arena política una perspectiva populista que venía respaldado, por el desgaste de los partidos políticos tradicionales cuya credibilidad se encontraba quebrantada, pues desde la postura de la sociedad los responsables de la crisis política, económica

y social eran los políticos quienes gobernaban para sí mismos en un espacio en el que las alianzas políticas simplemente servían para obtener un beneficio individual por medio del clientelismo, dejando de lado el concepto de "representantes del pueblo" para representar intereses privados donde las coimas y la corrupción se habían institucionalizado en un fortín político, al cual solo las elites podían acceder.

Bajo la premisa de combatir a la clase política desarrolló su discurso como un *outsider* que llegaba sin un pasado político ni bajo la tutela de ningún partido político tradicional para renovar la estructura del Estado, su política, economía y, para darle un giro más social e inclusivo a los diferentes sectores. Debemos recordar que paralelamente para este entonces ya comenzaron a surgir los nuevos liderazgos populistas de mano del militar venezolano Hugo Chávez, de esta manera, Lucio Gutiérrez se proyectaba como el mesías ecuatoriano. Lamentablemente Gutiérrez cometió el error histórico de, una vez conseguido el poder comenzar a traicionar a las bases que lo llevaron a la presidencia y "Cuando el actor político llega al poder requiere renovar permanentemente su legitimidad para conservarla (…) La falta de propuestas ejecutables de gobierno hace que la praxis del gobernante se contraponga a la construcción simbólica que contribuyó a su legitimación en el poder al punto, incluso, de contribuir a su destrucción" (Pazmiño, 2005, pp. 30). Su discurso de campaña se tornaría totalmente incompatible con su praxis política, los enemigos y males que ofreció combatir se irían transformando en sus aliados y cómplices.

Las viejas prácticas políticas parecían estar más presentes que nunca, la corrupción y el nepotismo fueron los principales mecanismos clientelares. Amigos, familiares y ex compañeros militares empezaron a ocupar cargos dentro de su gobierno que se había caracterizado por:

> "la articulación de: a) una gestión autoritaria de la política: bloqueo e intervención en el equilibrio e independencia de los poderes estatales y ejercicio de gobierno al filo de la legalidad; b) una concepción 'seguritaria' de la política, en clave militar, articulada con una acción clientelar diseñada para contener, cooptar y des-movilizar posibles adversarios; c) una apelación a las virtuosidades de lo popular como forma de polarizar la escena política y simular un enfrentamiento a ciertas oligarquías; y d) un cerrado círculo de decisión, en clave de familia ampliada y endogamia castrense, desde el que empezaba a proyectarse un nuevo polo político, y que dejó como pírrico saldo la desinstitucionalización de amplias zonas de la política pública así como sospechas bien fundadas de corrupción en los 'funcionarios-parientes" (Ramírez Gallegos, 2005, pp. 14).

Cada uno de estos elementos sería parte de una estrategia política mal lograda, debido a que iría reduciendo la legitimidad conseguida en los comicios. Los intentos por tomarse los poderes del Estado implicaban una vez más una ruptura al orden constitucional y a los principios que sustentan una democracia, la corrupción y el nepotismo, ya no solo buscaba hacerse en el marco de acción del ejecutivo. La falta de experiencia en la administración pública, la improvisación, el titubeo ideológico y la carencia de un plan de gobierno bien estructurado se iba haciendo más evidente.

El descontento en la ciudadanía iba en aumento, así como también, se sumaban los problemas económicos. Gutiérrez mostraba ciertos indicios de dar continuidad con la estabilización de la economía, por medio del acercamiento con las empresas extranjeras (inversión extranjera) que no habían generado el beneficio deseado, al contrario, fomentaban la precarización laboral. Mientras, por un lado, se pretendía la austeridad fiscal, un aumento en recaudación tributaria recayendo sobre las personas con menos ingresos, la creación de un fondo de estabilización para el pago y recompra de la deuda externa y se ponía sobre la mesa una posible eliminación del subsidio del gas y elevar los precios de electricidad y combustible, incluyendo la privatización parcial del sector eléctrico (Larrea Maldonado, 2004, pp. 27,28), por el contrario, se

otorgaba exoneración, compensaciones y subsidios a algunos sectores y gremios con cierta capacidad de ejercer presión, por medio de paros reflejando la política clientelar (Ramírez Gallegos, 2005, pp. 16). Cabe resaltar, que la apertura comercial se encontraba de por medio en el debate económico del país con las negociaciones de un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, existiendo acercamientos entre George W. Bush y Lucio Gutiérrez, lo cual tensionó más las relaciones con partidarios de centro izquierda e indígenas, al considerar que se reforzaría el patronazgo con Estados Unidos y perjudicando a la pequeña y mediana empresa por la falta de industrialización que de un valor agregado y diversifique la producción ecuatoriana.

El gobierno terminaría entrando en una encrucijada después de que en noviembre de 2004 la oposición legislativa intentaría iniciar un juicio político contra el presidente sin conseguirlo, puesto que Gutiérrez contaba con el respaldo -debido a la compra y corrupción de diputados- de diputados "independientes", y de partidos como el Partido Roldosista Ecuatoriano, el Partido Renovación Institucional Acción Nacional, el Movimiento Popular Democrática quienes destituyeron a la minoría parlamentaria opositora al gobierno -entre ellos su ex aliado Pachakutik el Partido Social Cristiano y la Izquierda Democrática- apoderándose del Congreso que a su vez iniciaría con la desinstitucionalización controlando a la Corte Suprema de Justicia, al Tribunal Supremo Electoral, el Tribunal Constitucional, el Consejo de la Judicatura y demás organismos de control constitucional; justificando la decisión por medio de una campaña mediática donde se presentaba a dichas instituciones como espacios cooptados por la "oligarquía" que había hecho tanto daño al país, la repartición partidista no tardó y fue colocado Santiago Castro Dáger como presidente de la Corte Suprema de Justicia, un miembro del PRE y amigo de Abdala Bucaram -que se encontraba exiliado en Panamá debido a que mantenía un juicio penal en su contra- quien pactó y retornó al Ecuador (Ramírez Gallegos, 2005, pp. 18-22).

Esto causó indignación en la ciudadanía, en especial de la ciudad de Quito, que a partir de este momento se convertirían en los protagonistas de la movilización, resistencia y protesta llevada a cabo durante aproximadamente diez días y que culminarían con el gobierno de Gutiérrez en abril de 2005. Dicha movilización posee un sin número de particularidades, entre ellas se destaca que no existe un reclamo especifico por parte del pueblo, la revuelta fue el resultado de ocho años de constante inestabilidad marcados por la pugna de poder por parte de las elites políticas dejando a un lado a la sociedad como principal actor dentro de la estructuración estatal. La crisis de representación se hacía evidente con la consigna de "fuera todos" por parte del pueblo quiteño que se fue sumando a la revuelta como un síntoma de rebeldía donde la cura había que encontrarla en las calles, a una enfermedad que se había propagado por todo el Estado y en la manera de hacer política.

> "La excesiva represión de las manifestaciones pacíficas y la amenaza de sabotear los suministros de agua potable a la ciudad de Quito, por parte de sus aliados políticos, no fueron razones suficientes para mermar las convocatorias; por el contrario, se intensificaron. Tal situación fue agravada con la llegada de turbas provenientes de la Costa y el Oriente ecuatoriano -que basaron su apoyo a Gutiérrez en arreglos clientelares- lo cual fue percibido como un ataque frontal y un atentado a la seguridad e integridad de los habitantes de la ciudad de Quito" (Pazmiño, 2005, pp. 38).

El gobierno permitió que la tensión y el conflicto escalara, la represión y el abuso de poder en lugar de atemorizar al pueblo de Quito terminó por empeorar la situación. Gutiérrez había creado un simbolismo de unidad entre la ciudadanía al denominarlos como "forajidos". A diferencia de las anteriores movilizaciones que concluyeron con los gobiernos de Bucaram y Mahuad, esta no se había configurado alrededor de partidos políticos, del movimiento indígena o de las Fuerzas Armadas, sino de una manera espontánea, poco predecible, pero muy bien organizada por los ciudadanos que encontraron en radio "La Luna" un medio para gestar las

marchas -en especial después de las dos experiencias anteriores de Bucaram y Mahuad donde los partidos políticos organizaron y resolvieron con un reparto institucional sin alterar el funcionamiento del orden político- así, cada día de la revuelta de abril se irían configurando nuevos elementos y símbolos a los "forajidos" como la marcha con ollas el miércoles 13 (cacerolazo), inflar globos y reventarlos el jueves 14 (reventón), golpear tablas el viernes 15 (tablazo), empapelar la ciudad con papel higiénico el sábado 16 (rollazo), protestar en los estadios el domingo 17 (golpe de estadio), los estudiantes también fueron parte el 19 y 20 (mochilazo) (Ramírez Gallegos, 2005, pp. 11, 30).

El 20 de abril de 2005 los militares y policías retiraron el apoyo al gobierno de Gutiérrez y el vicepresidente Alfredo Palacios tomaría posición como primer mandatario, sin embargo, la sociedad ecuatoriana no pedía la destitución de Gutiérrez -quien pediría asilo político en Brasil-, sino la salida de todos los políticos del poder. Si bien, la tensión fue disminuyendo la idea de un cambio y de una reestructuración del Estado y de la política ecuatoriana era irreversible. Bajo este contexto aparece Rafael Correa como Ministro de Economía y Financias en el gobierno de Palacios mostrando desde un inicio una fuerte crítica a las instituciones financieras internacionales, al pago de la deuda externa y a la firma de un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos; renunciando posteriormente por diferencias con el Presidente de la República pues ya iría mostrando la construcción de un discurso de izquierda de renovación, cambio y de contraposición a la continuidad al modelo neoliberal que imperaba con el amparo de Estados Unidos.

4. CAPÍTULO 3.

4.1. Candidatura a la Presidencia de Rafael Correa.

El surgimiento de la figura de Rafael Correa Delgado en el escenario político había dejado marcas en la conciencia de la sociedad ecuatoriana, pues el gobierno de Alfredo Palacios no había contado con la legitimidad que otorga un proceso electoral y en el aire aún se respiraban deseos de un cambio radical. El discurso de Correa se presentaría poco ortodoxo a la política ecuatoriana tradicional, lo cual llamaría mucho la atención de la ciudadanía, en especial, por su salida como Ministro de Economía y Finanzas que se proyectaría como un acto de rebeldía, al querer dar una nueva perspectiva al manejo económico del país posicionándose dentro de una ideología de izquierda critica al modelo que imperaba.

Estas críticas encajaban muy bien dentro de los deseos de renovación que exigía la ciudadanía. El perfil de Rafael Correa parecía ser el indicado, nació el 6 de abril de 1963 dentro de un hogar de clase media en el centro de la ciudad de Guayaquil, contaba con destacada preparación académica, a pesar, de la falta de recursos y dificultades económicas, estudió la primaria y secundaria por medio de una beca en el colegio San José-La Salle de Guayaquil, después, obtuvo una beca para estudiar economía en la Universidad Católica Santiago de Guayaquil, graduándose en 1987 y partió como voluntario a la comunidad de Zumbahua donde convivió durante un año con la cultura indígena y aprendió parte de su dialecto; para 1991 obtuvo un Master de Artes en Economía en la Universidad Católica de Lovaina -en Bélgica donde también conocería a su esposa Anne Malherbe- y en los años 1999 y 2001 conseguiría un Master de Ciencias en Economía en la Universidad de Illinois en Estados Unidos y un doctorado en Economía respectivamente (Márquez, 2013, pp. 22,32,33).

Él era lo que se denomina un *outsider* de la política (de la Torre, 2013, pp. 6), es decir, previo a su designación como Ministro no se había vinculado a ninguna arista política, ni militaba en ningún partido político, al contrario, Correa y las personas que se comenzarían a vincular a su proyecto político y que a continuación darían origen al Movimiento Alianza PAIS, habían sido parte de los ciudadanos "forajidos" que protestaron contra el gobierno de Lucio Gutiérrez, conocía muy bien las demandas de la ciudadanía y supieron canalizarlo favorablemente en su discurso, en primera instancia, dentro del movimiento no existían figuras tradicionales de la política, al contrario, muchos eran académicos que precisamente era el área en la que Rafael Correa se desenvolvía ejerciendo la docencia universitaria.

La recopilación de información de fuentes que vivieron de cerca la candidatura de Rafael Correa que realiza Harnecker en su obra "Ecuador: Una nueva izquierda en busca de la plenitud humana" evidencia la dinámica que proyectaría a Correa como candidato a la presidencia donde se destacan dos acontecimientos: Primero, cuando Correa renuncia al Ministerio de Economía y Finanzas, esporádicamente recibe el apoyo de la gente, paradójicamente, los ministros que salían de dicha cartera del Estado no eran precisamente populares, ni contaban con un respaldo ciudadano. Segundo, las elecciones se iban a realizar en noviembre del 2006 y la salida de Rafael Correa se dio en agosto de 2005, cuando él decidió retornar a la academia como catedrático de la Universidad San Francisco de Quito donde había trabajado durante 13 años fue rechazado por ser considerado un político. (Harnecker, 2011, pp. 105,106). A partir de este punto, Correa dimensionó lo sucedido, se había convertido en un político sin ensuciarse con el pasado político que acechaba al resto de partidos, la misma denominación de su plataforma política como movimiento "Alianza PAIS" y no como partido político buscaría hacer una diferenciación con los demás líderes políticos y generar una mayor aceptación e identificación por parte de los ciudadanos.

Encuestas realizadas en el año 2006 revelaban que los ecuatorianos pedían "gente nueva para gobernar" y rechazaban a los "políticos tradicionales", además, el congreso -Función Legislativa- era la institución con mayor desprestigio del país y existía poca aceptación y credibilidad sobre los legisladores de manera generalizada (Carvajal, 2011, pp. 38). Este contexto le sería favorable para que Rafael Correa llegue a la presidencia por medio del posicionamiento como una figura política nueva y de la construcción de un discurso político en busca de desacreditar al resto de candidatos.

Claramente cumplía con la premisa de ser un político nuevo y esto le abriría un amplio espectro de posibilidades. Su campaña electoral se caracterizaría por la implementación de términos despectivos contra sus contrincantes como la "partidocracia", "la extrema derecha", "los poderes de siempre", "los corruptos", "los dueños de la patria", "la dictadura de las mafias". Rafael Correa estaba enfrentando a la clase política más influyente del país mostrándose como un ser supremo, como un "superhéroe" incorruptible, inmaculado e intachable que había llegado al rescate y para combatir a los "malos". Sin titubear enfrentaba la influencia de Estados Unidos en América Latina, a las multinacionales extranjeras –especialmente contra las petroleras y los contratos de participación cuyas condiciones generaban desventajas para el Ecuador, planteando la recuperación de su principal recurso estratégico cuyo valor se encontraba en aumento- e instituciones financieras como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial: "Se va la base de Manta", "No firmo el TLC, antes me corto la mano", "Se termina la tercerización.", "Vamos a entregar la tierra a los campesinos", "El Fondo Monetario se va.", "El Banco Central no tendrá autonomía." "No estoy de acuerdo con la dolarización, sin embargo, vamos a mantenerla porque será más costoso salirse de ella." (Harnecker, 2011, pp. 102, 124).

Bajo esta dinámica se iría estructurando la campaña política y uno de los ejes estratégicos del plan de gobierno de Rafael Correa era la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente para lograr el tan deseado cambio que exigía la sociedad ecuatoriana, para lo cual:

> "La alianza de fuerzas sociales y políticas alrededor de la candidatura de Rafael Correa decidió ir a las elecciones del 15 de octubre del 2006 (primera vuelta) sin presentar candidaturas al Congreso. Esta decisión tuvo que ver con la necesidad de representar la oposición popular a las instituciones del estado, en primer lugar, el Congreso, y de otra parte, concentrar las fuerzas en procura del triunfo electoral de Correa en la segunda vuelta (…) La lucha contra la llamada "partidocracia" incrustada en las viejas instituciones fue otro de los recursos que activó Alianza País para ganar la dirección política en la sociedad y obtener la victoria electoral de Correa en esa coyuntura electoral. La mencionada abstención de presentar candidaturas al Congreso abrió –sin embargo– la posibilidad a que las viejas fuerzas partidarias coparan ese espacio y enfrentaran la propuesta de Alianza País con una férrea oposición acuartelada en el legislativo" (Muñoz Jaramillo, 2015, pp. 184).

Correa hablaba de refundar el Estado, devolverle la institucionalidad, fortalecer la democracia, ya no únicamente desde la concepción representativa sino directa y participativa con una vinculación de la ciudadanía y grupos sociales que años anteriores habían estado al margen de la vida política, se planteaba un cambio en la correlación de fuerzas que se habían concentrado en los partidos políticos como eje motriz de la democracia y que ahora habían perdido su legitimidad. Como expone Plaza (2016) se requería de la desestructuración de las estructuras previas para crear un nuevo orden y las propuestas de Correa era algo inédito y sin precedentes en el país que "difícilmente se habrían puesto sobre la mesa por parte de una candidatura política en otro momento de menor apertura al cambio" (10, 13).

Para hacer frente a las necesidades generadas por las diferentes crisis vividas en el Ecuador (política, económica, social, institucional) no se podía plantear simples reformas sino un cambio

estructural, un nuevo marco legal, lo que Jean-Jacques Rousseau definiría como un nuevo "Contrato Social" y no un contrato entre las elites políticas o empresariales. Esto exigía un descredito sobre el "quehacer político", el Estado y sus instituciones. Que mejor manera de afianzar Correa su estrategia de confrontación que creando un simbolismo como "Ciudadanos vs Partidocracia" (Carvajal, 2011, pp, 62) , que se constituía en una especie de silogismo donde todo lo bueno era representado por "Los ciudadanos" -incluyendo la "Revolución Ciudadana de Rafael Correa"- y todo lo malo por la "Partidocracia", es decir, el "Bien vs Mal", "los pobres vs los ricos", "los honrados vs los corruptos", "el futuro vs el pasado"; posteriormente, esta estrategia guiaría el gobierno de Correa y se enraizaría en la vida cotidiana de los ecuatorianos.

Uno de sus spots publicitarios[11] elaborado para la primera vuelta electoral ejemplifica claramente esta idea, donde se identifica a Rafael Correa como un ciudadano más que con el apoyo social debe combatir a los partidos políticos "partidocracia" y el Congreso (los buenos contra los malos) para recuperar el país por medio de la Asamblea Constituyente, concluyendo con el uso de las siglas **RC** para evidenciar que la **R**evolución **C**iudadana es **R**afael **C**orrea y viceversa, acompañado del slogan "La Patria Vuelve" para afirmar a Rafael Correa como la figura que devolverá la patria al pueblo ecuatoriano cumpliendo la voluntad de los mandantes. Otro de sus spots publicitarios[12] presenta una particular canción cuyos versos incentivan a elegir a Rafael Correa como presidente para lograr "un país distinto, libre como el mar", pues "esta vez el pueblo viene a gobernar" culminando con el slogan "La Patria Sobre todo". En otro de sus spots publicitarios[13] se hace una breve reseña sobre su vida, recopilando su testimonio y la opinión de varias personas que lo conocieron desde niño, como vecino, estudiante, profesional y ser humano;

[11] https://www.youtube.com/watch?v=Jib4rInHE8E
[12] https://www.youtube.com/watch?v=mYZhksKz7DE
[13] https://www.youtube.com/watch?v=uN_3CBD3Lv0&t=5s

identificándolo como una persona sencilla, responsable, dedicado, sincero, humanitario, de gran corazón, justo, con espíritu de liderazgo, defensor de los débiles, humilde, que siempre ha valorado a su país; aunque el concluye definiéndose como una persona sencilla que va a servir a la patria pero no como un mesías, sino como un facilitador que va a marcar el rumbo conjuntamente con los ciudadanos como igual.

Dimensiones de análisis	Rafael Correa	Hugo Chávez	Evo Morales
Sujeto político como agente de transformación	Ciudadanos	Pueblo	Pueblo originario
Contra quién/es se moviliza el cambio	Oligarquía, medios privados de comunicación, organismos internacionales de crédito (FMI, BM)	Punto Fijo (AD y COPEI), Imperio, medios privados de comunicación	Democracia pactada (MNR, ADN y MIR), Imperio, medios privados de comunicación
Promesa emancipatoria	Segunda independencia	V República	Estado postcolonial
Figuras discursivas (proyecto político-económico)	Buen Vivir	Socialismo democrático, Socialismo del Siglo XXI.	Vivir Bien

Ilustración 8. Elementos que asemejan y distinguen los discursos de los presidentes bolivarianos.[14]

[14] Cuadro tomado de Ulloa, 2013, pp. 113.

Esta estrategia ya había sido utilizada por otros líderes del llamado "Socialismo del siglo XXI" (Ver ilustración 8), especialmente por Hugo Chávez. Precisamente, el acercamiento que había tenido Rafael Correa como Ministro de Economía y Finanzas con Hugo Chávez devengó en una de las causales para su salida del gobierno de Alfredo Palacios, no obstante, posteriormente traería sus frutos. Chávez veía en Correa un proyecto político y un aliado importante para continuar expandiendo el "Socialismo del siglo XXI por toda la región, de esta manera, Chávez sería una de las principales fuentes que financiaría -invertiría- en la campaña de Rafael Correa hacia la presidencia, como Socio regional y padrino político. Hugo Chávez colaboró no solo mediante los petrodólares sino también con declaraciones proselitista apoyando a Correa y difamando a uno de sus principales contrincantes, el millonario Álvaro Noboa tildándolo de "explotador de niños y fundamentalista de derecha", además, otra de las polémicas en torno a la financiación de la campaña de Correa serían las sospechas que sugerían que había recibido dinero del narcotráfico, específicamente, de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC); aunque, esto no afectaría en su campaña política que parecía emular el proyecto bolivariano de Chávez y que lo convertiría en el presidente número cincuenta y cuatro de la historia del Ecuador (Márquez, N. 2013, pp. 42-52).

Para la primera vuelta electoral realizada el 15 de octubre de 2006 se presentarían 13 candidaturas presidenciales, los principales nombres eran los de: Cynthia Viteri del Partido Social Cristiano (PSC) que obtendría el quinto puesto con el 9,6% de los votos, León Roldos de la alianza Izquierda Democrática y Red Ética y Democracia (ID/RED) en el cuarto lugar con 14,8% de la votación, Gilmar Gutierrez -hermano del expresidente Lucio Gutiérrez- del Partido Sociedad Patriótica (PSP) en tercer lugar con el 17,4% y Rafael Correa de la Alianza PAIS y Partido

Socialista-Frente Amplio (M.PAIS/PS-FA) y Álvaro Noboa del Partido Renovador Institucional Acción Nacional (PRIAN) que obtuvieron el 22,8% y 26,8% respectivamente (Ver ilustración 9).

ORGANIZACIÓN POLÍTICA	NOMBRE CANDIDATO	VOTOS	% DE VOTOS
PRIAN	NOBOA ALVARO	1,464,251	26.8
MPAIS/PS-FA	CORREA DELGADO RAFAEL	1,246,333	22.8
PSP	GUTIERREZ GILMAR	950,895	17.4
ID/RED	ROLDOS AGUILERA LEON	809,754	14.8
PSC	VITERI CYNTHIA	525,728	9.6
MUPP-NP	MACAS LUIS	119,577	2.2
PRE	ROSERO FERNANDO	113,323	2.1
MRD	PROAÑO MAYA MARCO	77,655	1.4
MPD	VILLACIS LUIS	72,762	1.3
CFP	DAMERVAL JAIME	25,284	0.5
ATR	LARREA CABRERA MARCELO	23,233	0.4
MRPP	TORRES LENIN	15,357	0.3
INA	SAGNAY DE LA BASTIDA CARLOS	13,455	0.2

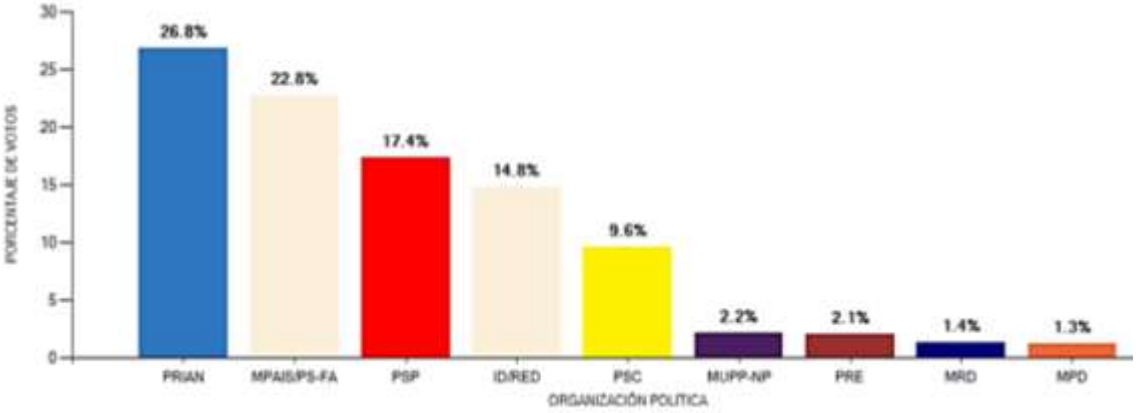


Ilustración 9. Resultados de la primera vuelta electoral año 2006.[15]

Proclamados los resultados se llamó a una segunda vuelta que se realizaría el 26 de noviembre de 2006, la campaña de Rafael Correa se tornaría mucho más confortativa. Álvaro Noboa había llegado a la segunda vuelta en las elecciones de 2002 perdiendo contra Lucio Gutiérrez, él representaba a la clase alta de la sociedad ecuatoriana como empresario millonario, por lo menos, desde el discurso de Correa que lo presentaba como un líder sin carisma, que

[15] Fuente: Sistema Estadístico electoral del Consejo Nacional Electoral (2006a)

personalizaba a los intereses privados, a la industria explotadora de la clase más necesitada, a la derecha que quería vender al país por medio de una Tratado de Libre Comercio a Estados Unidos, privatizar y reducir los derechos laborales, además, lo había acusado de evasión de impuestos y a su partido político PRIAN de ser parte de la "partidocracia mediocre, decadente y corrupta" y en varios spots publicitarios lo ataba exponiendo que Noboa quería comprar las elecciones "Ecuador vencerá las chequeras". Rafael Correa obtendría la victoria con el 56,7 % de los votos (Ver ilustración 10) siendo posesionado el 15 de enero de 2007 por un Congreso Nacional fragmentado presidido por el legislador Jorge Cevallos del PRIAN. Durante la posesión como presidente uno de los sucesos paradigmáticos fue que Rafael Correa no juró la Constitución, como símbolo de rebeldía, que reafirmaba y anticipaba la decisión de llamar a una Asamblea Nacional Constituyente.

ORGANIZACIÓN POLÍTICA	NOMBRE CANDIDATO	VOTOS	% DE VOTOS
MPAIS/PS-FA	CORREA DELGADO RAFAEL	3,517,635	56.7
PRIAN	NOBOA ALVARO	2,689,418	43.3

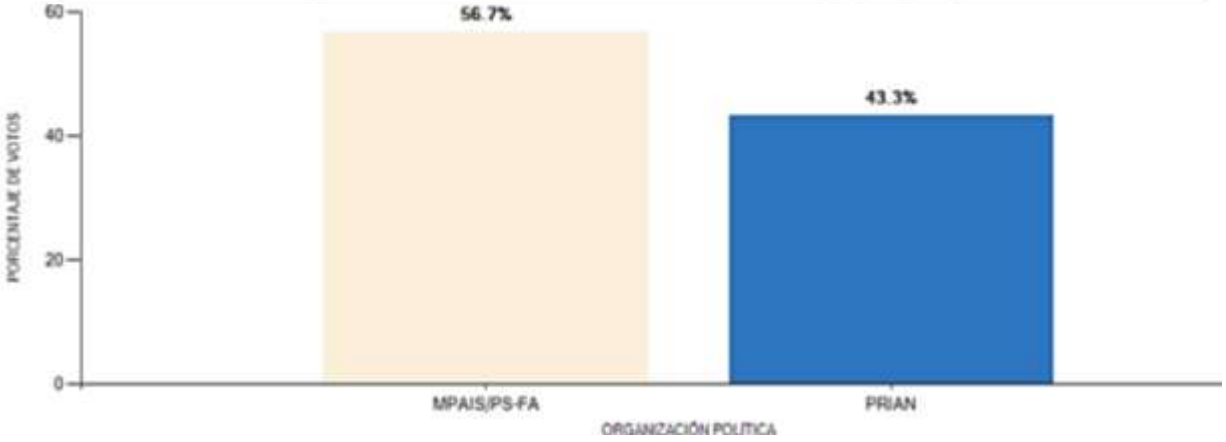


Ilustración 10. Resultados de la segunda vuelta electoral 2006.[16]

[16] Fuente: Sistema Estadístico electoral del Consejo Nacional Electoral (2006b)

4.2. La construcción política de Rafael Correa como presidente de la República y su manejo discursivo.

A lo largo de la historia del ser humano se ha podido apreciar que las personas muestran una constante propensión a seguir a ciertos tipos de liderazgo. Desde la mitología hasta la historia política moderna podemos observar que dentro de la convivencia social ha primado una pugna de poderes entre dominados y dominantes. Como antecedente, dentro de las mitologías hallamos enfrentamientos entre Dioses y el ser humano donde encontramos de por medio figuras heroicas, estos llamados "héroes" son capaces de representar e inclusive enfrentar a seres superiores. Una dinámica similar parece seguir las distintas religiones posicionando a "salvadores" o "enviados divinos" que a la postre darían sustento a las Monarquías absolutas y posteriormente Monarquías Constitucionales, llevándonos hacia la vida política contemporánea en la región y pasando por el surgimiento de mártires y libertadores, en particular, desde nuestra perspectiva latinoamericana con los procesos de colonización y posterior independencia. El ser humano parece glorificar, adorar, inmortalizar y poner como dioses o salvadores a ciertas figuras e individuos desde tiempos remotos y parece ser que el contexto histórico de América Latina en la actualidad no es la excepción.

La praxis emancipadora parece ser una constante dentro de estos líderes, así como también, una historia de lucha en busca de conceptos como redistribución de riqueza, propiedad, recuperación de soberanía y de los oprimidos o cualquier denominación que se enmarque dentro de la concentración de poder; donde figuras como Prometeo, Sócrates, Jesús, Simón Bolívar, José de San Martín, Antonio José de Sucre, José Martí, idealistas del comunismo como Karl Marx, Federico Engels, el mismo Adolfo Hitler, Emiliano Zapata, Gaitán, el Che Guevara, a lo que se

sumarían Fidel Castro y Hugo Chávez; parecerían seguir un mismo guion, muchos de ellos convirtiéndose en mártires para bien o para mal dentro de la sociedad (Dieterich, 2007, pp. 11-19).

La necesidad por un liderazgo popular parecía estar latente en el Ecuador desde mediados de la década de los noventa, como se mencionó anteriormente, en 1996 fue electo Abdala Bucaram como presidente de la República del Ecuador, un líder popular con claras dinámicas populistas; en 2002 llegaría Lucio Gutiérrez, un militar que manejaba un discurso como *outsider* de izquierda en un contexto donde otro militar como Hugo Chávez se estaba posicionando y fortaleciendo como presidente de Venezuela. Existen algunas similitudes entre los mecanismos utilizados por estos líderes para llegar al poder: el modo directo y personalista en que se relacionan con sus seguidores; la tendencia a carecer de mecanismos de intermediación, de minimizar su existencia cuando están estructurados o de anteponer ese vínculo directo por encima de las organizaciones que han creado; la interpelación discursiva del individuo como parte de un colectivo –perdiendo su condición de individuo–, y en oposición al enemigo de turno del líder; la exaltación del discurso anti-partidista; y el uso de estrategias de movilización de tipo clientelar que le permiten mantener e incluso incrementar la base de apoyo del proyecto político que se defiende; además, entre Bucaram y Correa existe similitud en las dotes carismáticas, entendido esto en términos weberianos de un liderazgo excepcional, aunque cada uno a interpelado a una base social distinta, mientras Correa buscó un nexo con el concepto de ciudadano y como enemigo a los partidos e instituciones vigentes, Bucaram se enfocó en el concepto de pobres y marginados haciendo uso de una red clientelar aunque contaba con el apoyo de los que decía combatir "la oligarquía" (Freidenberg, 2008, pp. 191, 192).

Si algo hay que destacar es que existe un elemento que ha caracterizado el surgimiento de líderes populares -muchas veces posicionándose como líderes populistas- y es precisamente el contexto critico en el que emergen.

> "Los populismos irrumpen en contextos de crisis de los regímenes oligárquicos que, si bien basaron su legitimidad en el liberalismo, marginaron a grandes sectores de la política a través del fraude y la restricción del voto. Fueron movimientos multiclasistas de la burguesía industrial, la clase media y el proletariado. Los regímenes nacional-populares fueron vistos como democratizadores, pues expandieron el electorado y basaron su legitimidad en ganar elecciones limpias. La política económica de los populistas redistribuyó el ingreso, subió los salarios mínimos y promocionó la organización sindical. En muchos casos se lograron transformaciones estructurales, como la reforma agraria. Además, fueron gobiernos que en sociedades racistas incluyeron a los más pobres y a los no blancos representándolos como los baluartes de la verdadera nacionalidad" (De la Torre, Carlos, 2013a, pp. 3).

El gobierno de Rafael Correa perece cumplir con dicha premisa por el escenario complejo en el que se encontraba el país cuando dio inicio a su campaña electoral que posteriormente lo llevaría a obtener una gran aceptación como presidente. Por tal motivo, el apoyo conseguido en las urnas legitimaba el plan de gobierno de Rafael Correa y su proyecto político, sin embargo, para muchos autores Rafael Correa no solo se había convertido en un Presidente popular con una gran aceptación de su discurso reivindicatorio y esperanzador sino en un Presidente populista. En la actualidad, la legitimidad de los actores políticos requiere ser construida para ser obtenida por lo que muchos han apelado a un discurso que se presenta más espectacular que nunca regido sustancialmente por emotividad del ciudadano y no a su racionalidad (Pazmiño, 2005, pp. 30). Pero, el tipo de liderazgo de Rafael Correa presenta una particularidad, a diferencia de otros presidentes de América Latina cercanos a la corriente del "Socialismo del siglo XXI" que no han contado con una preparación académica destacada, Correa poseía una instrucción académica

extensa manejando y exponiendo constantemente sus conocimientos sobre los diferentes aspectos de la economía.

Por esta razón, se lo ha definido como un "Tecnopopulista" pues, por un lado, se ha mostrado como un líder que abre los espacios de participación haciendo énfasis en los "sectores excluidos", habla de una "refundación de la patria", visualizándose como el nuevo prócer de la "segunda independencia"; muchas veces citando a líderes como el Che Guevara reproduciendo su lema: ¡Hasta la victoria siempre! (De la torre, 2013, pp.41,42), a Simón Bolívar y su espíritu ahora impregnado en Rafael Correa como el nuevo "libertador" del Ecuador y de toda América conjuntamente con los líderes del siglo XXI, o dentro de lo local haciendo referencia a líderes como "el viejo luchador" el Gral. Eloy Alfaro, entre otros. Muestra de aquello lo podemos apreciar en varias partes de su discurso de posesión:

> "el gran Benjamín Carrión expresaba la necesidad de volver a tener Patria. Esta frase fue la inspiración de un puñado de ciudadanos que decidimos liberarnos de los grupos que han mantenido secuestrada a la Patria (…) como decía el General Eloy Alfaro, la hora más oscura es la más próxima a la aurora, y el nefasto ciclo neoliberal ha sido definitivamente superado por los pueblos de nuestra América, como lo demuestran los procesos de Argentina, Brasil, Uruguay, Venezuela, Bolivia, Chile, Nicaragua y ahora Ecuador (…) como dice la encíclica Laboren Exercens de Juan Pablo II, el trabajo humano no es un factor más de producción, sino el fin mismo de la producción. Sin embargo, el neoliberalismo redujo al trabajo humano a un simple instrumento más que hay que utilizar o desechar en función de las necesidades de acumulación del capital (…) la construcción de la Gran Nación Sudamericana, aquella utopía de Bolívar y San Martín, que, gracias a la voluntad de nuestros pueblos, verá la luz, y que, con sus centellas históricas será capaz de ofrecer otros horizontes de hermandad y fraternidad a los pueblos sudamericanos, pueblos justos, altivos, soberanos (…) Hace más de dos siglos surgen los próceres, indígenas, negros, blancos y mestizos. Son los hijos del sol y la razón, en la que se destaca el médico, el precursor, el hombre universal, Eugenio Espejo, quien representa el despertar primero de esta América insurgente (…) Miranda consolida el pensamiento en propuesta estratégica y Simón Rodríguez entiende que las repúblicas sin republicanos se convertirán en simples republiquetas, como hoy, cuando parafraseamos al maestro y decimos: una nación sin ciudadanos no es una nación (…) Había un solo camino y Bolívar hace tantos años lo comprendió al condicionar nuestro destino común a la creación de "Una Nación de Repúblicas

> hermanas", no "república de naciones hermanas" (…) Pero aquí tenemos una espada adicional, la espada de ese Viejo Luchador Don Eloy Alfaro, nuestro gobierno es bolivariano y alfarista, que a nadie le quede la menor duda (…) Ahora nos toca a nosotros, Señores Presidentes. Los pueblos no nos perdonarán si no logramos avanzar en la integración de Nuestra América, para usar la entrañable concepción de José Martí (…) Marthin Luther King decía que su sueño era ver una Norteamérica donde blancos y negros puedan compartir la escuela, la mesa, la Nación. Mi sueño, con toda sencillez desde la humildad de mi Patria morena, es ver un país sin miseria, sin niños en la calle, una Patria sin opulencia, pero digna y feliz" (Correa, 2007, pp. 1,8,13,19-24).

Por otro lado, se presenta como un líder experto capaz de manejar diversos temas, cifras, datos, y posiciona a su gobierno como técnico y planificado conformado por un grupo de individuos poseedores de distintos méritos académicos como estudios de posgrado y doctorado, así como también, profesionales; por aquella "élite de expertos, muchos de ellos científicos sociales, conoce el camino irrefutable para solucionar los problemas" (De la torre, 2013, pp. 42).

Rafael Correa y su gobierno habían llegado para hacer una "Revolución" planteando un cambio y una restructuración completa de manos del pueblo, de todos los ciudadanos "honrados y honestos". Así, se sustentaba el concepto de "Revolución Ciudadana" al margen de las elites políticas que desde la perspectiva social eran los principales culpables de las crisis del país. También, haría uso de la noción de "Patria" como un elemento tangible que había sido usurpado de las manos del pueblo por parte de la clase política y muchas veces vendida a los poderes fácticos nacionales y extranjeros como las potencias capitalistas "imperialistas" o las empresas explotadoras que ponían al "Capital sobre el ser humano".

> "Hoy, 198 años después de la gesta heroica, la Patria se juega su destino, y no hay más alternativa que la libertad. El Regreso a la sumisión y a la dependencia significaría el fracaso de tantas generaciones, de tantos sueños, de tantos ideales (…) Por la gesta heroica del 10 de agosto de 1809, por la fe gigante del pueblo ecuatoriano en la transformación, juramos jamás traicionar los ideales de nuestra amada Patria, Tierra Sagrada. ¡Hasta la victoria siempre, compatriotas!" (Correa, 2007b, pp. 2,3).

Rafael Correa se convierte en el portador de la verdad, él va a emular y será un líder histórico de esta nueva independencia, además, posee las herramientas y capacidades necesarias. De esta manera, por un lado, apela a la exaltación de las emociones de los individuos, lo que para muchos encaja dentro del perfil de un líder populista y, por otra parte, también hace uso de la racionalidad, exponiendo tecnicismo, definiciones, teorías, etc., lo cual lo posiciona también como un tecnócrata cuyo gobierno se basa en la "meritocracia". Todo esto con el objetivo estratégico de obtener un respaldo popular que legitime su accionar, incluso por sobre las leyes y las instituciones.

> "Dijimos que íbamos a transformar la Patria en la Revolución Ciudadana, Democrática, Constitucional, pero Revolución, sin enredarnos en estructuras caducas, sin caer en los grupos de poder de siempre, en los juegos de esos grupos de poder, sin aceptar que la Patria tiene dueños particulares. La Patria ya es de todos y sin trampas, con absoluta transparencia" (Correa, 2007a, pp.1).

Un claro ejemplo de esta dinámica fue el proceso hacia la Asamblea Nacional Constituyente que daría origen a la nueva carta magna del Ecuador en el 2008. Como se había expuesto al inicio de este capítulo, una de las principales propuestas dentro de la campaña electoral de Rafael Correa era la conformación de una constituyente para que se dé una renovación de las estructuras del Estado y cree un nuevo marco legal que se acople a su proyecto de gobierno. Para esto, debemos considerar que dentro del poder legislativo Rafael Correa no contaba con un respaldo mayoritario, al contrario, al no presentar candidatos para el Congreso en las elecciones de 2006, ahora debía enfrentar un Congreso polarizado y fragmentado, que estaba conformado por varios partidos políticos, además que, no existía un mecanismo legal que permitiera llevar a cabo la Asamblea Nacional Constituyente.

Alianza País y Correa tenían que afrontar esta problemática, en primera instancia lograron contar con el apoyo de una parte del Congreso que apoyaban la tesis de llamar a una Constituyente, principalmente, partidos políticos de izquierda y centro-izquierda, pero por otro lado, también se había formado una coalición de derecha opositora que apoyaba a que se realice una reforma constitucional desde el Congreso; las negociaciones entre el gobierno y las diferentes aristas políticas permitieron que desde el Congreso se de paso a la convocatoria de la Asamblea Constituyente, así, el Tribunal Supremo Electoral (TSE) "decidió convocar a la consulta popular por encima del marco constitucional, después destituiría a 57 congresistas y finalmente el 20 de marzo el Congreso se reunió con 20 diputados suplentes para lograr quórum y ratificar la decisión del TSE (Muñoz Jaramillo, 2014, pp.189) de manera ilegal.

Como expresa Alberto Acosta quien fue parte de la "Revolución Ciudadana" en un inicio, colaborando de manera cercana con Rafael Correa durante la campaña y presidiendo la Asamblea Nacional Constituyente hasta que posteriormente renunció por diferencias con Rafael Correa:

> "Cumpliendo con su palabra, el nuevo gobierno convocó a una asamblea constituyente. Con el primer decreto el presidente Correa asumió el poder político, el 15 de enero del 2007; con su segundo decreto ejecutivo, convocó a una asamblea constituyente, pero, al convocarla —debemos aceptarlo—actuaba en contra de lo establecido en la anterior Constitución, que no contemplaba la posibilidad de convocar una asamblea constituyente. Hay que anotar, que, en la nueva Constitución, esta posibilidad sí está contemplada porque consideramos que no se le puede negar al pueblo la posibilidad de asumir el poder constituyente cuando lo considere pertinente. Entonces vino una etapa de tira y afloja. Atropellamos la institucionalidad anterior, que estorbaba para propiciar el cambio. Ante esta realidad, ¿qué hicimos? Buscamos la legitimidad en el pueblo ecuatoriano. Le consultamos para que avalara nuestra acción. Fue un proceso complejo. De alguna manera nos apoyamos en la anterior legislatura para poder convocar a una consulta popular. Como consecuencia de este esfuerzo, tres meses después de que Rafael Correa asumió la Presidencia de la República, se realiza la consulta popular, el 15 de abril. En las urnas, el pueblo se pronuncia en un 82% a favor de la convocatoria a una asamblea constituyente. Con esta contundente victoria se abrió la puerta para acelerar el cambio revolucionario." (Harnecker, 2011, pp. 141).

El gobierno había legitimado su accionar a partir del apoyo popular aprovechándose de la debilidad institucional existente en el Ecuador, producto de diez años de una profunda crisis política, económica y social. El poder ejecutivo liderado por Rafael Correa había extendido su capacidad de accionar e influencia hacia el resto de poderes del Estado y sus instituciones partiendo una vez más de una campaña de confrontación y descrédito de quienes se oponían a su proyecto. Este proceso más allá de que se lo califique como necesario, positivo o negativo; era un claro reflejo del quiebre democrático que se vivía en el país y en sus ciudadanos que exigían un cambio, logrando posicionar a la figura de Rafael Correa como única posibilidad para lograr estabilidad por medio de una reforma estructural, por lo cual se requería concentrar el poder en él.

> "para obtener finalmente una verdadera democracia representativa y mucho más participativa (…) para despolitizar los tribunales, las autoridades de control. Se requiere una nueva Constitución para mayor gobernabilidad (…) para hacer más eficaz y eficiente la administración pública (…) para superar esta triste y larga noche neoliberal, en que créanme que se ha destrozado el país, todo se ha desarticulado, todo se ha deshuesado (Correa, 2007a, pp. 2,3).

La consulta popular se llevó acabo el 15 de abril de 2007, la propuesta de Correa obtuvo el respaldo de cerca del 80% de los votos con lo cual el 30 de septiembre de 2007 se eligió a 130 asambleístas constituyentes, 24 nacionales, 100 provinciales y 6 representando a los emigrantes; el movimiento PAIS en alianza con algunos partidos y movimientos de izquierda lograron la mayoría absoluta en la Asamblea (Muñoz Jaramillo, 2014, pp.191, 262).

Si bien, al proceso constituyente se lo proyectó como un espacio de diálogo, de participación ciudadana y de reivindicación de los movimientos sociales; fue el buró político de Alianza País -bajo el mando del Presidente de la República- quien ejerció control y estableció los lineamientos fundamentales de la nueva Constitución, aunque se destacaron algunos avances en términos democráticos y de una mayor integración en lo político por parte de la sociedad dentro

de esta experiencia en comparación a la mayoría de los casos donde los pactos entre los partidos políticos y sus intereses guiaban la aprobación de las Constituciones tanto en el Ecuador como en el resto de países de la región (Carvajal, 2011, pp.64). La Constitución había generado un gran avance en materia de Derechos definiéndose como "garantista", pero también le otorgaba una gran poder y control al poder ejecutivo delimitándose como "hiperpresidencialista".

> Este, es un paso decisivo para lograr nuestra segunda y definitiva independencia. (…) El proceso de construcción de este sueño, de esta nación, para sentirnos representados, definidos, ha sido esencial y ampliamente democrático, participativo, incluyente; los anhelos de millones de ciudadanos y ciudadanas que confiaron, que apoyaron decididamente las propuestas electorales de los ejes de la Revolución Ciudadana tienen que respetarse (…) La acción colectiva democrática, solidaria, es indispensable para superar esas barbaridades que estableció la Asamblea de 1998, que fue redactada que instituyó el neoliberalismo que permitió el atraco bancario más grande la historia, más de ocho mil seiscientos millones de dólares; ironía salvaje, triste realidad que permitió bancos quebrados, economías desechas, miles y miles de perjudicados, miles y miles de migrantes, por la parte del pueblo; pero banqueros corruptos prófugos, pero prósperos, boyantes, con mansiones, aviones, yates, veleros, por la parte de la partidocracia de siempre. Y, el viejo país guardando silencio putrefacto, los voceros de la mentira, enfermos de complicidad. (…) Para que el Ecuador pueda superar definitivamente este remedo de democracia, que nos ha acompañado en toda nuestra historia republicana, esta Democracia usurpada por el omnímodo poder que gobernó, a espaldas de los intereses y anhelos populares, requerimos desarrollar normas e instituciones fuertes y respetadas, donde los ciudadanos nos veamos reflejados social y culturalmente (Correa, 2008, pp.2,6,9,10).

Todo este proceso iría marcando la tendencia que se viviría en el Ecuador durante las etapas de Rafael Correa como primer mandatario. "En el apocalipsis el Mesías será quien guíe al pueblo elegido al milenio que terminará con las injusticias del capitalismo salvaje y de sus siervos de la partidocracia y de la prensa corrupta" (De la torre, 2013, pp.43), por tal motivo, el constante ataque al "pasado", a la "larga noche neoliberal" y la confrontación a sus opositores tenían un claro objetivo que era generar un vacío de poder al desplazar a todo aquel que no apoye su proyecto ya sean partidos o figuras políticas, instituciones, medios de comunicación o los mismos restantes

cuatro poderes del Estado, dos de los cuales fueron creados en la Constituyente (la Función Electoral y la Función de Participación Ciudadana y Control Social), de esta forma, se generaban nuevos espacios de poder que iría concentrando el ejecutivo de manera indirecta, todo esto a partir de la "la organización de masas" como "un arma empleada por figuras populistas que necesitan movilizar la fuerza de los números para contrapesar los recursos económicos e institucionales utilizados por la oposición (…) De hecho, las nuevas figuras del populismo no sólo aprovechan la caída de las instituciones políticas establecidas, sino que también la provocan con sus ataques verbales" (Roberts, 2008, pp. 60, 66). Por tal motivo, Correa exhortaba a las masas populares constantemente para que enfrenten a quienes no estaban de acuerdo con sus posturas, llevando los conflictos políticos a un espacio social.

Si bien es cierto, que gran parte de la ciudadanía no aprueba en su totalidad la actitud beligerante y de confrontación de Correa con quienes no apoyan su gestión, esto no ha influido considerablemente en sus niveles de aceptación, al contrario, muchas veces le ha servido para reforzar su discurso enfocándose en sus "enemigos", pues su capacidad de proyectar su mensaje constantemente le permite llegar y posicionarse en la conciencia social como algo positivo, efecto que no se conseguiría con un discurso apático y frio (Mejía Rivadeneira, 2012, pp. 61). Esta disyuntiva ha sido muy característica en los nuevos gobiernos de América Latina:

> Correa y Chávez han actuado como si fuesen la vox populi (…) Sus presidencias marcan la disyuntiva entre un pasado opresivo y de sufrimiento y un renacimiento que se enmarca en las luchas de los héroes patrios (…) El mito de la revolución crea la esperanza de que el paraíso se construya en la tierra y que ponga fin a la opresión y a los sufrimientos del pueblo, considerado como un sujeto liberador (…) El populismo se mueve entre la ambigüedad de pensar a la sociedad como una comunidad con intereses homogéneos y la politización de las exclusiones para incorporar a poblaciones relegadas. (De la torre, 2013a, pp. 11, 12, 13)

Así surgía una "nueva forma de dominio de clase por la cual el líder carismático debe hacerse cargo tanto de convencer y dirigir ideológicamente a la sociedad, cuanto de reprimir y mantener el orden y la estabilidad social (…) El control y la regulación de la sociedad civil se ha cumplido mediante la aplicación de medidas que buscan anular, desactivar, disminuir y dividir" (Muños Jaramillo, 2014, pp. 195, 312). Esta estrategia era evidente desde la campaña electoral de Correa cuando se aprovechó del vacío de poder que habían generado los "forajidos" pues si bien la presidencia estaba a cargo de Alfredo Palacios, este no contaba con la legitimidad del pueblo que pedía "que se vayan todos" y efectivamente después de la Asamblea Nacional Constituyente Rafael Correa había logrado desplazar a todos los políticos tradicionales de los espacios de poder, creando una nueva clase política hegemónica en el país, donde el simbolismo "Pueblo vs Pelucones" se vería fortalecido cada vez más a lo largo de su gobierno.

> El populismo es un discurso que divide a la sociedad en dos campos antagónicos: el pueblo contra la oligarquía. El pueblo, debido a sus privaciones, es el depositario de lo auténtico, lo bueno, lo justo y lo moral. El pueblo se enfrenta al antipueblo o a la oligarquía, que representa lo inauténtico o extranjero, lo malo, lo injusto y lo inmoral (…) Se sienten portadores de misiones míticas, tales como alcanzar la segunda independencia para forjar democracias que superen los vicios de la democracia liberal (…) Los líderes populistas actúan como si conocieran quién es el pueblo y cuál es su voluntad. Construyen como sus enemigos a quienes no están de acuerdo con lo que ellos consideran el pueblo virtuoso (…) Los populistas concentran el poder y reducen los espacios para que se exprese la oposición, pues consideran que hay enemigos conspirando permanentemente (De la Torre 2013a, pp. 4,7,11).

Como buen Hegemón, Rafael Correa no podía permitirse mostrar debilidades ni ser flexible y mucho menos otorgar espacios donde sus adversarios pongan en riesgo dicha hegemonía, por tal motivo, la posibilidad de diálogo era nula y la imposición primaría. El líder valiente y altruista que lucha por el bien común, es de manera injusta atacado constantemente (victimización). Por tal motivo, Rafael Correa establecería como estrategia la campaña permanente, de la cual se

desprendería la creación del "Enlace Ciudadano" (De la torre, 2013, pp. 43). El "Enlace Ciudadano" o también llamado "Sabatinas"[17] es un espacio donde el gobierno informa a sus mandantes de manera pública y a donde asisten sus seguidores y colaboradores, sobre todas las actividades realizadas durante la semana en una especie de rendición de cuentas semanal. En este espacio también se personifica al liderazgo "Tecnopopulista", Correa muestra sus dos personalidades mezclando un lenguaje popular, burlón, sarcástico, haciendo uso de la sátira y de su carisma para presentarse ante pueblo como iguales refiriéndose al pueblo como "Compañeritos", él es compañero de todos los ciudadanos "buenos" que lo apoyan en su "Revolución" y él gobierna para ellos: "dirigiéndome a aquellos a quienes me debo, a los dueños de esta victoria, a los dueños de este gobierno, somos simples mandatarios, ustedes son los mandantes, los que ordenan, yo soy el que obedezco" (Correa 2007, pp. 23"); dentro de su discurso son los ciudadanos quienes poseen el poder y por lo tanto, él debe obedecer a sus mandantes que lo eligieron para representar los intereses del pueblo, debe ser él quien tome las decisiones y defina qué es lo mejor para el interés colectivo, y su posición al estar legitimada por el pueblo tiene un significante superior al Estado y al resto de poderes e instituciones.

Dentro de esta esfera establece las metas, la planificación y hace evaluaciones sobre la ejecución de sus proyectos, también resuelve los conflictos y enfrenta a quienes lo critican persuadiendo discursivamente al público, también aborda problemáticas sociales que demuestra comprenderlos e interpretar los deseos y necesidades de su pueblo utilizando un dialecto elocuente tanto en castellano y quichua que lo proyecta como un ser superior que realiza un trabajo casi sobrenatural y supremo, pues "mientras más confianza y reconocimiento adquiera el gobierno por

[17] Debido a que se realiza todos los sábados en la mañana durante aproximadamente 4 horas

parte de la colectividad, mayor será su grado de legitimidad en la sociedad y en la política" (Montero Vélez, 2016, pp. 77, 80, 86).

El ingreso de Rafael Correa a los "enlaces ciudadanos" son casi heroicos, la gente lo espera con carteles, con fotos e imágenes suyas, todos portando su distintivo color verde. Muchos han comparado los "enlaces ciudadanos" con las procesiones y misas religiosas, por su similitud como actos de redención donde adoran y veneran a una figura y le agradecen por sus obras. Precisamente, el presidente se encuentra en una tarima sentado y en la mesa un micrófono y una computadora, algo muy semejante a un "sacerdote en un púlpito hablando a los fieles", a poca distancia de los asistentes, rompiendo el estereotipo de "jefe de oficina" aunque quien toma las decisiones es él (Montero Vélez, pp. 89, 96), inclusive reprende a sus colaboradores y Ministros de Estado cuando lo han hecho de manera indebida o no han ejecutado una de sus decisiones.

Dentro de la campaña permanente, Rafael Correa buscaría expandir su capacidad de influencia y persuasión, para lo cual, durante su gobierno consolidaría a los medios de comunicación públicos -radio, televisión y prensa escrita- e inclusive aprovecharía el uso de medios de comunicación incautados a algunos grupos de poder que estaban vinculados al "feriado bancario", pues como lo había expresado el mismo Correa no iba a dejar en la impunidad a quien genere un perjuicio al Estado y a su pueblo. "Resulta imprescindible para el líder político carismático el uso de medios comunicacionales que conviertan su imagen ante las masas, a través de la afirmación, la repetición, el contagio y la sugestión, en un símbolo positivo que los inste a apoyar su propuesta" (Montero Vélez, pp. 89). Las líneas argumentativas y periodísticas de dichos medios serían marcadas por el oficialismo con el objetivo de delimitar la opinión pública conforme a las posturas del gobierno y reducir cualquier tipo de tensión que afecte a la imagen de su gestión.

Cabe resaltar, que un componente importante que marcaría el gobierno de Rafael Correa es el enfoque social de sus políticas públicas. Pero esto no habría sido posible de no ser no solo por la recuperación económica sino por el crecimiento generado por el alto costo del petróleo -primer producto de exportación del país y por lo tanto primera fuente de ingresos- que le permitiría al gobierno mayores recursos económicos que otras administraciones. Además de permitirle al gobierno una mayor independencia y autonomía con respecto a las Organizaciones Financieras Internacionales -Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial- criticadas por Rafael Correa, también, le permitiría impulsar varias obras públicas (infraestructura) como carreteras, hidroeléctricas, hospitales, escuelas y colegios, entre otros. "La acción del gobierno a favor de la colectividad toma una apariencia milagrosa, de la cual se aprovecha el primer mandatario para difundir un mensaje mesiánico y generar en la población veneración y reconocimiento" (Montero Vélez, 2016, pp. 85).

La relativa estabilidad económica se trasladaría a un sentir de bienestar general por parte de la sociedad, mejorando la calidad de vida de los ciudadanos, pues se elevaron los salarios, el crecimiento del aparato estatal generaba nuevas plazas de trabajo, la industria y los negocios también sintieron un aumento en sus ventas al existir una aumento en la capacidad de gasto de las familias ecuatorianas, así como también, de endeudamiento, fortaleciendo las entidades crediticias y por lo tanto el sector financiero; sumado al incremento de la inversión social en áreas como salud, vivienda, educación, etc. Todo esto propiciaría una estabilidad social y política que no había existido en el país durante los diez años anteriores, logrando una mayor gobernabilidad entre las funciones del Estado -especialmente considerando los quiebres democráticos en el Ecuador producto del enfrentamiento entre el Ejecutivo, el Legislativo y en ocasiones las Fuerzas Armadas- y una mayor gobernanza con la sociedad civil -ciudadanos, sindicatos, etc.). El país "luego de

varias crisis políticas, hoy valora la estabilidad y el orden" (Mejía Rivadeneira, 2012, pp.32), esto le permite a Correa un margen muy alto para manejar las crisis como denuncias de corrupción, acumulación y concentración de poder y, violación de derechos; obteniendo niveles de aceptación y popularidad inéditos y, representando un punto de inflexión dentro de la política ecuatoriana de los últimos años.

Si bien, dentro de esta investigación no se ha planteado definir a Rafael Correa como un líder populista, si es importante establecer un análisis comparativo y un acercamiento entre varios elementos que constituyen el discurso de Rafael Correa y que se ha revisado a lo largo del trabajo, con algunos planteamientos y conceptos que la literatura nos presenta como variables, características y manifestación del populismo y su construcción discursiva.

Enrique Krauze (2005) propone diez rasgos específicos del populismo que se cotejará con el discurso y la construcción de la figura de Rafael Correa. Los rasgos que propone son: 1) El populismo exalta al líder carismático; 2) El populista no sólo usa y abusa de la palabra; 3) El populismo fabrica la verdad; 4) El populista utiliza de modo discrecional los fondos públicos; 5) El populista reparte directamente la riqueza; 6) El populista alienta el odio de clases; 7) El populista moviliza permanentemente a los grupos sociales; 8) El populismo fustiga por sistema al "enemigo exterior"; 9) El populismo desprecia el orden legal; 10) El populismo mina, domina y, en último término, doméstica o cancela las instituciones de la democracia liberal (Ver anexo 7).

1) El populismo exalta al líder carismático: El movimiento Alianza PAIS y la "Revolución Ciudadana" han reiterado en varias ocasiones que el proyecto tiene un liderazgo único y es Rafael Correa. Las campañas, los spots publicitarios, el gobierno, las leyes y todas las decisiones se han encontrado centradas en su nombre, figura y capacidades.

2) El populista no sólo usa y abusa de la palabra: La comunicación y el marketing político ha sido una constante dentro del gobierno de Rafael Correa, no ha tenido limitaciones ni intermediarios. Los enlaces ciudadanos lo acercaban y vinculaban con sus seguidores en las distintas ciudades donde se realizaba, a los medios públicos se los fortaleció, además, de contar con algunos medios de carácter privado que fueron incautados. Su figura y voz era casi omnipresente y la opinión pública se centraba en hablar y hacer noticia sobre todo lo que lo rodeaba muchas veces incluyendo su vida privada.
3) El populismo fabrica la verdad: Desde su campaña buscó desprestigiar a todo opositor y durante su gobierno atacaría y desplazaría a todo individuo que lo contradijera, inclusive aquellos que en algún momento lo apoyaron. Muchas de las personas con las que inició su proyecto se fueron alejando. Aliados como Alberto Acosta, quien ejerció funciones como presidente de la Asamblea Nacional Constituyente y renunció por enfrentamientos con Correa, también esta Gustavo Larrea, María Paula Romo y Ruptura de los 25, César Rodríguez, entre otros. Correa ha rechazado toda crítica que se le ha presentado y aceptar un error o equivocación de su parte solo ha rayado en el utopismo.
4) El populista utiliza de modo discrecional los fondos públicos: Los recursos económicos manejados por el gobierno de Rafael Correa han sido abundantes, producto del aumento del precio del petróleo, esto le ayudaría a mantener un presupuesto anual con un sin número de gastos que desde la perspectiva del gobierno se ha concebido como inversión, especialmente, en infraestructura y obra pública, pero también en el mantenimiento de un Estado crecido que ha buscado acaparar todas las áreas. Son innegables las obras realizadas por el gobierno y los avances generados, pero para muchos especialistas el Estado se ha

excedido y mal gastado y, el ahorro para escenarios de crisis económica -considerando que el país depende de los precios del petróleo y de las materias primas- ha sido nulo.

5) El populista reparte directamente la riqueza: La política asistencialista se ha hecho presente en el gobierno de Rafael Correa tanto positiva como negativamente, un ejemplo de esto es el bono de desarrollo humano[18] que durante su gobierno creció el monto económico que se otorgaba y también el número de beneficiarios, teniendo impacto importante en los ciudadanos más pobres y en cómo valoran la gestión del gobierno (Mejía Rivadeneira, 2012, pp. 47).
6) El populista alienta el odio de clases: "La demagogia es la columna vertebral del populismo" (Márquez, 2013, pp. 72), bajo este precepto se ha hecho uso del concepto "pobre" por parte del gobierno para conseguir un apoyo mayoritario estableciendo en el imaginario colectivo que las "clases altas" se han aprovechado de los más indefensos (pueblo), llamándolos de manera despectiva como "pelucones".
7) El populista moviliza permanentemente a los grupos sociales: Desde el inicio Correa buscó el apoyo de los "forajidos", cada mitin político ha contado con una amplia movilización social e inclusive se ha apelado a dichas movilizaciones para que se enfrenten a los grupos opositores, igualmente, ha movilizado a sus seguidores por medio de redes social e internet aplicando la comunicación y el marketing 2.0.
8) El populismo fustiga por sistema al "enemigo exterior": Lemas como "la patria vuelve" y consecutivamente "la patria ya es de todos" se han posicionado bajo la premisa de que han

[18] Transferencia monetaria mensual de USD 50 que está condicionada al cumplimiento de requisitos establecidos por el Viceministerio de Aseguramiento y Movilidad Social, y que lo reciben los representantes de los núcleos familiares (de preferencia a la mujer que consta como jefe de núcleo o cónyuge) que se encuentran bajo la línea de pobreza establecida por el Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social de acuerdo a los resultados obtenidos del Registro Social (Ministerio de Inclusión Económico y Social, http://www.inclusion.gob.ec/bono-de-desarrollo-humano1/)

existido enemigos y usurpadores de la patria como la "oligarquía", "la partidocracia", "la larga y triste noche neoliberal" y "el capitalismo extremo" que nos han impuesto las grandes potencias para mantenernos sumergidos en la dependencia y el subdesarrollo. Para Correa son las amenazas externas al "pueblo" las que hay que combatir y precisamente todo aquel que no apoye la "Revolución Ciudadana" se plantea como una antítesis, una especie de "no pueblo" que quiere evitar el cambio y es constantemente culpado de todas las desgracias y errores del pasado y del futuro.

> "Queridos compatriotas. En los últimos diez años, el Ecuador ha tenido ocho presidentes; millones de compatriotas han sido expulsados de la tierra que los vio nacer, en esa tragedia nacional llamada migración; se produjo el salvataje bancario; miles de millones se nos llevó la banca corrupta; nos congelaron los depósitos; se nos robaron los ahorros de toda una vida; se eliminó la moneda nacional; y el país ha ido de crisis en crisis" (Correa, 2007c, pp. 2).

9) El populismo desprecia el orden legal y 10) El populismo mina, domina y, en último término, doméstica o cancela las instituciones de la democracia liberal: Ambos rasgos se han configurado de manera conjunta dentro del gobierno de Rafael Correa, haciendo énfasis desde un inicio en la construcción de una nueva Constitución que acompañe el nuevo proyecto, lo que para muchos propiciaría la construcción de un marco hiper presidencialista que con el apoyo popular le ayudaría a Rafael Correa a mantener una mayoría dentro del legislativo, además, de que han existido cuestionamientos en torno a la autonomía e independencia de los demás poderes del Estado (Justicia, Electoral y Participación Ciudadana).

“Ganar una elección no convalida ni da rienda suelta para que el gobernante triunfante haga y deshaga con la cosa pública lo que le venga en gana. Este extraño amuleto consiste en aferrarse al mantra “vox pópuli, Vox Dei” (Márquez, 2013, pp. 68). Precisamente Axel Kaiser y Gloria Álvarez (2016) en su libro “El Engaño Populista” efectúan una crítica a este “mantra", dentro del primer capítulo realizan una revisión de la “anatomía de la mentalidad populista” estableciendo cinco desviaciones que configuran la mentalidad populista: el odio a la libertad y la idolatría hacia el Estado; el complejo de víctima; la paranoia anti “neoliberal”; la pretensión democrática; y la obsesión igualitarista.

Dentro del primer punto, se hace énfasis en varios vértices destacando la división de la sociedad entre buenos y malos, el fomento al odio y el excesivo crecimiento del Estado que busca restringir y hacerse del máximo control del poder (22,23,29). En el caso de Rafael Correa hay que destacar que cuando asumió el poder existía un total debilitamiento del Estado y sus instituciones producto de las crisis y de los diversos intentos -pues no se logró aplicar en su totalidad- por implementar el modelo neoliberal que reducía la participación del Estado, por lo cual, el nuevo gobierno al contar con mayores recursos económicos dio un giro hacia el robustecimiento del Estado como eje rector y decisor de todo lo que ocurre en el país, en especial, desde el discurso de la consolidación de un Estado que redistribuya la riqueza que se encontraba acumulada en un grupo de elites, las mismas que habían gobernado antes.

A partir de aquí, emerge el segundo punto victimizando a la sociedad, haciendo responsables y creando enemigos tanto internos como externos, una vez más aprovechando la división social y alimentando “la idea de que la riqueza de los ricos es la causa de la pobreza de los pobres y que por lo tanto debe destituirse a unos para reparar la injusticia cometida sobre los otros” (30,31). Uno de los fundamentos del discurso de Rafael Correa ha sido precisamente

exponer al pueblo ecuatoriano -solo quienes los apoyan- como víctimas de los "partidos políticos corruptos", de las "transnacionales", de las "potencias explotadoras"; de tal manera, que incluso se planteó una segunda independencia para rescatar a la "patria".

> "quizá la mejor estrategia de reducción de la pobreza con dignidad es la reducción de las distancias sociales, económicas, territoriales, ambientales y culturales. De esta manera, uno de nuestros objetivos principales de gobierno es disminuir las inequidades en un marco de desarrollo endógeno, de inclusión económica y de cohesión social-territorial, tanto interna como en el marco del sistema global" (Correa, 2007d, pp. 5).

Incluso, se buscaba recuperar la patria del "neoliberalismo" que representa el tercer punto de análisis. El discurso anti neoliberal se hizo presente en Rafael Correa siendo uno de los ejes importantes de su campaña que utilizo para desacreditar a la oposición, en particular, a los grupos de derecha y su rival en segunda vuelta el millonario Álvaro Noboa. Así mismo, rechazaba la liberalización del comercio con los TLC´s y hablaba de primar al ser humano sobre el capital e incluso atacó los procesos de integración que surgieron en este marco apoyando propuestas alternativas como la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA).

> "más que liberar mercados, liberar al país de los atavismos y poderosos intereses nacionales e internacionales que lo dominan; con una clara opción preferencial por los más pobres y postergados; y priorizando al ser humano sobre el capital. Queridos compañeros presidentes, esa es una de las características del socialismo del siglo veintiuno (…) Con la nueva política económica, Ecuador comenzará a independizarse de los organismos internacionales representantes de paradigmas e intereses extranjeros, más aún cuando los créditos multilaterales y el financiamiento en general, son las nuevas formas de subordinar a nuestros países. Ya no se necesitan bombarderos ni portaviones, bastan los créditos: nos inducen a endeudarnos y después, para pagarles a ellos mismos, nos ponen condiciones y quieren que actuemos en función no de los intereses nacionales si no de sus intereses. Esto tiene que acabar" (Correa, 2007, pp. 9, 12-13)

Como cuarto y quinto punto está la democracia y el igualitarismo, sin duda elementos muy extensos para debatir, pero si para dejar por sentado algunas consideraciones básicas. El concepto de democracia para nuestra región ha mostrado ciertas particularidades al estar condicionado por el factor económico, es decir, los niveles de aceptación social hacia la democracia han dependido de la estabilidad y crecimiento económico que perciben los ciudadanos y es precisamente donde encaja el discurso sobre la igualdad, pues lamentablemente los grupos económicos han buscado la acumulación de la riqueza y las elites políticas por medio de la corrupción pretenden acaparar los recursos públicos,

> "la revolución democrática, que contemplaba justamente la convocatoria a una Asamblea Constituyente para estructurar las herramientas legales para llevar adelante los cambios necesarios para salir del neoliberalismo; sistema consagrado en la anterior Constitución; que propició una larga y triste noche plagada de abusos, explotación, latrocinio y entrega obsecuente de nuestros recursos, de nuestra soberanía; se sometió esta soberanía a los intereses apátridas; a los intereses apátridas que nos han saqueado, nos han esquilmado, sin contemplación alguna" (Correa, 2008, pp. 2, 3).

El caso ecuatoriano no ha sido la excepción y de esto se aprovechó Correa para posicionar la idea igualitarista, muchas veces por encima del concepto de libertades. El debate alrededor a la democracia ha tomado múltiples dimensiones como lo presenta Singer (2002) figuras como Rousseau por un lado y, Madison y Hamilton por otro, plantearon principios básicos en torno a Democracia, República y Federalismo; esto ha conjugado en la discusión continua entre Democracia directa e indirecta, Democracia Representativa y participativa. Esto lo retoma Rafael Correa dentro de su discurso primando la consolidación de una democracia participativa por sobre la representativa, implementado mecanismos como el referéndum, la consulta popular, la revocatoria del mandato, etc. -aunque la mayoría han sido activadas y direccionadas por el ejecutivo- mostrado que la voluntad general prima por sobre el imperio de la ley, pues desde un

inicio se marcaría la tendencia con la consulta popular llevada a cabo para otórgale un legitimidad a falta de legalidad e instalar la Asamblea Nacional Constituyente de 2008.

Con todo esto, no se quiere afirmar que Rafael Correa sea precisamente un populista pero claramente durante su campaña electoral del año 2006, su posesión como Presidente de la República del Ecuador, su retórica, sus primeros discursos y decisiones y, durante gran parte de su gobierno se ha hecho uso de estas dimensiones de análisis que corresponden a un liderazgo populista como una estrategia para en primera instancia, acceder al poder y ganar las elecciones, así como también, para mantener y fortalecer constantemente su gobierno, construyendo y resguardando su imagen con el fin de mantener los altos niveles de aceptación y popularidad.

El fenómeno Rafael Correa ha marcado un antes y un después dentro de la paradigmática política ecuatoriana ganándose el reconocimiento de muchos, pero también el desprecio de otros. "Rafael Correa es un personaje carismático, prepotente, inteligente, autoritario, manipulador, argumentador, seductor, apasionado, culto, soberbio, energético, histriónico, verborrágico, lúcido, convincente y en suma, es portador de inacabables atributos que lo distinguen en su personalidad. Por esto y otros motivos sus acólitos lo veneran y sus detractores lo detestan" (Márquez, 2013, pp. 194).

5. Conclusiones:

- El siglo XXI encontró a América Latina en medio de una crisis económica, política y social; esencialmente, como resultado de la contracción de los precios de las materias primas, una de las principales fuentes de financiamiento del presupuesto estatal de gran parte de los países de la región aun subdesarrollados, poco industrializados y que mantenían una abultada deuda interna y externa. Además, la aplicación de políticas de ajuste estructural (austeridad) en el marco de la aplicación del modelo neoliberal y de los diez puntos del Consenso de Washington por medio de las instituciones financieras internacionales creadas con los acuerdos de *Bretton Woods*, habían generado un desamparo social trayendo consigo diversas problemáticas en torno a derechos, desigualdad, pobreza, etc. El rol del Estado y la credibilidad sobre sus instituciones se había reducido y la democracia se había debilitado. Así, surgirían figuras políticas con un discurso de enfoque social y críticos del sistema capitalista, en especial, contra Estados Unidos y sus diversos intentos por conservar su influencia en Latinoamérica, denominándose como "Socialistas del Siglo XXI".
- El caso ecuatoriano se ha enmarcado bajo esta dinámica, en nueve años existieron seis presidentes producto de la caída de tres gobiernos (Bucaram, Mahuad, Gutiérrez) lo que reflejaba la inestabilidad política y social del país. Existieron varios intentos por el implementar el programa neoliberal, se dio una crisis financiera bancaria y las políticas sociales eran mínimas, lo cual, acentuaría problemáticas como pobreza, subempleo, desempleo, desigualdad, migración, etc. En este entorno aparecía la figura del economista Rafael Correa Delgado como un *outsider* con una destacada preparación académica.

  Rafael Correa supo dar una lectura adecuada al contexto histórico ecuatoriano, sus iniciativas de campaña fueron ganando gran aceptación. Su discurso planteaba cambios,

renovación y una restructuración estatal, democrática y ciudadana. Estos tres elementos irían marcando la retórica de Correa y de su gobierno, en estos términos, una de sus principales propuestas sería la convocatoria a una Asamblea Constituyente, por tal motivo, el Movimiento Alianza PAIS para las elecciones de 2006 no presentaría candidaturas al Congreso Nacional. Correa obtuvo el segundo lugar en la primera vuelta electoral y en la segunda vuelta derrotaría al empresario Álvaro Noboa.

- El discurso Correista y su plataforma política encontraría sustento en la constante confrontación y desprestigio de los diversos sectores y actores políticos opositores. Con simbolismo como "partidocracia", "la extrema derecha", "los poderes de siempre", "los corruptos", "los dueños de la patria", "la dictadura de las mafias", "los vende patria" ataba a los líderes y partidos políticos y, todo aquel que lo contradiga o que no apoye su gestión se convertiría en un enemigo de "Revolución Ciudadana". Así, iría consolidando su poder y capacidad de influencia. Para la Asamblea Constituyente que dio origen a la Constitución de 2008 y posteriormente, también en la Asamblea Nacional lograría una mayoría absoluta, además, de los cuestionamientos a la inexistencia de una verdadera división de los poderes del Estado. La comunicación y el marketing político sería uno de sus principales ejes estratégicos, de tal manera, el gobierno de Rafael Correa fortaleció los medios de comunicación públicos y aprovechó los medios privados incautados. También implementaría el "Enlace Ciudadano" como un mecanismo de rendición de cuentas semanal que le serviría como tribuna o púlpito para proyectar la aceptación y el apoyo que poseía en todos los rincones del país, donde también estarían presentes las dinámicas de confrontación, ataque y desacredito, además, de permitirle consolidar en la conciencia de

las masas la idea de un gobierno transparente, honesto, trabajador, cuasi perfecto y sin fallas.

- La retórica de Rafael Correa posee evidentes rasgos populistas como una estrategia para obtener y consolidar su poder por medio de la aceptación popular y la legitimidad que otorga esta, incluso por encima de los marcos legales. El proyecto de la Revolución Ciudadana se centró en el liderazgo carismático de Correa, se aprovechó el auge económico para generar un sin número de obras públicas y de carácter social, muchas veces innecesaria, exorbitantes y estableciendo políticas asistencialistas con claras dinámicas clientelares. Es imposible no reconocer la capacidad y dedicación de Rafael Correa, que le ha otorgado una gran popularidad, pero también, se debe destacar la arrogancia, lo prepotencia, la intolerancia y la poca apertura al dialogo; concentrando el poder alrededor de su figura. Como también la pasión -a veces desmedida- que genera en sus seguidores y la furia que derrama sobre sus detractores, lo que lo ha puesto en la palestra pública y en el hablar cotidiano tanto de sus aciertos como desaciertos siendo protagonista y convirtiéndose en una de las figuras más influyentes del Ecuador.

6. Referencias:

Acosta, A. (2004). Dolarización o desdolarización ¡esa no es toda la cuestión! En *Íconos: revista de Ciencias Sociales,* No.19. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Quito, Ecuador. pp. 54-65.

Ackerman, B. (1999). La Política del Dialogo Liberal. Gedisa. Barcelona, España. pp.165-206

Andrade, P. (2005). Democracia liberal e inestabilidad política en Ecuador. Apuntes para una interpretación política. En OASIS, No. 11. Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales, CIPE, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, Universidad Externado de Colombia. pp. 167-190. Disponible en: http://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/2399

Banco Central del Ecuador (2016). Estadísticas Macroeconómicas, Presentación Estructural. Subgerencia de Programación y Regulación. Dirección Nacional de Síntesis Macroeconómica. Quito, Ecuador. Disponible en: https://www.bce.fin.ec/index.php/estadisticas-economicas

Banco Central del Ecuador. (2017). Tipo de cambio Sucre-Dólar histórico. Disponible en: https://www.bce.fin.ec/index.php/cotizaciones

Boron, A.A. (2012). ¿Una Nueva Era Populista en América Latina? En El eterno retorno del populismo en América Latina y el Caribe. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Primera edición. Bogotá, Colombia. pp. 131-158. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20121122111456/Eleternoretornodelpopulismo.pdf#page=180

Briceño Ruiz, J. (2014). *Del regionalismo abierto al regionalismo poshegemónico en América Latina*. Universidad Nacional de Costa Rica y FLACSO. San José-Costa Rica. Disponible en: http://www.flacso.org/secretaria-general/pol-tica-internacional-e-integraci-n-regional-comparada-am-rica-latina

Cantamutto, F.J. (2013). ¿Giro a la izquierda? Nuevos gobiernos en América Latina. RELACSO Revista estudiantil latinoamericana de ciencias sociales, No. 2. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. México. Disponible en: http://relacso.flacso.edu.mx/sites/default/files/docs/02/giro-a-la-izquierda.pdf

Carrizo, G. (2009). Ruptura Populista y Política en América Latina, Bolivia en Tiempos de Evo Morales. Universidad Nacional de la Patagonia. Argentina. Disponible en: http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/22/gabrielcarrizo.pdf

Carvajal Gaibor, J. H. (2011). La noción de Ciudadanía en el discurso de Rafael Correa. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Quito, Ecuador. Disponible en: http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/5708/2/TFLACSO-2011JHCG.pdf

Cascante Segura, C. H. (2014). *Entre bloques y discursos: Los procesos de alianza y disputa en América Latina*. En Política Internacional e Integración Regional Comparada en América Latina. Universidad Nacional de Costa Rica y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO-Costa Rica. Primera edición. San José de Costa Rica. Disponible en: http://alacip.org/wp-content/uploads/2014/08/Pol%C3%ADtica-Internacional-1.pdf#page=35

Conaghan, C. (2008). Bucaram en Panamá. Las secuelas del populismo en Ecuador. En: El retorno del pueblo Populismo y nuevas democracias en América Latina. FLACSO y Ministerio de Cultura del Ecuador. Primera edición. Quito, Ecuador. pp. 239-266. Disponible en: http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41918.pdf

Consejo Nacional Electoral (2006a). Resultados de la primera vuelta electoral. Sistema Estadístico electoral. Quito, Ecuador. Disponible en: https://app03.cne.gob.ec/EstadisticaCNE/Ambito/Resultados/Resultado_Electoral.aspx

Consejo Nacional Electoral (2006b). Resultados de la segunda vuelta electoral. Sistema Estadístico electoral. Quito, Ecuador. Disponible en: https://app03.cne.gob.ec/EstadisticaCNE/Ambito/Resultados/Resultado_Electoral.aspx

Correa, R. (2007). Discurso de Posesión de Rafael Correa Delgado como Presidente Constitucional de la República del Ecuador. Presidencia de la República. Quito, Ecuador. Disponible en: http://www.presidencia.gob.ec/discursos/

Correa, R. (2007a). Discurso del presidente Rafael Correa al presentar la Comisión del Conesup para codificar la propuesta para la Asamblea Constituyente. Presidencia de la República, Quito, Ecuador. Disponible en: http://www.presidencia.gob.ec/discursos/

Correa, R. (2007b). Mensaje del Presidente de La República por el 10 de agosto. Presidencia de la República. Quito, Ecuador. Disponible en: http://www.presidencia.gob.ec/discursos/

Correa, R. (2007c). Intervención del presidente de la República, Rafael Correa, Cadena Nacional, Presidencias de la República. Quito, Ecuador. Disponible en: http://www.presidencia.gob.ec/discursos/

Correa, R. (2007d). Discurso del Presidente En La 62 Asamblea General De Las Naciones Unidas, Nueva York, Estados Unidos. Disponible en: http://www.presidencia.gob.ec/discursos/

Correa, R. (2008). Intervención del Presidente de la República, Rafael Correa en la ceremonia de clausura de la Asamblea Nacional Constituyente. Presidencia de la República, Montecristi, Ecuador. Disponible en: http://www.presidencia.gob.ec/discursos/

De la Torre, C. (2013). El tecnopopulismo de Rafael Correa ¿Es compatible el carisma con la tecnocracia?. En El correísmo al desnudo. Primera edición. Quito, Ecuador. pp. 39-52.

De la Torre, C. (2013a). El populismo latinoamericano, entre la democratización y el autoritarismo. Revista Nueva Sociedad, Fundación Friedrich Ebert. Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Disponible en: http://latinoamerica.sociales.uba.ar/files/2015/01/Agregado.-Torres-el-populismo-en-Venezuela-Bolivia-y-Ecuador.pdf

Dieterich, S. H. (2006). El Socialismo del siglo XXI. Berlín. Disponible en: fhttps://www.rebelion.org/docs/121968.pdf

Dieterich, S. H. (2007). Hugo Chávez y el socialismo del Siglo XXI. Segunda edición revisada y ampliada. Monte Avila Editores y Fondo Editorial por los Caminos de América. Venezuela. Disponible en: http://www.rebelion.org/docs/55395.pdf

Espinosa, A. (2011). Correa y la Revolución Ciudadana, Una mirada desde la periferia. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Quito, Ecuador. Disponible en: http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/3988/1/TFLACSO-2011AEA.pdf

Falconi, F. (2004). dolarización y desdolarización: elementos para el debate. En Íconos: revista de Ciencias Sociales, No.19. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Quito, Ecuador. pp. 22-24.

Freidenberg, F. (2008). El Flautista de Hammelin. Liderazgo y populismo en la democracia ecuatoriana. En: El retorno del pueblo Populismo y nuevas democracias en América Latina. FLACSO y Ministerio de Cultura del Ecuador. Primera edición. Quito, Ecuador. pp. 189-235 Disponible en: http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41918.pdf

Gogol, E. (2002). "El concepto del otro en la libertad latinoamericana. *La fusión del pensamiento filosófico y las revueltas sociales".* Universidad Andina Simón Bolívar. Bogotá, Colombia.

Hamburger Fernández, A. A. (2014). El Socialismo del siglo XXI en América Latina: Características, Desarrollos y Desafíos. Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, Vol. 9, No. 1. Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá, Colombia. pp. 131-154. Disponible en: http://www.redalyc.org/pdf/927/92731211006.pdf

Harnecker, M (2010). Inventando para no errar. América Latina y el Socialismo del Siglo XXI. Ediciones de Intervención Cultural/El Viejo Topo, Centro Internacional Miranda. Caracas, Venezuela.

Harnecker, M. (2011). Ecuador: Una nueva izquierda en busca de la plenitud humana. Abya Yala. Universidad Politécnica Salesiana. Quito, Ecuador.

Jaramillo-Jassir, M & Tibocha, A. (2008). La Revolución Democrática de Rafael Correa. Centro de Estudios Políticos e Internacionales. Facultad de Ciencia Política y Gobierno y de Relaciones Internacionales. Bogotá, Colombia.

Kaiser, A & Álvarez, G. (2016). El Engaño Populista. Ariel, Editorial Planeta Colombiana S.A. Bogotá, Colombia.

Kosacoff, B. & Campanario, S. (2007). La revalorización de las materias primas y sus efectos en América Latina. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Naciones Unidas. Santiago de chile. Disponible en: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3561/1/S2007306.pdf

Kraize, E. (2005). Decálogo del populismo. Portal Personas e Ideas. Disponible en: http://www.enriquekrauze.com.mx/joomla/index.php/opinion/94-art-critica-politica/539-decalogo-populismo.html

Malloy, J. (1992) El problema de la Gobernabilidad en Perú, Bolivia y Ecuador". En: Democracia y Gobernabilidad en América Latina. CEBEM, Ildis, Bolivia.

Márquez, N. (2013). El cuentero de Carondelet, Rafael Correa. Editorial Contracultura. Primera Edición. Buenos Aires, Argentina.

Mayorga, F. (2006). El gobierno de Evo Morales: entre nacionalismo e indigenismo. Revista Nueva Sociedad, No. 206. Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos /3390_1.pdf

Mejía Rivadeneira, S. (2012). RAFAEL CORREA: UN PRESIDENTE POPULAR, Causas de los altos índices de aceptación. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Disponible en: http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/8532/2/TFLACSO-2012SMR.pdf

Ministerio de Inclusión Económica y Social (2017). Bono de Desarrollo Humano. Quito, Ecuador. Disponible en: http://www.inclusion.gob.ec/bono-de-desarrollo-humano-1/

Molina, F. (2013). ¿Por qué Evo Morales sigue siendo tan popular?. Revista Nueva Sociedad No 245. Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/3937_1.pdf

Montero Vélez, P.J. (2016). El Carisma de Rafael Correa Delgado la formación de un estilo de gobierno y sus efectos en la Democracia Representativa. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Quito, Ecuador. Disponible en: http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/9636/2/TFLACSO-2015PJMV.pdf

Movimiento Alianza PAIS (2006). Spot Rafael Correa, No a la partidocracia. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Jib4rInHE8E

Movimiento Alianza PAIS (2006a). Spot Canción Rafael Correa. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=mYZhksKz7DE

Movimiento Alianza PAIS (2006b). Spot Reseña Rafael Correa. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=uN_3CBD3Lv0&t=5s

Movimiento Alianza PAIS (2006c). Spot No Boa No. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=949smc70ixU

Muñoz Jaramillo, F. (2014). Balance crítico del Gobierno de Rafael Correa. Universidad Central del Ecuador. Quito, Ecuador.

Larrea, C. (2004). Dolarización y desarrollo humano en el Ecuador. En *Íconos: revista de Ciencias Sociales*, N.19. Facultad Latinoamericana de Ciencias sociales FLACSO. Quito, Ecuador. pp. 43-53.

Larrea Maldonado, C. (2004). Pobreza, dolarización y crisis en el Ecuador. Edición Abya-yala, Insitituto de Estudios Ecuatorianos. Instituto Latinoamericana de investigaciones Sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Quito-Ecuador.

ONU. (2000). Declaración del Milenio de las Naciones Unidas. Disponible en: http://www.un.org/es/events/pastevents/millennium_summit/

Ovalle, A. (2012). América Latina: Evolución del índice de precios de los principales productos de exportación, 1960-2010. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Naciones Unidas. Santiago de Chile. Disponible en: http://archivo.cepal.org/pdfs/2012/S2012951.pdf

Panizza, F. (2008). Fisuras entre populismo y democracia en América Latina. En: El retorno del pueblo Populismo y nuevas democracias en América Latina. FLACSO y Ministerio de Cultura del Ecuador. Primera edición. Quito, Ecuador. pp. 77-95 Disponible en: http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41918.pdf

Papa, G. (2004). La herencia del neoliberalismo en América Latina y los márgenes de maniobra de los gobiernos progresistas. FRIEDRICH EBERT STIFTUNG. Montevideo, Uruguay. Disponible en: http://library.fes.de/pdf-files/bueros/uruguay/04481.pdf

Pazmiño, C. (2005). La frágil legitimidad del príncipe democrático. En *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*. No, 23. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. Quito, Ecuador. pp. 27-36.

Plaza, M. (2016). El giro a la izquierda y la confianza en el Estado. El proceso ecuatoriano. Perfiles Latinoamericanos, Vol. 24, No. 48. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO. México. pp. 7-32. Disponible en: http://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfilesla/article/view/721/664

Ramírez Gallegos, F & Ramírez, J. P. (2005). La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Centro de Investigaciones CIUDAD. Quito, Ecuador. pp. 33-66. Disponible en: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/ecuador/ciudad/ramirez.pdf

Ramírez Gallegos, F. (2005). La insurrección de abril no fue solo una fiesta. Ediciones Abya-Yala. Taller El Colectivo. Quito, Ecuador.

Ramos Jiménez, A. (2008). Del proyecto de "socialismo del siglo XXI" al populismo realmente existente. Revista Politeia, vol. 31, No. 40. Instituto de Estudios Políticos. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela. pp. 175-197 Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170018396008

Real Academia Española. (2017). Diccionario de la lengua española. Madrid, España. Versión Digital. Disponible en: http://www.rae.es/

Roberts, K. (2008). El resurgimiento del populismo latinoamericano. En: El retorno del pueblo Populismo y nuevas democracias en América Latina. FLACSO y Ministerio de Cultura del Ecuador. Primera edición. Quito, Ecuador. pp. 55-73 Disponible en: http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41918.pdf

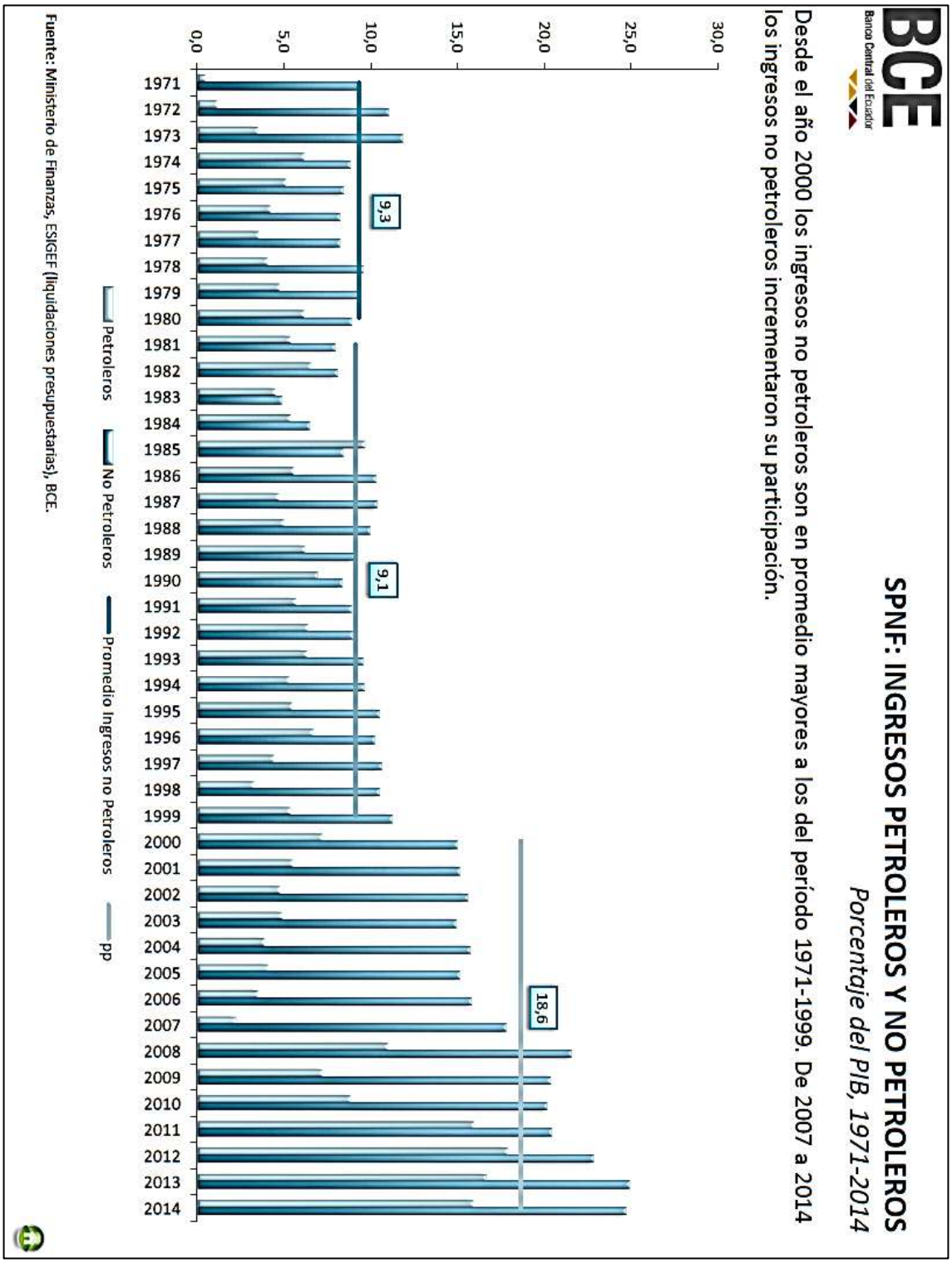
Singer, A. De Rousseau al Federalista: en busca de un territorio común. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO. Argentina.

Ulloa Tapia, C. (2013). Discurso político de los gobiernos bolivarianos. Revista Cuestiones Políticas Vol. 29. Nº 50. Facultad de Ciencias Jurídicas y Política, Universidad de Zulia, Venezuela. pp. 96-119 Disponible en: http://200.74.222.178/index.php/cuestiones/article/view/14611/14587

Werz, N. (2012). Populismos y democracia en América Latina. En: El eterno retorno del populismo en América Latina y el Caribe. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Primera edición. Bogotá, Colombia. pp. 181-197. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20121122111456/Eleternoretornodelpopulismo.pdf#page=180

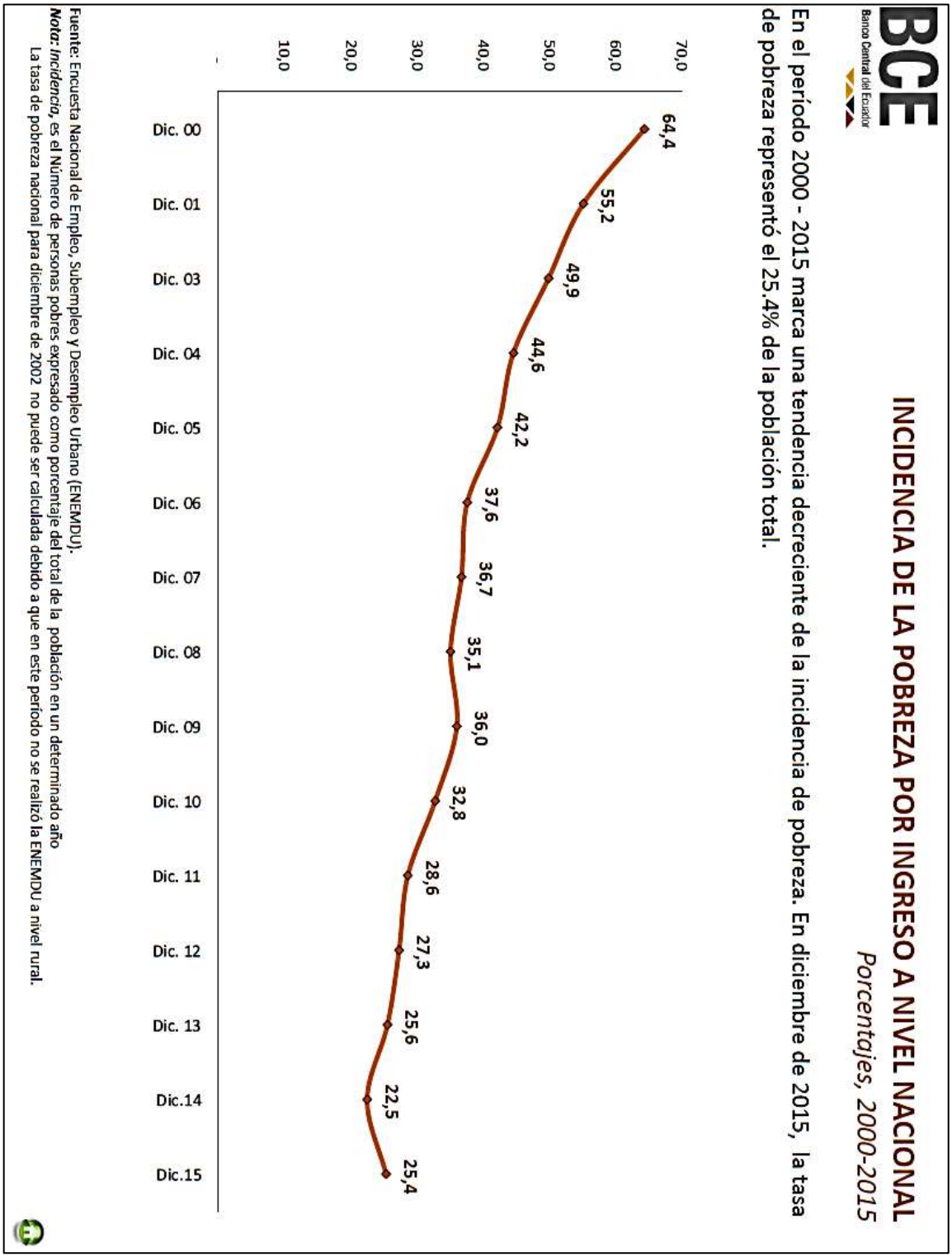
7. ANEXOS.

ANEXO 1. Ingresos petroleros y no petroleros (1971-2014)[19]



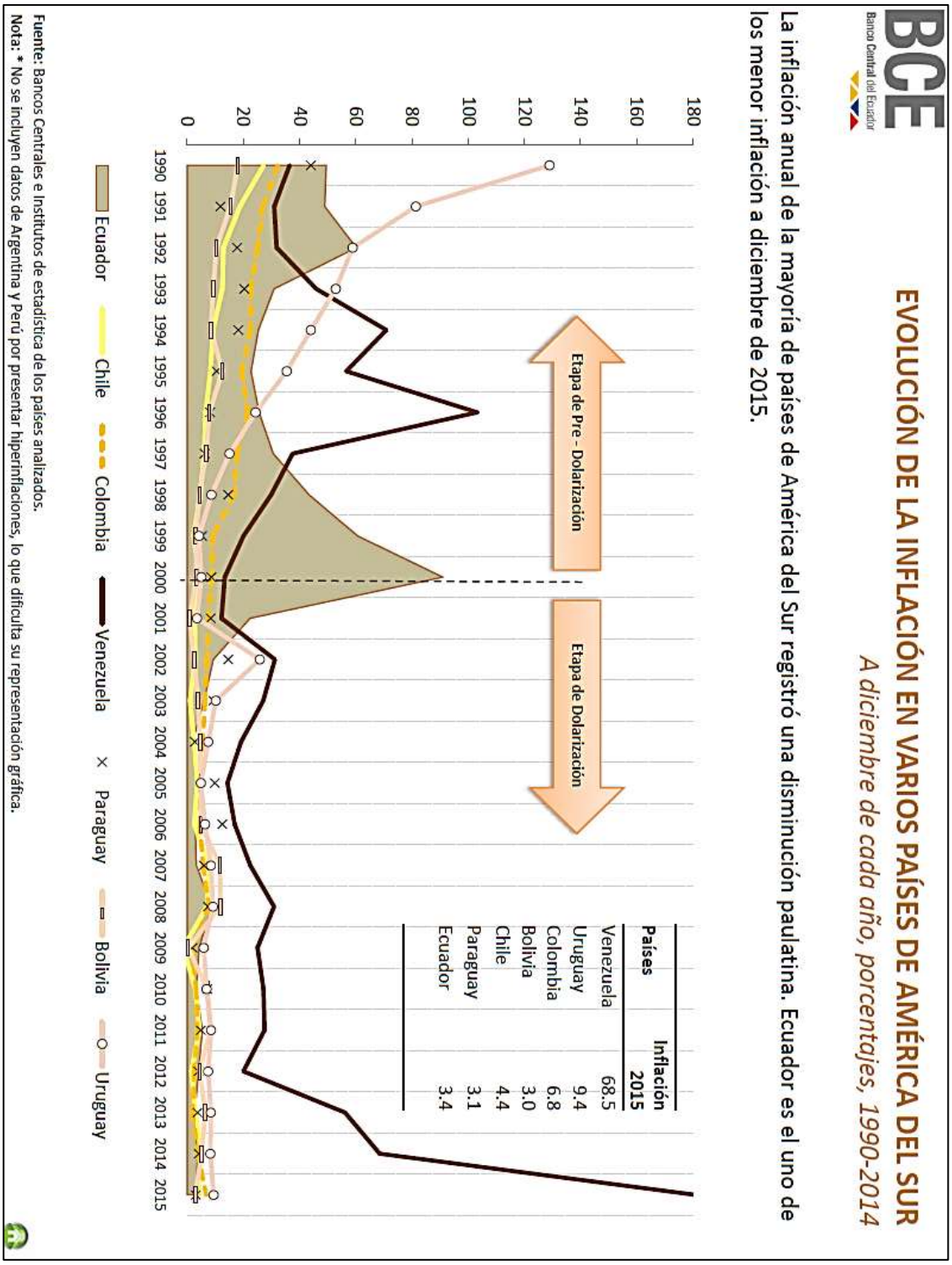
[19] Banco Central, 2016. https://www.bce.fin.ec/index.php/estadisticas-economicas

ANEXO 2. Incidencia de la pobreza por ingreso a nivel nacional (2000-2015)[20]



[20] Banco Central, 2016. https://www.bce.fin.ec/index.php/estadisticas-economicas

ANEXO 3. Inflación Ecuador (1990-2014)[21]



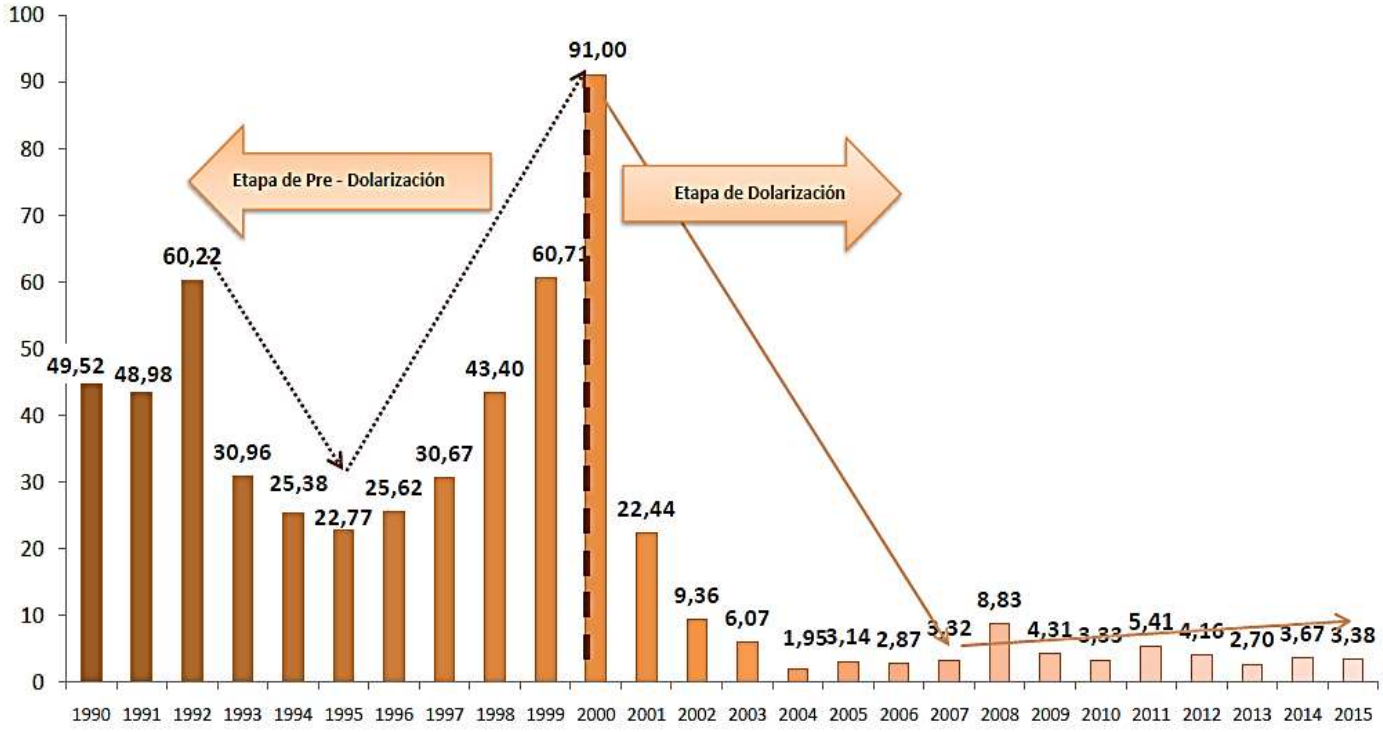
[21] Banco Central, 2016. https://www.bce.fin.ec/index.php/estadisticas-economicas

BCE
Banco Central del Ecuador

INFLACIÓN URBANA

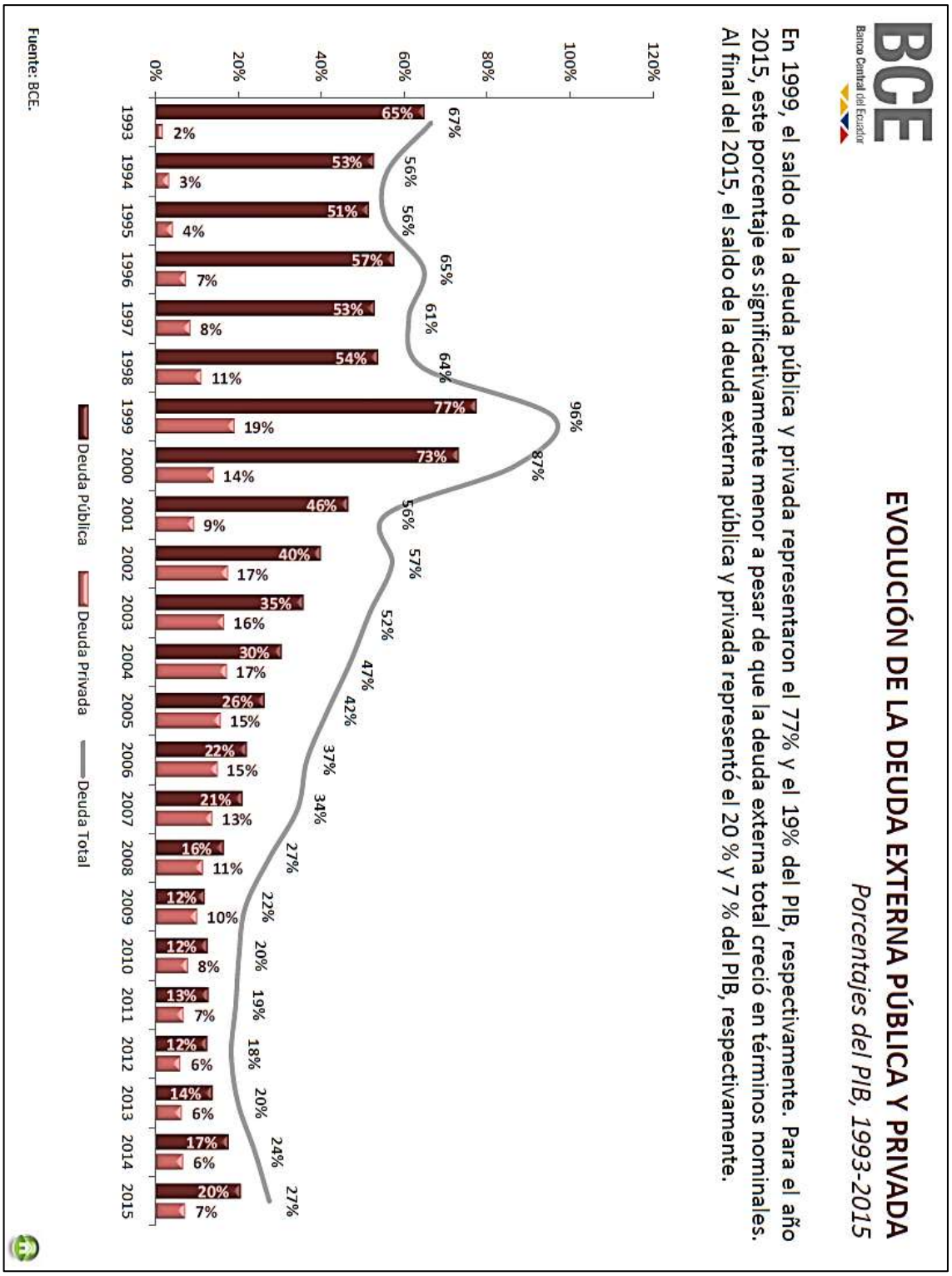
Porcentajes, 1990-2014

Los niveles inflacionarios antes de la dolarización (1990-1999) se mantenían en porcentajes altos; a partir del 2000 la reducción inflacionaria es significativa y se han registrado en los últimos doce años porcentajes de hasta un dígito.



Fuente: INEC.
Elaboración: BCE.

ANEXO 4. Evolución Deuda Externa pública y privada (1993-2015)[22]



[22] Banco Central, 2016. https://www.bce.fin.ec/index.php/estadisticas-economicas

ANEXO 5. Tipo de Cambio Sucre – Dólar[23]

2.13 TIPO DE CAMBIO

En sucres

AÑOS		MERCADO OFICIAL				MERCADO DE INTERVENCIÓN				MERCADO LIBRE DE CAMBIOS			
		PROMEDIO (1)		FIN DE PERIODO		PROMEDIO (1)		FIN DE PERIODO		PROMEDIO (1)		FIN DE PERIODO	
		Compra	Venta	Compra	Venta	Compra	Venta	Compra	Venta	Compra	Venta	Compra	Venta
1925		...	4.31	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1926		...	5.02	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1927		...	4.99	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1928		...	5.00	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1929		...	5.04	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1930		...	5.05	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1931		...	5.06	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1932		...	5.94	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1933		...	6.00	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1934		...	10.80	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1935		...	10.57	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1936		...	10.50	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1937		...	11.67	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1938		...	14.13	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1939		...	14.83	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1940		...	16.04	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1941		...	15.00	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1942		...	14.39	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1943		...	14.10	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1944		...	14.03	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1945		...	13.50	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1946		...	13.50	...	...	-	-	-	-	-	-	-	-
1947		...	13.50	13.50	13.50	-	-	-	-	17.75	18.07	...	...
1948		...	13.50	13.50	13.50	-	-	-	-	17.75	18.05	...	...
1949		...	13.50	13.50	13.50	-	-	-	-	17.41	17.63	...	...
1950		14.85	15.15	14.85	15.15	-	-	-	-	18.18	18.38	...	...
1951		14.85	15.15	14.85	15.15	-	-	-	-	17.67	17.86	...	...
1952		14.85	15.15	14.85	15.15	-	-	-	-	17.34	17.44	...	...
1953		14.85	15.15	14.85	15.15	-	-	-	-	17.34	17.44	...	...
1954		14.85	15.15	14.85	15.15	-	-	-	-	17.33	17.42	...	...
1955		14.85	15.15	14.85	15.15	-	-	-	-	17.38	17.43	...	...
1956		14.85	15.15	14.85	15.15	-	-	-	-	18.39	18.49	...	...
1957		14.85	15.15	14.85	15.15	-	-	-	-	17.63	17.69	...	...
1958		14.85	15.15	14.85	15.15	-	-	-	-	16.65	16.71	...	...
1959		14.85	15.15	14.85	15.15	-	-	-	-	17.43	17.49	...	...
1960		14.85	15.15	14.85	15.15	-	-	-	-	17.54	17.61	...	...
1961		17.82	18.18	17.82	18.18	-	-	-	-	20.01	20.19	...	...
1962		17.82	18.18	17.82	18.18	-	-	-	-	22.62	22.73	...	...
1963		17.82	18.18	17.82	18.18	-	-	-	-	20.49	20.60	...	...
1964		17.82	18.18	17.82	18.18	-	-	-	-	18.54	18.59	...	...
1965		17.82	18.18	17.82	18.18	-	-	-	-	18.66	18.73	...	...
1966		17.82	18.18	17.82	18.18	-	-	-	-	19.83	19.93	...	...
1967		17.82	18.18	17.82	18.18	-	-	-	-	20.17	20.22	...	...
1968		17.82	18.18	17.82	18.18	-	-	-	-	22.09	24.68	...	...
1969		17.82	18.18	17.82	18.18	-	-	-	-	21.91	22.02	...	...
1970		24.75	25.25	24.75	25.25	-	-	-	-	22.89	23.17	...	...
1971		24.75	25.25	24.75	25.25	-	-	-	-	25.02	25.48	...	...
1972		24.75	25.25	24.75	25.25	-	-	-	-	26.02	26.17	...	...
1973		24.80	24.95	24.80	24.95	-	-	-	-	24.70	24.95	...	...
1974		24.80	24.95	24.80	24.95	-	-	-	-	24.80	25.06	...	...
1975		24.80	24.95	24.80	24.95	-	-	-	-	25.16	25.37	...	...
1976	(2)	24.80	24.95	24.80	24.95	27.01	27.18	26.85	27.00	27.19	27.46	...	...
1977		24.80	24.95	24.80	24.95	26.83	27.03	26.50	26.85	26.23	26.60	...	...
1978		24.80	24.95	24.80	24.95	25.98	26.50	26.50	26.85	26.23	26.60	...	...
1979		24.80	24.95	24.80	24.95	26.52	27.08	26.65	27.10	27.36	27.80	26.98	27.43
1980		24.80	24.95	24.80	24.95	26.75	27.15	26.75	27.15	27.41	27.97	27.94	28.46
1981		24.80	24.95	24.80	24.95	27.58	27.87	30.72	30.77	30.56	31.25	32.87	33.72
1982	(3)	30.00	30.25	33.00	33.30	30.00	34.11	30.00	35.30	50.31	51.03	64.58	65.16
1983		44.20	45.01	54.10	55.18	82.36	83.22	87.00	87.90	83.20	84.78	86.88	88.78
1984		62.30	63.55	66.50	67.85	91.55	92.70	95.00	96.50	96.75	98.69	116.93	119.28
1985	(4)	70.38	71.75	95.00	96.50	95.00	96.50	95.00	96.50	116.29	117.24	123.82	126.37
1986	(5)	95.00	96.50	95.00	-	122.08	123.45	146.00	147.00	150.85	151.40	144.25	147.25
1987		95.00	-	95.00	-	169.97	170.97	221.00	222.00	193.23	193.80	245.59	249.13
1988		194.45	-	390.00	-	294.34	308.88	410.88	454.13	435.03	436.19	498.32	512.83
1989		390.00	-	390.00	-	510.91	542.09	642.00	654.84	567.24	568.18	653.53	664.50
1990		390.00	-	390.00	-	760.30	775.51	869.50	886.89	821.14	821.91	883.70	898.10
1991		390.00	-	390.00	-	1,039.62	1,060.42	1,258.00	1,283.16	1,099.46	1,100.85	1,290.77	1,310.25
1992		390.00	-	390.00	-	1,529.63	1,576.87	1,700.00	2,000.00	1,573.76	1,598.02	1,843.50	1,846.20
1993	(6)	394.41	-	2,029.00	-	1,705.92	1,989.44	1,779.00	2,029.00	1,918.58	1,919.34	2,044.00	2,046.00
1994		2,192.72	-	2,297.00	-	1,975.02	2,192.72	2,251.00	2,297.00	2,196.24	2,197.22	2,268.00	2,270.00
1995		2,552.09	-	2,922.00	-	2,501.06	2,552.08	2,864.00	2,922.00	2,563.77	2,565.22	2,922.00	2,925.00
1996		3,176.55	-	3,627.00	-	3,112.95	3,176.55	3,554.00	3,627.00	3,188.76	3,190.19	3,634.00	3,635.00
1997		3,983.07	-	4,438.00	-	3,903.40	3,983.07	4,349.00	4,438.00	3,997.70	3,998.80	4,425.00	4,428.00
1998		5,402.94	-	6,521.00	-	5,294.85	5,402.94	6,391.00	6,521.00	5,436.72	5,446.44	6,765.00	6,825.00
1999	(7)	11,547.82	-	18,287.00	-	11,316.84	11,547.82	17,921.00	18,287.00	11,649.26	11,786.80	19,858.00	20,243.00
2000	(8)												
	Enero	-	-	-	-	23,035.24	23,505.48	24,500.00	25,000.00	24,473.05	24,761.00	25,000.00	25,000.00
	Febrero	-	-	-	-	24,500.00	25,000.00	24,500.00	25,000.00	24,999.86	25,000.00	25,000.00	25,000.00
	Marzo 1 -12	-	-	-	-	24,500.00	25,000.00	24,500.00	25,000.00	25,000.00	25,000.00	25,000.00	25,000.00
	A partir de marzo 13	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

(1) Tipo de cambio promedio aritmético.

(2) Por Decreto Supremo (DS) No. 529 de julio 14 de 1976 se autorizó al Banco Central del Ecuador (BCE) intervenir en el mercado libre de cambios.

(3) La cotización de compra de final de período del mercado de intervención corresponde a mayo de 1982, según Regulación No. 1181-82 de Junta Monetaria.

(4) Por DS No. 1304 de noviembre 12 de 1985 se estableció la unificación cambiaria para el mercado oficial.

(5) Según Regulación No. 315-86 de enero 29 de 1986, el tipo de cambio oficial regirá para efectos contables del BCE.

(6) Según Regulación No. 858-93 de septiembre 2 de 1993, el mercado de intervención se denominará Tipo de Cambio para las transacciones de compra-venta de divisas del BCE.
Por DS No. 1353 de diciembre 30 de 1993, la tasa oficial de cambio será igual y se modificará conforme el tipo de cambio que utiliza el BCE en sus transacciones de venta de divisas

(7) Mediante Resolución DBCE-027-BCE del 7 de enero de 1999, se derogan las Resoluciones Nos. JM-477-BCE y JM-523-BCE de 7 de abril de 1993 y 2 de agosto de 1994, respectivamente, que introdujeron para fines contables el concepto de "costo de reposición de las divisas".

(8) De acuerdo al artículo 1 de la Ley para la Transformación Económica del Ecuador publicada en el R.O. No. 34, a partir del 13 de marzo de 2000, fecha de su publicación y hasta el 8 de junio de 2001 se canjea un dólar de los Estados Unidos de América en 25,000 sucres, luego de lo cual el BCE no podrá realizar la emisión de nuevos sucres, salvo moneda fraccionaria.

Fuente: Boletines Anuarios, Información Estadística Mensual, Banco Central del Ecuador

[23] Banco Central, 2017. https://www.bce.fin.ec/index.php/cotizaciones

ANEXO 6. Decálogo del Populismo[24]

Enrique Krauze

El populismo en Iberoamérica ha adoptado una desconcertante amalgama de posturas ideológicas. Izquierdas y derechas podrían reivindicar para sí la paternidad del populismo, todas al conjuro de la palabra mágica "pueblo". Populista quinta esencial fue el general Juan Domingo Perón, quien había atestiguado directamente el ascenso del fascismo italiano y admiraba a Mussolini al grado de querer "erigirle un monumento en cada esquina". Populista postmoderno es el Comandante Hugo Chávez, quien venera a Castro hasta buscar convertir a Venezuela en una colonia experimental del "nuevo socialismo". Los extremos se tocan, son cara y cruz de un mismo fenómeno político cuya caracterización, por tanto, no debe intentarse por la vía de su contenido ideológico sino de su funcionamiento. Propongo diez rasgos específicos.

1) El populismo exalta al líder carismático. No hay populismo sin la figura del hombre providencial que resolverá, de una buena vez y para siempre, los problemas del pueblo. "La entrega al carisma del profeta, del caudillo en la guerra o del gran demagogo -recuerda Max Weber- no ocurre porque lo mande la costumbre o la norma legal, sino porque los hombres creen en él. Y él mismo, si no es un mezquino advenedizo efímero y presuntuoso, 'vive para su obra'. Pero es a su persona y a sus cualidades a las que se entrega el discipulado, el séquito, el partido".

2) El populista no sólo usa y abusa de la palabra: se apodera de ella. La palabra es el vehículo específico de su carisma. El populista se siente el intérprete supremo de la verdad general y también la agencia de noticias del pueblo. Habla con el público de manera constante, atiza sus pasiones, "alumbra el camino", y hace todo ello sin limitaciones ni intermediarios. Weber apunta que el caudillaje político surge primero en las ciudades-Estado del Mediterráneo en la figura del "demagogo". Aristóteles (*Política*, V) sostiene que la demagogia es la causa principal de "las revoluciones en las democracias", y advierte una convergencia entre el poder militar y el poder de la retórica que parece una prefiguración de Perón y Chávez: "En los tiempos antiguos, cuando el demagogo era también general, la democracia se transformaba en tiranía; la mayoría de los antiguos tiranos fueron demagogos." Más tarde se desarrolló la habilidad retórica y llegó la hora de los demagogos puros: "ahora quienes dirigen al pueblo son los que saben hablar." Hace veinticinco siglos esa distorsión de la verdad pública (tan lejana a la democracia como la sofística de la filosofía) se desplegaba en el Ágora real; en el siglo XX lo hace en el Ágora virtual de las ondas sonoras y visuales: de Mussolini (y de Goebbels) Perón aprendió la importancia política de la radio, que Evita y él utilizarían para hipnotizar a las masas. Chávez, por su parte, ha superado a su mentor Castro en utilizar hasta el paroxismo la oratoria televisiva.

3) El populismo fabrica la verdad. Los populistas llevan hasta sus últimas consecuencias el proverbio latino "*Vox populi, Vox dei*". Pero como Dios no se manifiesta todos los días y el pueblo no tiene una sola voz, el gobierno "popular" interpreta la voz del pueblo, eleva esa versión al rango de verdad oficial, y sueña con decretar la verdad única. Como es natural, los populistas abominan de la libertad de expresión. Confunden la crítica con la enemistad militante, por eso buscan

[24] Krauze, 2005. http://www.enriquekrauze.com.mx/joomla/index.php/opinion/94-art-critica-politica/539-decalogo-populismo.html

desprestigiarla, controlarla, acallarla. En la Argentina peronista, los diarios oficiales y nacionalistas -incluido un órgano nazi- contaban con generosas franquicias, pero la prensa libre estuvo a un paso de desaparecer. La situación venezolana, con la "ley mordaza" pendiendo como una espada sobre la libertad de expresión, apunta en el mismo sentido; terminará aplastándola.

4) El populista utiliza de modo discrecional los fondos públicos. No tiene paciencia con las sutilezas de la economía y las finanzas. El erario es su patrimonio privado, que puede utilizar para enriquecerse o para embarcarse en proyectos que considere importantes o gloriosos, o para ambas cosas, sin tomar en cuenta los costos. El populista tiene un concepto mágico de la economía: para él, todo gasto es inversión. La ignorancia o incomprensión de los gobiernos populistas en materia económica se ha traducido en desastres descomunales de los que los países tardan decenios en recobrarse.

5) El populista reparte directamente la riqueza. Lo cual no es criticable en sí mismo (sobre todo en países pobres, donde hay argumentos sumamente serios para repartir en efectivo una parte del ingreso, al margen de las costosas burocracias estatales y previniendo efectos inflacionarios), pero el populista no reparte gratis: focaliza su ayuda, la cobra en obediencia. "¡Ustedes tienen el deber de pedir!", exclamaba Evita a sus beneficiarios. Se creó así una idea ficticia de la realidad económica y se entronizó una mentalidad becaria. Y al final, ¿quién pagaba la cuenta? No la propia Evita (que cobró sus servicios con creces y resguardó en Suiza sus cuentas multimillonarias) sino las reservas acumuladas en décadas, los propios obreros con sus donaciones "voluntarias" y, sobre todo, la posteridad endeudada, devorada por la inflación. En cuanto a Venezuela (cuyo caudillo parte y reparte los beneficios del petróleo), hasta las estadísticas oficiales admiten que la pobreza se ha incrementado, pero la improductividad del asistencialismo (tal como Chávez lo practica) sólo se sentirá en el futuro, cuando los precios se desplomen o el régimen lleve hasta sus últimas consecuencias su designio dictatorial.

6) El populista alienta el odio de clases. "Las revoluciones en las democracias -explica Aristóteles, citando "multitud de casos"- son causadas sobre todo por la intemperancia de los demagogos." El contenido de esa "intemperancia" fue el odio contra los ricos; "unas veces por su política de delaciones ... y otras atacándolos como clase, [los demagogos] concitan contra ellos al pueblo." Los populistas latinoamericanos corresponden a la definición clásica, con un matiz: hostigan a "los ricos" (a quienes acusan a menudo de ser "antinacionales"), pero atraen a los "empresarios patrióticos" que apoyan al régimen. El populista no busca por fuerza abolir el mercado: supedita a sus agentes y los manipula a su favor.

7) El populista moviliza permanentemente a los grupos sociales. El populismo apela, organiza, enardece a las masas. La plaza pública es un teatro donde aparece "Su Majestad El Pueblo" para demostrar su fuerza y escuchar las invectivas contra "los malos" de dentro y fuera. "El pueblo", claro, no es la suma de voluntades individuales expresadas en un voto y representadas por un parlamento; ni siquiera la encarnación de la "voluntad general" de Rousseau, sino una masa selectiva y vociferante que caracterizó otro clásico (Marx, no Carlos sino Groucho): "El poder para los que gritan '¡el poder para el pueblo!'".

8) El populismo fustiga por sistema al "enemigo exterior". Inmune a la crítica y alérgico a la autocrítica, necesitado de señalar chivos expiatorios para los fracasos, el régimen populista (más

nacionalista que patriota) requiere desviar la atención interna hacia el adversario de fuera. La Argentina peronista reavivó las viejas (y explicables) pasiones antiestadounidenses que hervían en Iberoamérica desde la Guerra del 98, pero Castro convirtió esa pasión en la esencia de su régimen: un triste régimen definido por lo que odia, no por lo que ama, aspira o logra. Por su parte, Chávez ha llevado la retórica antiestadounidense a expresiones de bajeza que aun Castro consideraría (tal vez) de mal gusto. Al mismo tiempo hace representar en las calles de Caracas simulacros de defensa contra una invasión que sólo existe en su imaginación, pero que un sector importante de la población venezolana (adversa, en general, al modelo cubano) termina por creer.

9) El populismo desprecia el orden legal. Hay en la cultura política iberoamericana un apego atávico a la "ley natural" y una desconfianza a las leyes hechas por el hombre. Por eso, una vez en el poder (como Chávez), el caudillo tiende a apoderarse del Congreso e inducir la "justicia directa" ("popular", "bolivariana"), remedo de una "Fuenteovejuna" que, para los efectos prácticos, es la justicia que el propio líder decreta. Hoy por hoy, el Congreso y la Judicatura son un apéndice de Chávez, igual que en la Argentina lo eran de Perón y Evita, quienes suprimieron la inmunidad parlamentaria y depuraron, a su conveniencia, el Poder Judicial.

10) El populismo mina, domina y, en último término, domestica o cancela las instituciones de la democracia liberal. El populismo abomina de los límites a su poder, los considera aristocráticos, oligárquicos, contrarios a la "voluntad popular". En el límite de su carrera, Evita buscó la candidatura a la Vicepresidencia de la República. Perón se negó a apoyarla. De haber sobrevivido, ¿es impensable imaginarla tramando el derrocamiento de su marido? No por casualidad, en sus aciagos tiempos de actriz radiofónica, había representado a Catalina la Grande. En cuanto a Chávez, ha declarado que su horizonte mínimo es el año 2020.

¿Por qué renace una y otra vez en Iberoamérica la mala yerba del populismo? Las razones son diversas y complejas, pero apunto dos. En primer lugar, porque sus raíces se hunden en una noción muy antigua de "soberanía popular" que los neoescolásticos del siglo XVI y XVII propagaron en los dominios españoles, y que tuvo una influencia decisiva en las guerras de Independencia desde Buenos Aires hasta México. El populismo tiene, por añadidura, una naturaleza perversamente "moderada" o "provisional": no termina por ser plenamente dictatorial ni totalitario; por eso alimenta sin cesar la engañosa ilusión de un futuro mejor, enmascara los desastres que provoca, posterga el examen objetivo de sus actos, doblega la crítica, adultera la verdad, adormece, corrompe y degrada el espíritu público.

Desde los griegos hasta el siglo XXI, pasando por el aterrador siglo XX, la lección es clara: el inevitable efecto de la demagogia es "subvertir la democracia".